

PEREGRINOS EN EL CAMINO DE LA PAZ

EL RECORRIDO DEL CMI DE BUSAN A KARLSRUHE

Aprobado por el Comité Central del Consejo Mundial de Iglesias,
febrero de 2022

Traducción provisional del inglés del Servicio Lingüístico del CMI

Peregrinos en el camino de la paz
El recorrido del CMI de Busan a Karlsruhe (sin ilustraciones)

Derechos de autor © Publicaciones del CMI 2022. Todos los derechos reservados. Esta publicación se puede reproducir en español con el reconocimiento completo de la fuente del material. Ninguna parte de la publicación puede ser traducida sin previa autorización por escrito del editor. Póngase en contacto con: publications@wcc-coe.org.

Letra de la canción “Caminemos a la luz de Dios” (pág.6), traducción: Misión de Basilea © Strube-Verlag, Múnich, Alemania.

Publicaciones del CMI es el programa de publicación de libros del Consejo Mundial de Iglesias. El CMI es una asociación mundial de 352 iglesias afiliadas que representan a más de quinientos millones de cristianos y cristianas en todo el mundo. El CMI define a sus miembros como iglesias para buscar la unidad, un testimonio y una actitud de servicio, público y común, hacia los demás en un mundo donde la esperanza y la solidaridad son la savia de la justicia y la paz. El CMI trabaja con personas pertenecientes a todos los credos persiguiendo una reconciliación que tiene por objetivo la justicia, la paz y un mundo más justo y solidario.

Las opiniones expresadas en Publicaciones del CMI son las de los autores.

Producción: Lyn van Rooyen, coordinador de Publicaciones del CMI
ISBN: 978-2-8254-1826-0

Consejo Mundial de Iglesias
150 route de Ferney, P.O. Box 2100
1211 Ginebra 2, Suiza
www.oikoumene.org

Índice

<i>Prólogo de la moderadora del Comité Central del CMI</i>	4
<i>El espíritu en movimiento: el movimiento ecuménico en evolución</i>	6
<i>Estaciones en el camino: de Busan a Karlsruhe</i>	9
<i>Mensajes de los dirigentes del Comité Central</i>	13
<i>Una comunidad en medio de una pandemia</i>	14
<i>La peregrinación de justicia y paz: una invitación a movernos juntos</i>	20
<i>Entrevistas con el secretario general emérito y el secretario general interino</i>	25
<i>Capítulo uno: Reforzar la comunidad</i>	37
<i>Capítulo dos: Testimonio público y diaconía</i>	42
<i>Capítulo tres: Fomentar la espiritualidad, la formación y la oración</i>	57
<i>Capítulo cuatro: Construcción de la confianza y el entendimiento</i>	61
<i>Capítulo cinco: Una comunicación inspiradora e innovadora</i>	67
<i>Entrevistas</i>	72
<i>Observaciones de la comunidad</i>	74
<i>Momentos destacados en la trayectoria de los órganos rectores del CMI, desde Busan a Karlsruhe</i> ..	75
<i>Administración financiera 2013-2021</i>	84
<i>Novedades significativas de orden financiero entre 2013 y 2021</i>	87
<i>Green Village</i>	90
<i>Instituto Ecuménico de Bossey: Honrar la tradición, forjar un futuro dinámico</i>	94
<i>Publicaciones y documentos importantes en el periodo 2014-2021</i>	96

Prólogo de la moderadora del Comité Central del CMI

¿Qué han estado haciendo las iglesias del mundo para afrontar y abordar los problemas actuales más urgentes? ¿Qué emprenderá la comunidad ecuménica en el futuro?

Como parte de una tradición que se remonta a los inicios del Consejo Mundial de Iglesias, nosotros, los miembros del Comité Central del CMI, ofrecemos a la siguiente asamblea este informe y evaluación del trabajo del consejo desde la asamblea previa celebrada en Busan, República de Corea, en octubre y noviembre de 2013.

En vez de ofrecer una simple cronología o un resumen de sus programas, en este informe hemos elegido revisar los años precedentes a la luz de los cinco objetivos estratégicos establecidos y a la luz de su tema central, la peregrinación de justicia y paz.

Como comunidad de 352 iglesias en 110 países y en representación de más de quinientos millones de cristianos, en estos años el CMI ha continuado su búsqueda permanente de unidad visible basada en nuestra fe compartida en Dios, en nuestro testimonio de la obra salvadora de Jesús y en nuestra imitación de su amor abnegado por toda la humanidad. Esto es lo que somos.

No obstante, también sabemos que la vocación ecuménica no es estática, sino dinámica; es una peregrinación o un viaje sagrado de nuevos encuentros y de aprendizaje y discernimiento continuos, siempre orientados hacia la unidad, la justicia y la paz más plenas. En estos tiempos extremadamente difíciles, orar, caminar y trabajar juntos en esta peregrinación de justicia y paz nos ha permitido arriesgarnos y salir de nuestra zona de confort. Nos impulsan a unirnos a otros peregrinos/as en pro de la justicia para descubrirnos mutuamente y para descubrir las verdades más grandes y profundas que Dios revelará en el camino.

Espero que estos capítulos también transmitan un poco de la emoción y la energía de estos años, del aprendizaje que las iglesias obtuvieron acerca de los contextos regionales y las preocupaciones locales a través de las visitas de los equipos de peregrinos, de las fuertes relaciones que se forjaron para colaborar a favor de la justicia climática, de la reflexión de la convergencia ecuménica capturada en los conceptos centrales en *La Iglesia: Hacia una visión común*, de los compromisos de las iglesias en los acuerdos de paz en Colombia, o del ajuste de cuentas racial en los Estados Unidos, del vínculo más estrecho con la Iglesia Católica Romana y con la Alianza Evangélica Mundial, de la visión desafiante de un discipulado transformador, y de las maneras innovadoras en las que el CMI y su comunidad se han mantenido unidos en la misión y el ministerio durante de la pandemia.

Ha sido un honor especial para mí en estos años prestar servicio al consejo y sus iglesias miembro como moderadora del Comité Central. Agradezco de corazón a todos los y las miembros del comité, a los y las colegas en el liderazgo y a los cientos de cristianos dedicados con quienes he podido orar, caminar y trabajar en este período.

Esperamos que el pasado reciente sirva de prólogo para una 11.^a Asamblea productiva y creativa en Karlsruhe, Alemania, en septiembre de 2022. Mucho ha cambiado desde que la asamblea del CMI se reunió por última vez en Europa, en 1968. No obstante, algunos de los asuntos que se abordaron en Uppsala siguen vigentes o han resurgido: desde la injusticia racial y las enormes desigualdades hasta las dificultades continuas con los legados coloniales. A la luz de los peligros particulares que afrontamos ahora, la asamblea explorará nuestra labor a través del tema “El amor de Cristo lleva al mundo a la reconciliación y a la unidad”.

Esperamos que todos los delegados y otros participantes puedan asistir a la asamblea, especialmente en plena pandemia de la Covid-19. Esperamos con ansias tener un ambiente que haga posible la oración, la celebración, el debate y el intercambio de opiniones e ideas y que nos permita echar un vistazo a la vida eclesial en Alemania.

Nuestras oraciones son muchas: Como movimiento ecuménico, oramos por que la asamblea vigore e inspire a las iglesias para que continúen el trabajo por la unidad de la iglesia y la unión de la humanidad. Oramos porque nosotros, quienes estamos en el movimiento ecuménico, reiteremos nuestro compromiso con el objetivo de lograr una unidad visible para que, estando de acuerdo en los aspectos esenciales de la fe cristiana, podamos un día practicar juntos el culto, aceptar el bautizo de los demás y celebrar la eucaristía como una sola entidad. Oramos porque muchos jóvenes encuentren que el CMI y el movimiento ecuménico son relevantes porque abordan asuntos que les conciernen. Oramos porque los/as participantes de la asamblea establezcan prioridades programáticas y de políticas y una orientación para el futuro.

Mientras todos reflexionamos sobre cómo desarrollar la unidad, tenemos esperanza en que los lectores de este informe lo consideren informativo, estimulante e incluso inspirador de una comunidad ecuménica cada vez más fuerte, un testimonio ecuménico más osado y un compromiso transformador por parte de todos los cristianos por el futuro de la humanidad. Únase conmigo en oración:

*Jesús, nuestro Señor resucitado y hermano compasivo,
Camina con nosotros mientras caminamos en comunidad
buscamos tu reino de justicia,
buscamos tus caminos de paz
y compartimos tu amor con todos.
Siempre y en todos los sentidos, acércanos a ti y a tu reino venidero.
Amén.*

Dra. Agnes Abuom

El espíritu en movimiento: El movimiento ecuménico en evolución

Caminemos a la luz de Dios.

Caminemos a la luz de Dios.

Siyahamba ekukhanyen' kwenkhos¹

En Seúl, República de Corea, miles de cristianos y cristianas se reúnen para orar y caminar en una procesión con velas por la paz y la reunificación de la problemática península. En Bangladesh, una delegación de representantes de iglesias cristianas de todo el mundo visita a los refugiados rohingya de la vecina Myanmar. En Jerusalén, los cristianos y cristianas se unen en oración por la paz en una abadía centenaria en el corazón de la Ciudad Vieja. En Washington, D.C., los manifestantes exigen justicia racial e iniciativas políticas para reparar siglos de discriminación. En Roma, los cristianos y cristianas de la comunidad de Sant'Egidio se reúnen con las personas refugiadas de Oriente Medio para celebrar las fiestas y el nuevo corredor humanitario a través del cual pueden imaginar una nueva vida en un nuevo hogar. En París, jóvenes peregrinos y peregrinas de todos los continentes se reúnen para exigir a las naciones que se comprometan a detener el cambio climático.

Este compromiso dinámico se debe en gran medida al movimiento ecuménico mundial que lleva un siglo reuniendo a los cristianos y cristianas –superando sus divisiones y diferencias, más allá de sus límites confesionales y de las fronteras geográficas– para renovar, reformar y revitalizar sus iglesias y fomentar un auténtico discipulado en aras del reino de Dios en la tierra.

El movimiento ecuménico (del griego *oikoumené*, que hace referencia a todo el mundo habitado) busca que la unidad visible de la iglesia sea un signo profético y un anticipo de la reconciliación de este mundo con Dios y de la unidad de la humanidad y de toda la creación. Su expresión visual, el Consejo Mundial de Iglesias (CMI), reúne a 352 iglesias en una comunidad inspirada en la propia oración de Jesús de que sus discípulos sean todos uno (Juan 17:21), unidos en Dios y en el misterio de la vida trinitaria de Dios que toca los corazones de 500 millones de cristianos de todo el mundo.

El movimiento ecuménico tiene sus raíces en los movimientos estudiantiles y misioneros del siglo XIX, que deseaban superar el escándalo de la división, la competencia e incluso la animosidad entre las personas y comunidades cristianas, así como encontrarse con sus compañeros y compañeras en una búsqueda abierta y sincera de las verdades de fe más profundas y compartidas y convertirse en una fuerza que se mantuviera unida para la vida del mundo.

Estos movimientos se reunieron por primera vez en un encuentro histórico orientado a la misión en 1910 en Edimburgo (Escocia). Un estímulo adicional fue la visionaria encíclica de 1920 del patriarcado Ecuménico, que instaba a establecer una liga o comunidad de iglesias. Ese mismo año, los obispos anglicanos reunidos en Londres emitieron su “Llamado de Lambeth a todas las personas cristianas”, en el que instaban a las personas cristianas a “unirse en un nuevo y gran esfuerzo por recuperar y manifestar en el mundo la unidad del Cuerpo de Cristo por la que él oró”. El viento de renovación generado por estos acontecimientos condujo a audaces esfuerzos para replantear la fe y constitución de las iglesias, así como su vida y su labor en el mundo y, a pesar de los muchos años de guerra y crisis mundial, culminó con la fundación del CMI en su primera Asamblea en 1948.

En aquel momento, al mismo tiempo que se adoptó la Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas, el CMI reunió a 117 iglesias, en su mayoría del Norte global, con la determinación de “permanecer unidas”. De ahí surgió la comunidad actual, que triplica el número de iglesias, en su mayoría del Sur global, y que mantiene sólidas relaciones de trabajo con las iglesias evangélicas y la Iglesia Católica Romana. Como afirmaba maravillado William Temple, esta comunidad mundial de iglesias cristianas se convirtió en “el gran acontecimiento de nuestra era”.

¹ Traducción: Misión de Basilea © Strube-Verlag, Múnich, Alemania.

A lo largo de las décadas, ese compromiso compartido ha dado lugar a un encuentro sincero entre cristianos y cristianas de todas las confesiones, a una reflexión teológica y bíblica rigurosa y sostenida sobre su comprensión de los misterios centrales del cristianismo -incluyendo el bautismo, el ministerio y la iglesia- y a la oración mundial por la unidad de los cristianos. A través de innumerables diálogos, consultas y acuerdos, una nueva y más profunda comprensión mutua nutre ahora la amistad entre las comunidades cristianas, la oración común y el estudio bíblico de una forma y en una medida inimaginables hace un siglo.

Este compromiso, arraigado en la fe y en una fuerte convicción moral, también ha llevado a otros sucesivos y consecuentes compromisos ecuménicos con muchos de los problemas más complejos del mundo, como son los relacionados con los derechos humanos, el persistente antisemitismo de las iglesias, el racismo en la Sudáfrica del apartheid, el sexismo en las iglesias y en la sociedad, el VIH y el sida y la salud mundial, el cuidado de la creación, la inclusión de las personas con discapacidad, la justicia económica, las divisiones interreligiosas y los conflictos armados, la proliferación nuclear y la ingente labor de construcción de la paz desde Colombia hasta Nigeria, y desde Israel y Palestina hasta Tuvalu, en el Pacífico.

El crecimiento y el impulso ecuménicos, especialmente en las décadas decoloniales y poscoloniales que van desde la fundación del CMI hasta el final del siglo, se han visto favorecidos por asambleas audaces y reivindicadoras, por la adopción del ecumenismo por parte del Concilio Vaticano II, por la creciente solidaridad de las iglesias en el servicio y la defensa de los derechos, por la red en expansión y el compromiso cada vez mayor de los organismos ecuménicos asociados fundados por las iglesias, y por la creciente capacidad de las iglesias para dinamizar el compromiso de las comunidades de base al tiempo que se dirigen a los propios centros de cooperación y poder internacionales.

A lo largo del camino, el movimiento ecuménico también se ha enfrentado a tensiones dentro de la comunidad, en particular en relación con la forma y los límites de la unidad de las iglesias, el lugar de las iglesias ortodoxas en el movimiento ecuménico y las posturas muy diversas de las iglesias en cuanto a cuestiones como la sexualidad. El afán de sortear estas tensiones ha llevado a abrazar una forma consensuada de toma de decisiones que fomenta un verdadero discernimiento por parte de las iglesias y un auténtico aprendizaje de las personas y grupos que se encuentran en los márgenes de la sociedad y de la vida eclesial.

En la actualidad, el papel cambiante del CMI lo sitúa dentro de un cristianismo mundial que ahora tiene muchos centros diferentes. Sigue centrándose en *fomentar la unidad* (convocar y construir la comunidad en la comunidad), *posibilitar el testimonio público* (elevar las voces y acciones proféticas de las iglesias en el ámbito público), y *facilitar el servicio* (como catalizador y asociado estratégico junto con las iglesias y los ministerios especializados). El dinámico movimiento que comenzó con la impaciencia que provocaban y la afrenta que constituían las divisiones entre las comunidades cristianas mira cada vez más hacia fuera, aprovechando la solidaridad de las iglesias para enfrentarse a los desafíos de un mundo en peligro.

“Ese movimiento inspirado en la fe infunde una esperanza muy necesaria en la situación actual de nuestro mundo”, afirmó el secretario general del CMI, Olav Fykse Tveit, mientras se preparaba para asumir su cargo en mayo de 2020 como obispo presidente de la Iglesia de Noruega. Realizó una afirmación enfática del “carácter vital y la contribución crucial del cristianismo ecuménico hoy y el papel necesario que el CMI está desempeñando en él. Creo que el movimiento, que es esencialmente un vibrante movimiento de renovación de las iglesias en aras del reino venidero, nunca ha sido más relevante”.

El Rev. Prof. Dr. Ioan Sauca ha sido nombrado secretario general en funciones del CMI hasta finales de diciembre de 2022, asegurando la continuidad en el liderazgo para la 11.ª Asamblea del CMI. El secretario general en funciones actúa con toda la autoridad y responsabilidad de un secretario general para dirigir la labor del CMI como director ejecutivo, lo que incluye la responsabilidad final del trabajo del Consejo y su personal, así como la capacidad para hablar en su nombre.

El Rev. Prof. Dr. Ioan Sauca, sacerdote de la Iglesia Ortodoxa de Rumanía, ha sido profesor de Misiología y Teología Ecuménica en Bossey desde 1998 y director del Instituto Ecuménico de Bossey desde 2001. Desde 2014, ha sido secretario general adjunto del CMI en las áreas de unidad, misión, relaciones

ecuménicas, juventud, diálogo y cooperación interreligiosa, y culto y espiritualidad, así como formación ecuménica.

Desde el principio hasta el final, el movimiento ecuménico se ha basado en encuentros personales más allá de las fronteras que transforman las mentes, los corazones y las vidas. En sus programas y actividades desde su asamblea en Busan en 2013, el CMI ha invitado a las personas y a las iglesias cristianas, y a todas las personas de buena voluntad, a ver su propio camino de fe como una peregrinación de justicia y paz, un viaje sagrado que nos compromete con los contextos concretos y las necesidades evidentes de los demás, un viaje que puede transformarnos a nosotros y al mundo. La importancia del papel del movimiento ecuménico y del CMI para mantener unidas a las personas cristianas y a las iglesias de todo el mundo se ha puesto de manifiesto en la respuesta a la pandemia de la COVID-19, a través de muchas actividades y reuniones que ahora tienen lugar en línea.

Como muestra esta publicación, en su amplia preparación para su 11.^a Asamblea que se celebrará en 2022 en Karlsruhe, el CMI está haciendo un balance de lo que hemos aprendido en este camino juntos desde la 10.^a Asamblea en Busan para ver hacia dónde nos lleva el amor de Dios en Cristo en la búsqueda de la unidad cristiana y la reconciliación en el mundo.

Estaciones en el camino: de Busan a Karlsruhe

Cuando el Consejo Mundial de Iglesias concluyó su 10.^a Asamblea en el otoño de 2013, resurgió con el mandato claro de moverse en solidaridad junto con todos los que luchan por la justicia y la paz y, como dijo el Rev. Michael Lapsley en su sermón de despedida, pasar del dolor y el lamento al testimonio profético y la esperanza.

Este informe describe el viaje emblemático que emprendieron el consejo y sus iglesias miembro después de dicha asamblea y la medida en que sus actividades y programas han satisfecho su mandato. El informe evalúa estos años de labor ecuménica en relación con los cinco objetivos estratégicos del CMI, articulados poco después de la asamblea:

- Reforzar la comunidad
- Testimonio público y *diaconía*
- Fomentar la espiritualidad, la formación y la oración
- Construcción de la confianza y el entendimiento
- Una comunicación inspiradora e innovadora

Los relatos del capítulo recogen parte de la ambición, la innovación y la emoción de las actividades y las relaciones del consejo en estos años, y los desafíos a los que se ha enfrentado en su búsqueda de una unidad cristiana visible. También muestran las maneras en las que el trabajo del consejo y de la comunidad en general ha evolucionado durante estos años, y algunas tendencias características en el compromiso ecuménico contemporáneo:

1. Hacia una unidad cristiana visible. Al centro del trabajo del CMI se encuentra la búsqueda de una unidad cristiana visible en la comunidad eucarística y de fe, en la misión y en el servicio, para encarnar la oración de Jesús de que “todos seamos uno”. Desde la asamblea de Busan, el CMI, como instrumento privilegiado del movimiento ecuménico, ha continuado estrechando la comunidad de sus iglesias miembros mientras continúa dialogando y compartiendo con la Iglesia Católica Romana y con evangélicos y pentecostales. Junto con la Iglesia Católica Romana, el CMI ha preparado los recursos que se comparten mundialmente cada año en el marco de la Semana de Oración por la Unidad Cristiana.

Un gran foco de atención desde la asamblea de Busan ha sido compilar las respuestas de las iglesias al texto *La Iglesia: Hacia una visión común*, el documento de convergencia, fruto de décadas de conversaciones ecuménicas internacionales. Tras analizar casi 80 respuestas a este informe, la Comisión de Fe y Constitución redactó documentos sobre 16 temas teológicos controvertidos contenidos en ellas, y los publicó en 2021. El mensaje para las iglesias con respecto al significado de las respuestas para su vida común se integrará a la asamblea de Karlsruhe. En continuación de su búsqueda de la unidad cristiana, la Comisión de Fe y Constitución se ha estado preparando para la Sexta Conferencia Mundial de Fe y Constitución que se celebrará por primera vez desde 1993.

2. Confluencia de las agendas de unidad y justicia. Los años transcurridos desde Busan han reunido las agendas de unidad y justicia del consejo; es decir, han unido la búsqueda tradicional de “fe y constitución” para mitigar la división y crear unidad eclesiástica, con la búsqueda tradicional de “vida y trabajo” por la justicia social. El tema o el lema de la reunión en Busan, “Dios de vida, condúcenos a la justicia y la paz” dio un indicio de la futura orientación. En efecto, el trabajo de la asamblea había sido preparado durante la Convocatoria Ecuménica Internacional por la Paz celebrada en Jamaica en 2011, donde se adoptó el marco de trabajo de “paz justa”, ofreciendo un análisis completo de las numerosas dimensiones de la paz, la justicia y el bien humano.

La invitación de la asamblea de Busan a unirse a una peregrinación de justicia y paz ofreció una nueva metáfora bajo la que las iglesias cristianas en todas partes pudieron ver su trabajo por la justicia y la paz (ya sea nuevo o existente) como parte de una búsqueda más amplia, uniendo a las iglesias en la oración, el camino y el trabajo hacia el reino venidero de Dios de justicia y paz.

Como se detalla a continuación y a lo largo de este informe, la peregrinación ofreció no solo un nuevo programa o iniciativa como tal, sino un marco dinámico para la vida y el trabajo de las iglesias entendidos como un viaje sagrado de apertura, encuentro, aprendizaje y colaboración hacia el Dios de vida y por un mundo de justicia y paz.

La peregrinación pudo aprovechar ideas importantes de numerosas declaraciones y estudios ecuménicos, incluido el marco de paz justa, el documento *La Iglesia: Hacia una visión común* de la Comisión de Fe y Constitución, la afirmación icónica de la misión *Juntos por la vida* y el estudio de larga data sobre diaconía, *Llamados a la transformación: Diaconía ecuménica*, que intentó vincular los conceptos teológicos del servicio con los de la sociedad civil y las ONG.

Para las iglesias, la peregrinación ha dado valor a los contextos y las preocupaciones locales, ha promovido la colaboración ecuménica y ha vinculado sus vidas espirituales con su trabajo diaconal y su labor de difusión. Para el consejo, el lema de la peregrinación ha centrado su atención en lo que las iglesias pueden aportar de manera distintiva, quizá incluso única, a la infinidad de problemas actuales: fe y esperanza. Estas perspectivas se encuentran en el estudio reciente de la Comisión de Fe y Constitución *Vengan y vean: Una invitación teológica a la peregrinación de justicia y paz*.

Pocos eventos capturan tan bien la inspiración y el poder del lema de la peregrinación como las peregrinaciones físicas de cristianos a París para la cumbre climática COP21 en 2015 (consulte la página 50) y, recientemente, a Glasgow para la COP26.

3. Compromiso intensificado de las iglesias. El movimiento ecuménico siempre ha sido el producto de las iglesias mismas. Durante el periodo transcurrido después de Busan, las iglesias y sus ministerios especializados se han involucrado aun más profundamente con la reformulación, la planificación y el cumplimiento de las iniciativas y actividades del CMI.

Este modelo colaborativo reconoce que el mundo es multicéntrico y que la comunidad e iglesias en general puede apoyar iniciativas regionales, incidir en la escena internacional y construir una red mundial de interés en torno a un asunto.

Este es el caso del compromiso sostenido del CMI con los asuntos relacionados con la paz en la Península de Corea (consulte las páginas 43, 44, 45, 69, 75, 87) durante este periodo. Tras la asamblea de Busan, habiendo establecido relaciones de trabajo cercanas con las iglesias de Corea y el Consejo Nacional de Iglesias de Corea, el liderazgo del CMI y su Comisión de Iglesias sobre Asuntos Internacionales han incidido junto con ellas para lograr el fin formal de la Guerra de Corea, la reunificación y otras acciones visibles por la paz, teniendo como resultado campañas sucesivas de oración, una peregrinación de jóvenes y manifestaciones por la paz en la península, además de la visita a Pyongyang, Corea del norte, de una delegación ecuménica que incluyó al secretario general del CMI en 2018 (consulte las páginas 27, 44).

Una característica importante y distintiva de las colaboraciones prolongadas con las iglesias ha sido el énfasis de la espiritualidad ecuménica. La oración mundial ha estado en el centro de las iniciativas, campañas y comunicaciones recientes y engloba días o semanas especiales dedicadas a la oración por la paz en Corea, por la seguridad alimentaria y por la paz en el Oriente Medio, además de la Semana de Oración por la Unidad Cristiana. La respuesta ecuménica a la pandemia también ha puesto de relieve las oraciones compartidas, incluyendo publicaciones especiales en las que se ofrecen oraciones de lamento y consuelo, estudios bíblicos relacionados y una oración matutina diaria que se envía a la amplia red de comunicaciones del CMI.

4. La ampliación de colaboraciones también ha caracterizado este periodo. Al extender su alcance efectivo, incluso durante un momento financiero difícil, el CMI ha puesto las relaciones de colaboración en el centro de sus programas e iniciativas. Este periodo ha sido testigo de la revitalización de las relaciones de trabajo con los organismos ecuménicos regionales (consulte la página 39) y de colaboraciones más cercanas con ministerios especializados de numerosos organismos eclesiales y con ACT Alianza, la primera agencia cristiana de ayuda y fomento al desarrollo (página 63), así como de iniciativas de la sociedad civil como las Comunidades Azules.

Un ejemplo ilustrativo y un modelo prometedor de estas colaboraciones son los *Compromisos de las iglesias con la niñez*. Basándose en la relación de larga data con la Organización Mundial de la Salud y con ONUSIDA, el CMI ha forjado una relación programática con UNICEF para la protección de los niños y las niñas. El CMI invitó a las iglesias de todo el mundo a unirse en una red global para la protección de la infancia, el aumento de su participación en la vida eclesial y su participación activa en el trabajo para la justicia climática (consulte la página 65).

Las coaliciones de iglesias regionales con el CMI y los aliados de la sociedad civil han abordado de manera exitosa los problemas mundiales en forma de compromisos climáticos, del Tratado sobre el Comercio de Armas de las Naciones Unidas (2014) y del Tratado sobre la Prohibición de Armas Nucleares de las Naciones Unidas (2017), y han defendido sin cansancio a los/as migrantes, refugiados y apátridas (consulte el capítulo 2).

5. Un enfoque transversal. Durante estos años, una característica innovadora de la programación del CMI ha sido la especial atención que se ha dado a los valores que deben sostener y distinguir todo su trabajo. Estos valores incluyen la espiritualidad, la justicia de género y la comprensión interreligiosa. La atención explícita a estas preocupaciones ha enriquecido las actividades del CMI, fomentando colaboraciones entre distintas líneas programáticas. Se produjo, por ejemplo, un diálogo budista-cristiano en 2015 que se centró en la justicia de género y la sexualidad, mientras que un grupo de estudio de Fe y Constitución abordó de manera explícita las dimensiones teológicas del cambio climático. En julio de 2021, el consejo añadió la raza y la lucha contra el racismo como preocupación transversal adicional.

6. Un mayor compromiso interreligioso. Los titulares de todos los días dan fe de la pertinencia del entendimiento interreligioso. Mientras que los abanderados del movimiento ecuménico siempre han defendido el diálogo y la unidad entre las iglesias, las preocupaciones interconfesionales e interreligiosas generales de un mundo pluralista tienen un efecto directo en los asuntos mundiales y en las comunidades cristianas. El periodo que ha transcurrido desde Busan ha sido testigo de muchas iniciativas interreligiosas y relaciones nuevas o revitalizadas con grupos de otras comunidades religiosas. Tras el 50 aniversario del programa de Diálogo y Cooperación Interreligiosa en 2021, el programa pudo señalar no solo consultas actuales sino también, por ejemplo, la capacitación de jóvenes líderes en materia de relaciones interreligiosas, la publicación de declaraciones colaborativas judeo-cristianas sobre la pandemia y el patrocinio de esfuerzos de pacificación cristiano-musulmanes en Nigeria (consulte las páginas 48 y 62-63).

Los encuentros con otras tradiciones religiosas están ofreciendo a los cristianos nuevas oportunidades de lograr un entendimiento teológico más profundo, no solo del resto de tradiciones sino también de la propia. Por ejemplo, en colaboración con el Pontificio Consejo de Diálogo Interreligioso, el CMI publicó la declaración *Al servicio de un mundo herido en solidaridad interreligiosa*, con bases cristianas y por la necesidad urgente de solidaridad con otras religiones no cristianas (página 62).

7. Convergencia de las preocupaciones mundiales. La pandemia del coronavirus ha reforzado las percepciones de la confluencia de asuntos de justicia ya que los contagios, la vacunación, el tratamiento y la ayuda gubernamental han creado una fuerte división en aspectos raciales y económicos. La colaboración inter-programática, la atención a las preocupaciones transversales y las colaboraciones más amplias no solo han permitido al consejo lograr un mayor impacto sino también trabajar directamente en las intersecciones de las preocupaciones mundiales más vitales: la raza, la violencia, el género, la salud global y el clima. En cierta medida, abordar cualquiera de estos problemas sistémicos supone abordarlos todos. Un modelo pionero para este enfoque intersectorial sigue siendo el programa de Iniciativas Ecuménicas y Acción Mundial sobre VIH/SIDA del CMI (EHAIA, por sus siglas en inglés) que ha respondido al VIH/SIDA con información médica, asesoramiento pastoral, talleres de formación, defensa y promoción y reflexión teológica sobre los asuntos más profundos de la masculinidad, la feminidad y la violencia de género. La impactante campaña del CMI, Jueves de Negro, que procura un mundo sin violación ni violencia, también ilustra la importancia de comprometerse con un asunto vital de maneras que se iluminen y confronten los asuntos relacionados (consulte la páginas 40 y 68).

8. Centralidad de la fe y la esperanza. Para abordar los numerosos asuntos místicos que ponen a la vida humana y al planeta en peligro, actualmente se requiere una gran reserva de compromiso desinteresado como el que las comunidades religiosas aportan a su trabajo de benevolencia. El CMI y la peregrinación han servido como catalizadores de esfuerzos locales y mundiales para abordar el cambio climático, la injusticia económica y otros desafíos. Esta realidad cada vez es más reconocida y bienvenida en los organismos y gobiernos internacionales. Por ejemplo, en agosto de 2021 el director de la OMS, Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, elogió el desempeño del CMI y de las comunidades de fe diciendo “Las comunidades de fe han desempeñado un papel especialmente importante para muchas personas en el financiamiento, la confianza, las fuentes de apoyo, el consuelo, la orientación y la información, con el apoyo del fondo de respuesta solidaria a la COVID-19”.

Pero el CMI ha encontrado una acogida más abierta en los organismos internacionales no solo porque las comunidades religiosas están en el terreno y preparadas para ayudar, sino porque fomentan valores llenos de esperanza, la voluntad de cambio social y el apoyo a cambios culturales a gran escala en las actitudes sobre el consumo, la salud del planeta o las relaciones de género que se requieren para la paz y la justicia.

A medida que el Consejo Mundial de Iglesias se prepara para su 11.^a Asamblea, y como se describe en los siguientes capítulos, son la fuerza de la fe cristiana y el testimonio de esperanza de las iglesias y sus aliados lo que promete una contribución ecuménica vital al futuro y la supervivencia de la humanidad.

Mensajes de los dirigentes del Comité Central

En un momento en el que el mundo se enfrenta a un conjunto histórico de desafíos, las iglesias deben dar un paso adelante y ser vistas y escuchadas en el espacio público; ahora más que nunca. Así como en el telar de la vida se necesita una hebra única que mantenga el tejido unido, la unidad de la iglesia trae fortaleza y la hebra que mantiene a todos unidos es el amor de Cristo. Este amor permite la unidad de propósito, un testimonio común y la capacidad de hablar con una sola voz. La tarea que nos espera es enorme, pero también lo es la oportunidad. A través de la gracia de Dios “¡estamos comprometidos a quedarnos y movernos juntos!”

—**Dra. Agnes Abuom**, moderadora del Comité Central del CMI

Esperamos con ansias la 11.^a Asamblea en Karlsruhe como una oportunidad para que las iglesias reafirmen su compromiso con el trabajo hacia la comunidad cristiana y la unidad visible, hacia una peregrinación en la que no se excluya a nadie. Todos somos el pueblo de Dios y, a pesar de que estamos divididos, la gracia de Dios llega a todos sus hijos. Creemos que, a pesar de este mundo dividido, la promesa de Dios se mantiene.

—**Emmo. metropolitano Prof. Dr. Gennadios de Sassima (Limouris)**, vicemoderador del Comité Central del CMI

La vida ecuménica siempre ha sido una parte de lo que soy. A través de mi participación con el Consejo Mundial de Iglesias, siempre he disfrutado al encontrarme con iglesias cristianas que se unen en Cristo, con cristianos de diferentes tradiciones que se unen en un mundo ecuménico e intentan trabajar juntos. Y me siento muy agradecida porque el CMI ha desempeñado un papel pleno en la campaña de Jueves de Negro por un mundo sin violación ni violencia. Es un paso hacia la paz en nuestra peregrinación por la paz y la justicia.

—**Obispa emérita Mary Ann Swenson**, vicemoderadora del Comité Central del CMI

Una comunidad en medio de una pandemia

Cuando empezaron a difundirse los primeros rumores sobre un nuevo virus a finales de 2019, el mundo no conocía los efectos profundos y devastadores que este tendría.

En los meses y los años siguientes, se han contagiado millones de personas, se han perdido vidas, las economías han quedado devastadas y el mundo ha cambiado para siempre. Se desarrolló un nuevo vocabulario; algunas palabras como “confinamiento”, “cuarentena”, “aislamiento” y “distanciamiento social” entraron a formar parte de nuestra conversación cotidiana.

Los gobiernos anunciaron restricciones y medidas de emergencia. Los viajes locales e internacionales se detuvieron por completo. Las oficinas quedaron vacías cuando aquellos que tuvieron la oportunidad trabajaron desde casa. Las tiendas cerraron y las ciudades se quedaron en silencio.

Ciertamente, las comunidades religiosas y la comunidad mundial del Consejo Mundial de Iglesias no pudieron salir indemnes. Las reuniones de las personas de fe, que tradicionalmente son una fuente de consuelo y sustento en tiempos difíciles, se detuvieron.

Se aisló a las personas enfermas y se las separó de sus familias. Incluso las visitas espirituales y de cuidados quedaron prohibidas. Los hospitales y sistemas de salud se saturaron en muchas regiones a medida que el número de personas enfermas y agonizantes continuaba aumentando.

Los desafíos continúan

Al dirigirse al Comité Central en junio de 2021, la moderadora del CMI, Dra. Agnes Abuom, describió un panorama sombrío: “La economía global está en crisis con una recuperación que probablemente será desigual. La Covid-19 ha conmocionado la economía global a una velocidad alarmante. Ha tenido efectos devastadores en las mujeres, los jóvenes, los pobres, las personas con empleos informales y las personas que trabajan en sectores que involucran un contacto constante”.

La moderadora expresó que, en 2020, se redujeron los ingresos per cápita en la gran mayoría de los mercados y economías en vías de desarrollo, llevando a millones de personas de vuelta a la pobreza. De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional (FMI), se produjo una caída estimada del 3,5 por ciento en el PIB en 2020; la recesión más profunda desde la Segunda Guerra Mundial.

“Se espera que, con un control de contagios y una distribución de vacunas más eficaces, la economía mundial se recupere en 2021”, dijo. “Sin embargo, la velocidad y la fuerza de esta recuperación será muy diferente en función de la región según el acceso que tenga a intervenciones médicas, la efectividad del apoyo de las políticas, la exposición al derrame entre países y las características estructurales de los países que entren en crisis”.

Al mismo tiempo, la COVID-19 ha acrecentado las desigualdades existentes, observó la Dra. Abuom, especialmente para los grupos más vulnerables, y ha exacerbado la violencia de género contra las mujeres y las niñas. También aseveró que, a medida que se consolida el despliegue de las vacunas, las naciones más ricas siguen asegurando millones de dosis de vacunas contra la COVID-19 mientras que los países en vías de desarrollo están teniendo dificultades para acceder al suministro.

Sin embargo...

Sin embargo, sus comentarios no se detuvieron ahí. También compartió palabras como “confianza”, “resiliencia”, “relaciones”, “compasión”, “empatía” y, principalmente, “esperanza”.

Sí, la iglesia se vio desafiada. Sin embargo, la iglesia no cerró; la comunidad de iglesias no cerró. Por el contrario, la iglesia creció y se expandió hacia nuevas maneras de obrar y nuevas maneras de ser.

Desde que inició esta pandemia, el Consejo Mundial de Iglesias ha puesto énfasis en su trabajo para preparar a las iglesias del mundo para que aborden los desafíos pastorales y de salud que ha supuesto la pandemia y para que ejerzan su ministerio en presencia de la enfermedad, la muerte y la enorme perturbación que se produjo por doquier, y lo hizo trabajando de manera remota.

Al hacer esto, el CMI pudo aprovechar la profunda identificación histórica de las iglesias y del CMI con la salud y la sanación, que ha estado presente desde los primeros años de la iglesia y, más recientemente, a través de las experiencias con el Ébola y el VIH.

Se conformó rápidamente un equipo de apoyo al ministerio del CMI para responder a los numerosos asuntos y preocupaciones pastorales en contextos locales y regionales. El equipo de nueve miembros del personal del CMI con experiencia en diferentes áreas programáticas estuvo disponible para dar consultoría sobre el papel de las iglesias durante la pandemia del coronavirus, sobre la manera en que pueden adaptarse como comunidades de fe y sobre las formas de conectarse y compartir con los demás. Este servicio se convirtió rápidamente en un recurso muy utilizado dirigido a iglesias, pastores e individuos alrededor del mundo.

Transición a lo virtual

En vista de la restricción de los viajes locales e internacionales para el personal, un gran parte de la eficacia del trabajo del CMI dependió de un cambio rápido y efectivo a las plataformas virtuales y electrónicas a través de las cuales la comunidad pudo compartir historias, presentar informes sobre iniciativas relacionadas con la pandemia y destacar prácticas prometedoras entre las iglesias en respuesta a la COVID-19. Esto trajo a la luz ejemplos concretos de la manera en que las comunidades de fe pueden adaptarse y lo están haciendo.

Como fruto de un largo proceso, el nuevo sitio web que se publicó en estos tiempos difíciles fue particularmente valioso. Las visitas al sitio del CMI aumentaron en casi un 50 por ciento en 2020, en comparación con 2019, llegando a un total de más de 1,3 millones de visitas y más de un millón de visitantes en 2020. Ahora, el número de visitas ha aumentado aún más gracias a nuestro nuevo sitio web.

Las innovaciones digitales también han permitido a muchos programas del CMI trabajar juntos de manera virtual con sus grupos interesados principales, a menudo acerca de asuntos relacionados con la COVID-19. El resultado han sido transmisiones por internet, *podcasts*, artículos de blog y seminarios en línea que exploran no solo el desafío ministerial y de salud inmediato de la pandemia, sino también sus implicaciones en la reformulación de los asuntos relacionados, tales como la justicia social, los derechos humanos, la igualdad racial y de género, la violencia contra las mujeres y los niños y la buena gobernanza.

Muchas iniciativas que originalmente habían sido planeadas como eventos colaborativos presenciales fueron transferidas a las plataformas digitales. A pesar de la pérdida del contacto presencial, las personas que de otra manera habrían sido excluidas debido a los gastos y los desafíos del viaje pudieron acceder a los eventos.

Estos eventos se concentran en muchas de las desigualdades e injusticias que exacerbó la pandemia. En tan solo un ejemplo, un seminario virtual reunió a economistas, activistas y representantes de la iglesia a explorar la manera en que la justicia fiscal y restaurativa (como lo exige la campaña ecuménica Impuesto Zaqueo o *ZacTax*, en inglés) podría ayudar al mundo a lograr una recuperación justa y sostenible de la pandemia de la COVID-19.

Compartir la vida y las penas

Las nuevas historias y eventos virtuales se convirtieron en oportunidades para compartir vidas, desafíos y penas. La comunidad se enteró de los desafíos sociales en una América Latina aquejada de problemas, donde la democracia estuvo en peligro y los problemas anteriores a la pandemia pusieron a las comunidades vulnerables en un riesgo aun mayor. Compartieron su preocupación acerca del aumento de casos de violencia

contra las mujeres y de la amenaza al futuro de los niños y las niñas. Se enteraron de la manera en que los retiros ecuménicos en línea surgieron como lugar alternativo para el diálogo espiritual, como los retiros “Días de silencio” en Suecia en que los participantes se reunieron en una sala digital para compartir un momento de quietud y reflexión. Compartieron la pena por las muertes y celebraron las vidas de muchos líderes religiosos que fallecieron por complicaciones relacionadas con la COVID-19. En muchas regiones, aumentó la colaboración religiosa e interreligiosa, como es el caso del Foro Religioso contra la COVID-19 en Sudáfrica, donde los líderes religiosos se unieron en solidaridad para responder a la COVID-19 y para apoyar la vacunación, cuando las vacunas estuvieron disponibles.

El uso mejorado de las redes sociales en este periodo ha amplificado el mensaje del CMI, pero, lo que es igualmente importante, también incentivó la participación de las personas, especialmente en campañas de solidaridad y espiritualidad. La identidad del CMI como comunidad unida en oración y servicio se ha hecho más visible a través de la publicación de oraciones matinales diarias y textos semanales de oración aportados por miembros de la comunidad y difundidos ampliamente en las redes sociales y más allá.

Respuesta a la necesidad especial de oración

El secretario general interino del CMI, Rev. Prof. Dr. Ioan Sauca, señaló la petición especial de recursos espirituales en este tiempo: “A medida que muchas iglesias se adaptaron a la oración y el culto en línea, también el CMI se ha adaptado ofreciendo oportunidades locales y regionales de oración diaria. Este ha sido uno de los desarrollos inspiradores: estar conectados más profundamente a través de la oración, orar unos por otros y orar juntos por nuestras iglesias y nuestro mundo”.

En marzo de 2021, el CMI coordinó una semana de oración para conmemorar un año desde que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el brote de la COVID-19 como pandemia. Se publicó *Voces de lamento, esperanza y aliento*, un libro de recursos distribuido en cuatro idiomas para su uso en grupos de oración, servicios congregacionales, la oración personal y en el acompañamiento pastoral de quienes fueron directamente afectados de distintas maneras por la pandemia.

Se han hecho muchas otras publicaciones importantes que se concentran especialmente en preparar a la comunidad para que responda a los desafíos que trajo la pandemia de la COVID-19.

El Marco de Respuesta Ecuménica ante la COVID-19 para la Salud Mundial sentó los parámetros de cuidado. Se publicó una declaración conjunta sobre estar *Al Servicio de un mundo herido en solidaridad interreligiosa: Un llamado cristiano a la reflexión y la acción durante la COVID-19 y más allá* con el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso. Y *Healing the World: Eight Bible Studies for the Pandemic Era* [Sanar al mundo: Ocho estudios bíblicos para la era de la pandemia] invitó a los cristianos a luchar contra el miedo, el dolor y la incertidumbre desde una perspectiva bíblica. Una edición virtual especial de las revistas del CMI también se centró en los desafíos pastorales y teológicos que plantea la pandemia.

La peregrinación de justicia y paz

En el tiempo de la pandemia de COVID-19, se dieron oportunidades para reflexionar sobre el camino particular de la comunidad del CMI como peregrinos/as en una peregrinación de justicia y paz a través de una serie de consultas con iglesias miembros del CMI y organizaciones ecuménicas regionales en África, Europa, América Latina, Asia, el Pacífico, el Caribe y Oriente Medio. En estas consultas, los participantes usaron la metodología ya conocida a través de las visitas físicas y compartieron el dolor, celebraron los éxitos y exploraron las oportunidades para la transformación a través de metodologías virtuales.

En cada región quedó claro que la pandemia amplificó los problemas humanitarios, alteró las vidas y los medios de subsistencia de manera desproporcionada, aumentó las desigualdades y tuvo un efecto en las comunidades pobres y vulnerables como las personas con discapacidad y las personas de color, indígenas y de minorías étnicas. Los conflictos siguieron su curso sin tregua y los esfuerzos de construcción de la paz también se vieron obstaculizados. La violencia contra las mujeres y las niñas aumentó, al igual que la incidencia de problemas mentales entre los/as jóvenes. También se interrumpió la ayuda humanitaria.

En todas las regiones, las iglesias han perdido líderes y miembros a manos de la pandemia. Los pastores y otros miembros del personal de servicios esenciales están bajo una presión inmensa y necesitan apoyo y acompañamiento.

Como respuesta positiva, la pandemia nos ha apurado a usar la tecnología de las redes sociales, especialmente para pronunciar sermones, manteniendo viva la misión de la iglesia bajo circunstancias difíciles. Muchos pastores y trabajadores de la iglesia han tenido que afinar sus habilidades en esta área. En todas las regiones, las iglesias y sus ministerios han mostrado resiliencia mientras han continuado brindando servicios religiosos y diaconales en plena pandemia. Las familias han tenido más tiempo juntas en casa y muchos informes indican que las oraciones familiares y comunitarias se han hecho más definidas. Los participantes enfatizaron la naturaleza transformadora de la iglesia y que la iglesia no es un edificio, sino lo que ocurre a través de las personas.

Desafíos de gobernanza

La pandemia provocó desafíos particulares en la gobernanza del CMI. Se requirió una profunda reflexión, una amplia consulta y un discernimiento cuidadoso para encontrar soluciones a los problemas de gobernanza. Muchos de estos problemas fueron totalmente nuevos con un alto riesgo potencial y marcos constitucionales existentes que no abordaban las circunstancias sin precedentes.

En abril de 2020, el Comité Ejecutivo tuvo que abordar cuatro asuntos urgentes: la delegación de la autoridad al liderazgo del Comité Central para la toma de decisiones sobre ciertos asuntos y el nombramiento de un secretario general interino; la reprogramación de la asamblea del Comité Central; y la implementación de la regla del CMI que permite las consultas y la toma de decisiones a través de comunicaciones electrónicas. La 11.ª Asamblea en Karlsruhe, programada para 2021, tuvo que posponerse.

La reunión de junio de 2021 del Comité Central fue su primera reunión a través de comunicaciones electrónicas. Algunos miembros utilizaron Zoom por primera vez y muchos miembros participaron a mitad de la noche en su hora local.

A pesar de los desafíos, se pudo lograr un progreso considerable y el trabajo del CMI continuó.

Cooperación multilateral

La respuesta del CMI y su comunidad no solo ha tenido un enfoque interno. Desde el Centro Ecuménico en Ginebra y su oficina en las Naciones Unidas en Nueva York, el CMI ha forjado iniciativas programáticas colaborativas fuertes y productivas con organismos clave de la ONU, en especial con la OMS y con ONUSIDA, UNICEF, el ACNUR y la OIT. En el tiempo de la pandemia, estas colaboraciones aumentaron y se fortalecieron.

El CMI pronto identificó preocupaciones acerca de la equidad de la vacunación y, en diciembre de 2020, se unió al Congreso Judío Mundial en una declaración conjunta por la que se invitó a los líderes religiosos de todas las tradiciones y ubicaciones a reflexionar sobre y comprometerse con el sinnúmero de problemas éticos relacionados con la distribución mundial de las vacunas.

En abril de 2021, el CMI nombró a nueve iglesias líderes para que se unieran a otros 300 “Campeones de Vacunación” organizados por UNICEF para crear conciencia sobre los beneficios de la vacunación, contrarrestar la desinformación y fomentar la confianza en los programas de vacunación.

El liderazgo del CMI enfatizó que, a medida que se despliegan los programas de vacunación contra la COVID-19, los líderes religiosos de todas las confesiones desempeñan un papel importante para sostener la confianza pública en las autoridades y los servicios de salud, así como en las vacunas aprobadas.

Se instó a la comunidad ecuménica a desafiar públicamente los rumores y mitos acerca de la vacunación y de la pandemia, y a contrarrestarlos con hechos. Cuando las preocupaciones éticas se cernieron sobre las prácticas de acceso y distribución de las vacunas, se motivó a los líderes eclesiásticos a asumir la responsabilidad y defender el acceso equitativo desde la perspectiva médica, ética y de derechos humanos.

Hacia una respuesta justa a la pandemia

A pesar de los desafíos formidables que la pandemia ha supuesto para el CMI, su efectividad como coordinador de la comunidad mundial de iglesias y catalizador del testimonio público, y como comunidad trabajando en solidaridad por la justicia y la paz, ha mejorado, en muchos aspectos, durante estas circunstancias tensas. En muchas ocasiones, el liderazgo del CMI ha enfatizado que la pandemia de la COVID-19 ha acentuado muchas desigualdades en la humanidad; sin embargo, también ha ofrecido la oportunidad de aumentar la comunicación de diversas maneras entre las iglesias miembros y los socios del CMI.

En mayo de 2021, el Comité Ejecutivo del CMI publicó una declaración pública instando al mundo a unirse para “superar la injusticia y la desigualdad en el mundo para vencer a la pandemia mundial de la COVID-19”.

Esta declaración apeló a los gobiernos, agencias, líderes religiosos y corporaciones propietarias de patentes y materiales para que ejercieran el liderazgo y actuaran juntos de manera urgente para asegurar la distribución amplia, rápida, equitativa y asequible de tratamientos y vacunas en todo el mundo para superar este fracaso y corregir este error. Haciendo énfasis en los problemas técnicos y de la cadena de suministro para la distribución de la vacuna, la declaración subrayó muchos “otros factores que han intensificado los efectos de la pandemia y que todavía obstaculizan la salida de esta crisis”.

Una comunidad que trabaja por la unidad

En su discurso de junio de 2019 al Comité Central, la Dra. Abuom destacó la importancia de la comunidad del CMI en la respuesta a la pandemia.

“Estamos en una situación en la que, como iglesia y como comunidad, debemos elevar las esperanzas de las personas. El enfoque de nuestro ministerio es la esperanza en medio de la desesperanza; el amor en medio de la división, la separación y la pérdida de vidas”, dijo.

“Mientras la inmensa tarea de la vacunación y la protección y la asistencia a la población mundial sigue agotando a los sistemas económicos y de salud, estamos comprometidos como comunidad a permanecer juntos y movernos juntos sin importar los desafíos que afrontemos”.

En una conferencia celebrada en Berlín en octubre de 2021, al discutir acerca del papel de las comunidades de fe en la salud y la sanación, especialmente tras la pandemia de la COVID-19, el Rev. Dr. Sauca reflexionó sobre lo que el CMI ha aprendido en este tiempo. “Hemos aprendido la verdadera importancia de nuestro trabajo, no a pesar de nuestra identidad religiosa, sino gracias a ella. Nuestra identidad como comunidad cristiana mundial nos permite abordar esta crisis en sus dimensiones culturales y espirituales más profundas, romper barreras y tender puentes, y trabajar de forma relacional. En particular: La pandemia ha revelado o reforzado nuestra vulnerabilidad compartida, pero también nuestra comunidad fundamental como seres humanos, nuestra solidaridad más allá de las divisiones y las fronteras, y nuestra capacidad de empatía, comprensión e incluso sacrificio heroico”.

Continuó mencionando nuevos elementos prometedores para el trabajo de las comunidades religiosas: “El aprendizaje fundamental de esta pandemia ha sido el de nuestra vulnerabilidad compartida –y nuestro destino compartido– como una sola humanidad. Ahora sentimos con mayor intensidad la fragilidad de la vida humana y, de hecho, de todas las formas de vida en este planeta. En consecuencia, ahora todos valoramos más conscientemente las profundas conexiones que compartimos con los demás en la familia y en la comunidad, la nación y el mundo. Ahora mostramos una nueva apertura para admitir y afrontar las

injusticias históricas, y un nuevo reconocimiento moral con respecto a cuestiones como la raza, la clase y el género. También estamos más dispuestos a reconocer las preocupaciones y celebrar las ideas de las mujeres, la juventud, los pueblos indígenas y las personas que son las víctimas habituales de nuestros sistemas económicos y de atención de la salud, inmigración, asilo y políticas”.

Luego declaró “De este modo, tal vez de la pandemia nazca una nueva disposición al cambio social y al compromiso real con nuestra humanidad común en este mundo único. ¡Aprovechemos este impulso!”

La peregrinación de justicia y paz: una invitación a movernos juntos

*“Queremos avanzar unidos. Desafiados por nuestras experiencias en Busan, desafiados a nuestra vez a todas las personas de buena voluntad a poner los dones que han recibido de Dios al servicio de acciones transformadoras. Esta Asamblea llama a nuestras hermanas y a nuestros hermanos a unirse a nosotros en nuestra peregrinación. Que las iglesias sean lugares de sanación y de compasión y que sea posible sembrar las Buenas Nuevas para que la justicia crezca y la paz profunda de Dios reine en el mundo”.*²

Desde la 10.^a Asamblea en Busan en 2013, estas palabras han motivado la expresión del llamado común del CMI en forma de peregrinación de justicia y paz.

Como ya se describió en este informe (página 10), la peregrinación no solo presenta un nuevo programa o iniciativa, sino más bien un marco para la vida y el trabajo de las iglesias entendidos como un viaje sagrado de apertura, encuentro, aprendizaje y colaboración hacia el Dios de vida por un mundo de paz y justicia, y expresados en la gama de programas e iniciativas del CMI.

En la primera reunión del Comité Central del CMI después de la asamblea de Busan, el comité aprobó un plan estratégico basado en el mandato de la asamblea. En este plan estratégico se identificaron los objetivos generales del consejo para el periodo entre Busan y Karlsruhe: fortalecer la comunidad; dar testimonio juntos; fomentar la espiritualidad, la reflexión y la formación; promover la confianza, y una comprensión inspiradora e innovadora. Estos objetivos también dan forma a la estructura de este informe. Los valores de la peregrinación de justicia y paz impregnan todos estos objetivos, y las actividades de la peregrinación se reflejan en todo este informe.

A pesar de que la peregrinación es una manera de ser más que una manera de actuar, durante su desarrollo se generaron expresiones, iniciativas y estructuras de apoyo específicas y se recogieron conocimientos específicos en este periodo. Estos se señalan en el presente documento.

El grupo de referencia de la peregrinación de justicia y paz dirigió este proceso y el grupo de estudio teológico de la peregrinación de justicia y paz continuó reflexionando acerca de las implicaciones teológicas de este viaje y de los temas que se desarrollaron en ella.

Expresiones de la peregrinación

Se identificaron tres movimientos conocidos como expresiones de la peregrinación: *vía positiva*, *vía negativa* y *vía transformativa*. Estas dimensiones estructuraron reflexiones y guiaron muchos encuentros en el camino. No es posible comprender estas dimensiones, diferentes pero inseparables, de manera secuencial, pero sí de manera dinámica:

Celebrar los dones (*vía positiva*)

No emprendemos el camino con las manos vacías, no andamos solos. La “bendición original” de haber sido creados a imagen de Dios y de estar unidos, como comunidad, hace que constituyamos una parte única del tejido más amplio de la vida. Juntos celebramos el gran don de Dios de la vida, la belleza de la Creación y la unidad de una diversidad reconciliada. Nos sentimos empoderados por la gracia de participar en el movimiento divino de amor, justicia y paz.

Recibimos en la oración.

Visitar las heridas (*vía negativa*)

Esta peregrinación nos conducirá a lugares de violencia e injusticias. Tenemos la intención de buscar la presencia encarnada de Jesús en medio del sufrimiento, la exclusión y la discriminación. El

² Mensaje de la 10.^a Asamblea

verdadero encuentro con las experiencias contextuales reales de una Creación quebrantada y un comportamiento pecaminoso de unos para con otros puede darnos una nueva visión de la esencia de la propia vida. Nos puede conducir al arrepentimiento y, en un acto de purificación, liberarnos de la obsesión del poder, de las posesiones, del ego y de la violencia, para que nos parezcamos, más que nunca, a Cristo. Escuchamos en la oración.

Transformar las injusticias (*vía transformativa*)

Al ser nosotros mismos transformados, la peregrinación puede conducirnos a emprender acciones concretas de transformación donde adquirimos el valor necesario para vivir en verdadera compasión los unos con los otros y con la naturaleza. Ello incluye la fortaleza para resistir al mal, la injusticia y violencia, incluso cuando una iglesia se encuentra en una posición minoritaria. La justicia económica y ecológica, así como la sanación de los heridos y la búsqueda de una reconciliación pacífica, son nuestra vocación, en todos y cada uno de los contextos. La credibilidad de nuestras acciones es fruto de la calidad del espíritu de comunión que compartimos, de nuestra comunidad de justicia y paz. Nos transformamos por medio de la oración y actuamos en la oración.

Enfoque regional

Cada año se identificó una región como punto de enfoque. Estas regiones fueron centro de una gama de actividades del CMI y de visitas presenciales y virtuales del equipo de peregrinos.

Israel/Palestina (y el Oriente Medio) - 2016

Nigeria (y otros lugares en África) - 2017

Colombia (y otros lugares en América Latina y el Caribe) - 2018

Tailandia (y otros lugares en Asia) - 2019

Fiyi (y otros lugares en el Pacífico) - 2020

Norteamérica – 2021

El papel de las mujeres y los/as jóvenes

El papel de las mujeres en la peregrinación se enfatizó a principios de este periodo.

En junio de 2014 se celebró el seminario “Peregrinación de las mujeres por la justicia y la paz: Inspirada en la Resolución 1325 de las Naciones Unidas”, patrocinado por el Instituto Ecueménico de Bossey. Formado en su mayoría por mujeres provenientes de áreas en conflicto, el seminario se centró en dar acceso a la resolución 1325 a las mujeres religiosas para mejorar su capacidad de defensa y concienciación de los asuntos que les afectan.

La Resolución 1325 es la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que exige centrarse en las mujeres y su participación en los acuerdos posteriores a un conflicto para la reconstrucción y la consolidación de la paz; un activo esencial para el desarrollo y la restauración de la justicia de género en áreas afectadas por la guerra que han presenciado la violencia de género a gran escala.

A lo largo de las visitas de peregrinos, se siguió enfatizando el papel de las mujeres y de la justicia de género como se muestra en este informe. En la visita a Corea de mayo de 2015, un grupo internacional de mujeres activistas por la paz revivieron al Día Internacional de la Mujer por la Paz y el Desarme caminando en peregrinación en la zona desmilitarizada que separa Corea del Norte y Corea del Sur y sus alrededores.

También los jóvenes tuvieron una atención específica en la visita a Corea. Allí y en cualquier otro lugar (según se describe en este informe) los jóvenes desempeñaron un papel especial llamando a las personas religiosas a aumentar su actividad y su participación en la justicia ecológica.

La participación de los jóvenes en la peregrinación se refleja oportunamente en la publicación *The Africa We Pray For on a Pilgrimage of Justice and Peace* [El África por la que oramos en una peregrinación de justicia y paz]; una publicación que pone de relieve las voces de los jóvenes de África en el primer volumen de una serie publicada en conjunto con Globethics.net.

Temas

Durante el enfoque anual regional, y particularmente durante las visitas del equipo de peregrinos, las diversas comunidades anfitrionas señalaron cuatro temas centrales que surgieron, cada uno, de manera distinta: verdad y trauma, tierra y desplazamiento, justicia de género y racismo.

Desde la 10.^a Asamblea en Busan en 2013, el proceso ecuménico de consolidación de la paz en Burundi, Colombia, la República Democrática del Congo, Israel y Palestina, Irak, la península de Corea, Nigeria, Sudán del Sur, Siria y Ucrania ha fortalecido los lazos ecuménicos en nuestro camino compartido de la peregrinación de justicia y paz y fortaleció la reflexión teológica sobre la interseccionalidad de los cuatro temas.

Verdad y trauma

Se hizo evidente que la justicia llega cuando se revela y se reconoce la verdad, y solo entonces es posible la paz. En este proceso, uno se encuentra inevitablemente con la oscuridad de la miseria y la violencia humanas y con experiencias que provocan trauma entre las víctimas, sobrevivientes y perpetradores, y en las comunidades a las que pertenecen.

A pesar de que la verdad debe ser liberadora e incluso restauradora, puede ser distorsionada, manipulada y divisoria cuando se adjudica a solo una perspectiva y se entiende exclusivamente desde esa posición.

Durante la peregrinación, los participantes se percataron de que entender la verdad exige que se integre en el diálogo, en relación con otras personas, en interdependencia con narrativas diferentes e incluso opuestas. Decir la verdad es siempre una cuestión relativa.

La reflexión de la peregrinación de justicia y paz sobre la verdad y el trauma en contextos distintos trajo a la luz temas tales como el perdón, la justicia y la reconciliación y llamó a las personas de fe a la acción.

“La verdad sigue siendo que ninguna batalla se gana por la fuerza. En cada lucha similar hay momentos en los que se puede hacer una pausa para evaluar, revisar las estrategias y optar por el diálogo. Cuando el diálogo está fuera de lugar, el abuso de las intenciones es inevitable. La guerra que están peleando los nigerianos va más allá del Escuadrón Especial Antirrobo y, habiendo obtenido la atención del gobierno y en vista de que están considerando gradualmente la petición de los jóvenes, es oportuno tomar un receso para revisar las estrategias, especialmente para no perder el enfoque en este momento especial de liberación que se ha estado construyendo durante las protestas en casi todo el país”.

—**Hermano Adebayo Anthony Kehinde**, vicepresidente internacional de Ministerio Joven de la Iglesia del Señor (Comunidad de Oración) en el Mundo y miembro de la Comisión de las Iglesias para Asuntos Internacionales (CCIA, por sus siglas en inglés) del CMI. Blog del CMI; noviembre de 2020.³

Tierra y desplazamiento

Se hizo evidente que las dificultades relacionadas con la tierra están arraigadas en la percepción de que algunos tienen más derecho sobre ella que otros. Estos conflictos se presentan de muchas maneras: desde los movimientos colonizadores que se atribuyen “nuevos territorios” (y sus habitantes) hasta los movimientos nacionales que venden recursos naturales, incluyendo terrenos y agua (parte integral de la creación) a empresas multinacionales que arrebatan y explotan la tierra y los recursos acuíferos, haciéndolos inhóspitos para las personas indígenas; o personas que creen que tienen más derecho sobre la tierra porque

³ <https://www.oikoumene.org/blog/perspective-to-end-special-anti-robbery-squad-protests-in-nigeria>

sus ancestros vivieron ahí, lo que resulta en el rechazo y la discriminación de aquellas personas que migran a su territorio.

Durante la peregrinación, los participantes reflexionaron sobre que la colonización, la corrupción y la explotación de la tierra (y del agua) y de sus habitantes resulta en el desplazamiento de las personas indígenas, en la ruptura del sentido de pertenencia comunal y en las realidades de la esclavitud, la trata de personas y la pobreza extrema, y desencadenan la violencia (de muchas formas), la desigualdad y la discriminación. Uno de los últimos efectos de la falta de un buen cuidado de la tierra ha sido la migración forzada debida al cambio climático.

Los problemas de tierra y desplazamiento fueron esenciales en las historias y experiencias que compartieron las comunidades durante las visitas del equipo de peregrinos a Nigeria, Colombia y la frontera entre Tailandia y Birmania.

“Las comunidades que nos rodean se vieron unas a otras. Saben que los que protestan no están solos. Les trajimos esperanza, les dijimos que Dios los acompaña en su lucha y les dimos palabras de aliento en medio de sus dificultades. Invitamos a las iglesias a continuar orando y acompañando en esta situación con solidaridad y presencia concreta, pues la solución a esta realidad compleja en nuestro país parece incierta”.

—**Revda. Gloria Ulloa Alvarado**, Iglesia Presbiteriana en Colombia y presidenta del CMI para América Latina y el Caribe, reportando sobre una visita de solidaridad ecuménica a comunidades en Cali en mayo de 2021.⁴

Justicia de género

Ha quedado claro que las mujeres siguen siendo maltratadas, violadas y oprimidas. Las acciones, a menudo heroicas, de personas y organizaciones no pueden producir por sí solas la transformación que el mundo necesita. Las voces proféticas de los que son frecuentemente silenciados por sistemas injustos piden el final de todas las palabras y estructuras que mantienen a las mujeres en silencio, encerradas y impotentes e invitan a las personas religiosas y de buena voluntad a lograr un cambio profundo y duradero.

Durante la peregrinación, los participantes se dieron cuenta de los desafíos a los que se enfrentan las diferentes iglesias al abrir un diálogo sano sobre asuntos tales como el papel de las mujeres en la iglesia y en la sociedad, la participación de las mujeres en puestos de liderazgo, la violencia sexual contra las mujeres y los niños y las niñas en los hogares, las instituciones y los espacios públicos, la discriminación sexual y la orientación sexual. Las estructuras sociales que aseguran que no se les otorgue a las mujeres su dignidad humana y su destino persisten y hay signos de un retroceso de los avances que ya se han logrado.

Cuando la religión es apropiada para justificar un estatus quo injusto, las personas religiosas son llamadas a la conversión.

“Mi enfoque cambió de ver a las mujeres y a las niñas como víctimas a comprender que son sobrevivientes. También esta ha sido mi experiencia durante mis viajes por el mundo. Se puede abusar u oprimir a las mujeres, pero de alguna manera encuentran la fuerza y la perseverancia para vivir, criar a sus hijos y construir una comunidad. Lo que necesitan es la solidaridad de los hombres y las mujeres alrededor del mundo”.

—**Berdine van der Toren-Lekkerkerker**, Países Bajos. Blog del CMI; septiembre de 2019.⁵

Racismo

Quedó claro que se nos presenta el reto de continuar luchando contra el racismo, entendido como una combinación de discriminación y poder⁶ donde la distribución desproporcionada de poder protege el

⁴ <https://www.oikoumene.org/blog/in-colombia-what-is-happening-is-terribly-painful>

⁵ <https://www.oikoumene.org/blog/a-year-participating-in-thursdaysinblack>

⁶ El Consejo Mundial de Iglesias y el Vaticano organizaron, en Roma, en septiembre de 2018, una conferencia sobre “*Xenofobia, Racismo y Nacionalismo Populista en el Contexto de las Migraciones Mundiales*”. El mensaje final que resultó de estas conferencias define la **raza** como “... un constructo social que pretende explicar y justificar la separación entre grupos humanos poniendo por delante

privilegio de un grupo racial y deniega la prosperidad de otro, asegurando así las desigualdades de generación en generación.

Tanto el racismo como las expresiones actuales de la discriminación étnica pueden considerarse consecuencias del colonialismo. El proyecto colonial no solo ha fijado una estructura en un periodo determinado, sino una trayectoria que sigue reproduciéndose de diferentes maneras en diferentes contextos, lo que a veces dificulta su identificación.

En la peregrinación de justicia y paz, el llamado a combatir el racismo pasó a ser principalmente un llamado para las iglesias mismas. Cuando las comunidades religiosas son parte de sistemas simbolizados por el privilegio blanco, necesitan enfrentarse a estas estructuras, comprometerse con el arrepentimiento y trabajar juntas para sanar y transformar activamente las realidades de la discriminación, la xenofobia y el racismo como parte del llamado a la metanoia.

“La frase ‘estamos todos juntos en esto’ ahora implica también la atención a los sufrimientos no reconciliados, tanto históricos como actuales, comprendidos en el movimiento ‘Black Lives Matter’ [Las vidas negras importan]. Las relaciones entre la pandemia, la justicia climática y el fin del racismo ahora son más vívidas. El debate público tiene más seriedad. ¡Las personas están buscando un liderazgo sabio y capaz porque su sobrevivencia está en juego!”

—**Obispo Philip Huggins**, presidente del Consejo Nacional de Iglesias de Australia y director del Centro Ecuménico de Estudios en el Centro Australiano para el Cristianismo y la Cultura. Blog del CMI; julio de 2020.⁷

Reflexionar teológicamente

En cada estación de la peregrinación desde 2014 hasta 2012, el Grupo de Referencia de la peregrinación de justicia y paz (PJP) y el Grupo de Estudio de la PJP, tras una escucha atenta, volvieron a abordar los temas y a reflexionar sobre ellos desde la teología para alimentar una **“Teología Ecuménica de Acompañamiento”** emergente. La avaricia económica y el cambio climático provocado por el ser humano y relacionado con esa avaricia son las causas profundas de la migración forzada, el desplazamiento y la lucha por la tierra y los recursos naturales resultantes. A menudo, la violencia vivida genera traumas a largo plazo. En la búsqueda de la dignidad humana y de una vida justa y pacífica, las personas y las comunidades de todo el mundo están luchando por la justicia de género y contra el racismo.

“He pensado de nuevo y abierto mis ojos a una nueva visión de la historia de mi tierra. Y mis pies encontraron de nuevo los caminos antiguos y los lugares sagrados. Y al caminar, visitar y orar, con mis propios pies cansados y mis extremidades de peregrino, he encontrado algo de Dios. Mi fe ya no solo está en mi mente o en mis libros, sino en mi cuerpo y en el mundo que me rodea; en las historias de los santos modernos y antiguos y en el viaje que me lleva a donde no pensaba ir, adorando con palabras y canciones que nunca no fueron mías”.

—**Revda. Dra. Susan Durber**, Iglesia Reformada Unida en el Reino Unido, moderadora de la Comisión de Fe y Constitución del CMI. Blog del CMI; marzo de 2016.⁸

critérios físicos, sociales, culturales y religiosos”, y el racismo como “... el impacto sistémico y sistemático de las acciones ejercidas contra grupos de personas en base al color de su piel. Separa a las personas, unas de otras, en nombre de la falsa noción de pureza y superioridad de una comunidad específica. Es una postura ideológica que se expresa a través de la marginalización, la discriminación y la exclusión contra personas, minorías, grupos étnicos o comunidades determinadas”.

<https://www.oikoumene.org/es/resources/documents/message-from-the-conference-xenophobia-racism-and-populist-nationalism-in-the-context-of-global-migration>

⁷ <https://www.oikoumene.org/blog/covid-19-climate-justice-black-lives-matter-what-are-the-links-and-complexities>

⁸ <https://www.oikoumene.org/blog/ive-rediscovered-pilgrimage>

Entrevistas con el secretario general emérito y el secretario general interino

La unidad como don y la unidad como tarea

Entrevista con el reverendísimo Olav Fykse Tveit, secretario general del Consejo Mundial de Iglesias de 2010 a 2020.

El reverendísimo Olav Fykse Tveit fue elegido secretario general del CMI en agosto de 2009, y asumió su puesto en enero de 2010. En el momento de su elección, era secretario general del Consejo de Relaciones Ecuménicas e Internacionales de la Iglesia de Noruega, miembro de la Comisión de Fe y Constitución del CMI y copresidente del grupo central del Foro Ecuménico Palestina-Israel. Fue consagrado obispo presidente de la Iglesia de Noruega en mayo de 2020.

Usted fue secretario general del Consejo Mundial de Iglesias de 2010 a 2020. ¿Cuáles cree que fueron los principales hitos del CMI durante este periodo?

La asamblea de Busan en 2013 fue un hito muy importante, al igual que el 70.º aniversario del CMI en 2018; no solo se trata de los eventos en sí mismos, sino que estos son expresiones del CMI como una genuina comunidad mundial de iglesias. Sin duda, esto fue muy visible en Busan. Y la asamblea de Busan, en particular, mostró hasta qué punto esta comunidad de iglesias es una comunidad de iglesias comprometida con la justicia y la paz.

El tema de la asamblea de Busan, “Dios de vida, condúcenos a la justicia y la paz”, se centró en la justicia y la paz de tal manera que fortaleció la dimensión de la unidad en el CMI. Fue de vital importancia que el tema de la asamblea se formulara como una oración al Dios de vida. Se trató de una oración inclusiva a Dios como creador, redentor y dador de vida. El llamado a trabajar por la justicia y la paz es un llamado genuino de Dios. Y expresar este trabajo del CMI a través de la imagen de la peregrinación ayudó a elevar esta dimensión de la fe.

En 2018, vimos una manifestación genuina del movimiento ecuménico único, expresada de manera más significativa por la presencia del papa Francisco en el Comité Central durante todo un día. Siento que reconoció al CMI como un pastor del movimiento ecuménico único cuando dijo: “Vengo como peregrino”. En su discurso, hizo hincapié en la misión de la iglesia, y esto nos recuerda que todo el movimiento ecuménico tiene su identidad y solo se comprende correctamente si lo vemos como una parte integrante de la misión de Dios. El 70.º aniversario del CMI estuvo marcado, por supuesto, no solo por la visita del papa sino por una gran variedad de eventos que mostraron la diversidad de este movimiento ecuménico único que sigue uniéndonos en torno a una agenda común. Por eso creo que 2018 fue un hito, no solo por la visita del papa Francisco sino por la manera en que demostró que somos “un movimiento ecuménico único”.

Otra manifestación del movimiento ecuménico único ha sido la relación con nuestros socios pentecostales y la Alianza Evangélica Mundial. Se ha convertido en algo más que una simple conversación cortés. Fui invitado por la Fraternidad Pentecostal Mundial (PWF, por sus siglas en inglés) a todos sus eventos globales, y la Alianza Evangélica Mundial se ha centrado en lo que podemos hacer juntos. Nos dimos cuenta de que gran parte de nuestras agendas tiene más similitudes de lo que pensamos.

Quizás el resultado más visible de la asamblea de Busan fue la peregrinación de justicia y paz. ¿Cómo ha podido contribuir la peregrinación a crear un mundo más justo y pacífico, y comunidades más justas y pacíficas?

Identifico al menos tres resultados de habernos centrado en una peregrinación de paz justa. Uno fue, sin duda, el fuerte mensaje del Consejo Mundial de Iglesias de que su labor por la unidad tiene que ver con la reconciliación y la unidad entre las personas.

En segundo lugar, la peregrinación trata sobre una paz justa entre nosotros como familia humana. La peregrinación es un llamado a las personas de fe y de buena voluntad, por lo que incluye nuestro trabajo para el diálogo y la cooperación interreligiosos. Este no es simplemente un tema secundario, sino que está en el centro de nuestra existencia como iglesias y, en los últimos años, la dimensión interreligiosa se ha vuelto cada vez más importante. Con la peregrinación, dijimos: “Somos peregrinos como cristianos que buscan la paz, pero también lo son las personas de otras comunidades religiosas, y nuestras convicciones y tradiciones religiosas no deben usarse indebidamente para politizar”.

En tercer lugar, vimos que nuestro trabajo conjunto como cristianos por la justicia y la paz debe estar arraigado en nuestra fe, y que la peregrinación puede llevar a nuevas maneras de practicarla, como ocurrió en la peregrinación climática antes de la cumbre climática en París en 2016. Otro ejemplo fueron las visitas del equipo de peregrinos para “visitar las heridas” de las situaciones de conflicto e injusticia en diferentes partes del mundo. Las visitas nos identifican con aquellos que sufren; no venimos a decir que estamos aquí para resolver los problemas, sino más bien: ¿Qué podemos aportar junto con los demás, desde esa identidad de iglesias unidas, desde nuestra existencia como comunidades religiosas comprometidas con la unidad humana y la solidaridad?

Así que la peregrinación nos ha ayudado a reforzar nuestro compromiso. Y encontramos un lenguaje nuevo, un lenguaje que no es triunfalista.

El CMI es una comunidad de iglesias de todo el mundo, pero también es considerada como una organización internacional con sede en Ginebra. ¿Cómo ha fortalecido el CMI a la comunidad cooperativa de las organizaciones internacionales, los organismos especializados de las Naciones Unidas y otros organismos?

La asamblea de Busan nos dio un mandato renovado para fortalecer la cooperación con las organizaciones multilaterales internacionales con las que compartimos una agenda común. Creo que nuestros socios han descubierto el papel que desempeña la sociedad civil en muchos lugares y que las iglesias tienen acceso a la vida cotidiana de las personas de una manera diferente a la suya. Han visto que, si un pastor predica cada semana sobre la justicia, sobre los derechos humanos, la dignidad de los niños y las niñas o la necesidad de vacunarse, pueden llegar a más personas que si actúan solos.

Quisiera destacar especialmente nuestra cooperación con UNICEF en los “Compromisos de las iglesias con la niñez”. Fue muy, muy alentador ver que muchas de nuestras iglesias miembros manifestaron explícitamente que querían formar parte de este proyecto; muchas más que en proyectos similares del pasado. Si las iglesias dicen que no debe haber violencia contra los niños y niñas o que nos estamos enfocando en los derechos de la infancia porque así es como Jesús se relaciona con los niños y niñas, entonces podemos ofrecer una motivación realmente basada en la fe. Este es un buen ejemplo de cómo podemos proporcionar una nueva dimensión a la agenda de un organismo de la ONU. También nos han desafiado cuando nos han preguntado sobre cómo cuidamos realmente los derechos de la infancia en la manera en que operamos en nuestra enseñanza y nuestras prácticas. He visto cómo hemos sido capaces de superar el escepticismo mutuo y transformarlo en cooperación.

También destacaría nuestro trabajo a largo plazo con ONUSIDA y con la Organización Mundial de la Salud, que se ha revitalizado y se ha vuelto tan importante en los últimos meses. La pandemia de la Covid-19 ha demostrado cuán importante es que haya una buena cooperación a este nivel internacional.

También cabe mencionar nuestro trabajo por los derechos humanos y el Consejo de Derechos Humanos, especialmente el trabajo sobre la prevención del genocidio, así como nuestro trabajo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y, por supuesto, nuestro papel en las reuniones de la COP.

Antes de ser secretario general del CMI, fue copresidente del Foro Ecuménico Palestina-Israel, y trajo consigo esta experiencia. ¿Qué papel diría que ha podido desempeñar el CMI en Israel y Palestina desde la asamblea de Busan?

Creo que la respuesta más concreta es que logramos continuar con el Programa Ecuménico de Acompañamiento en Palestina e Israel (EAPPI, por sus siglas en inglés). Esto ha ofrecido un enfoque muy práctico como expresión de solidaridad con las comunidades locales en su lucha por la paz y en las dificultades que supone vivir bajo la ocupación, acompañando a los niños y niñas a la escuela, informando a la ONU y a otros sobre lo que está ocurriendo y observando lo que sucede en la vida diaria. Por otra parte, hemos seguido apoyando a nuestras iglesias miembros con nuestra presencia y nuestras visitas, planteando sus problemas en el contexto ecuménico y político más amplio, y mostrando solidaridad cristiana con nuestras hermanas y hermanos cristianos en la región. Hemos dicho: “No los olvidaremos, y pedimos a todas nuestras iglesias miembros que continúen reforzando su compromiso de apoyarlos”.

Al menos hasta cierto punto, creo que hemos podido mantener unido el movimiento. Ha habido ideas diferentes, muy diferentes, sobre nuestro trabajo. ¿Hasta dónde debemos llegar en términos de reivindicar un boicot general a Israel? Esta fue una pregunta constante, al igual que la de cómo apoyar iniciativas de paz en las que nos relacionamos con socios israelíes. ¿Cómo fortalecemos las relaciones entre cristianos, judíos y musulmanes a nivel local y global para trabajar juntos por la misma paz?

El CMI ha estado en medio de estas discusiones y ha tratado de mantenerlas en marcha de manera constructiva, incluso aunque esto no haya sido fácil. Podríamos haber adoptado una postura, dividiendo a nuestro grupo representado y demostrando que no podíamos apoyar las iniciativas por la paz de la manera que queríamos. Por otro lado, a veces se nos criticaba por no ser lo suficientemente coherentes o radicales. Esta ha sido una tarea significativa pero difícil, pero no creo que el CMI tuviera otra opción.

Otro escenario internacional en el que el CMI ha tenido un perfil destacado desde la asamblea de Busan es la península de Corea. ¿Qué papel ha desempeñado el CMI allí?

El CMI ha estado involucrado desde hace mucho tiempo en la situación de Corea, y no solo desde Busan. Creo que una parte importante de la motivación de celebrar nuestra asamblea en Corea fue explorar cómo trabajar con las iglesias coreanas por la paz en la península de Corea. El CMI es uno de los pocos actores en el ámbito mundial que tiene una conexión real tanto en el Sur como en el Norte, tiene acceso a Corea del Norte y tiene confianza en ambos bandos. Fue muy alentador que pudiéramos visitar la capital de Corea del Norte, Pyongyang, después de la cumbre entre los líderes de Corea del Norte y Corea del Sur, en 2018. Debemos ser humildes sobre nuestro papel, pero creo que el CMI tiene su labor en la creación de una relación pacífica duradera entre los dos estados coreanos.

En el pasado, muchos analistas han hablado de un “invierno ecuménico” pero, cuando el papa Francisco visitó el CMI en 2018, dijo que esperaba el florecimiento de una nueva primavera ecuménica. Entonces, ¿cómo ve usted el cambio de estaciones ecuménicas?

El papa Benedicto XVI en 2011, y luego el papa Francisco en 2016, invitaron a líderes religiosos, incluidos los del CMI, a Asís para conmemorar el aniversario de la iniciativa interreligiosa de Juan Pablo II en 1986. Creo que fue un reconocimiento de que no podemos trabajar juntos como iglesia o como comunidad ecuménica sin trabajar por la paz: la paz con la Tierra, la paz entre nosotros y la paz entre las religiones. Creo que la primavera ecuménica ya está llegando, no solo en el tratamiento de nuestros problemas ecuménicos internos, sino también en la disposición de considerar una agenda común más amplia. Dijimos que caminaríamos, trabajaríamos y oraríamos juntos. El hecho de que todavía no podamos celebrar la eucaristía juntos no significa que no haya signos de primavera y, con suerte, podremos encontrar maneras de expresar esta comunión eucarística juntos algún día. Pero, si seguimos con la imagen de las estaciones, necesitamos hablar de cosechar los frutos.

Uno de los frutos es nuestra preocupación compartida por el clima y el mundo, algo que manifestamos juntos porque creemos en Dios creador y en nuestra responsabilidad ante Dios, y en nuestro cuidado común de la casa común que habitamos juntos. También hemos visto frutos en asuntos interreligiosos, que abordan algunos de los temas teológicos más de lo que pensamos, y en declaraciones fuertes y significativas sobre el bautismo, nuestra fe cristiana y cómo la confesamos y la practicamos. Recuerdo cuán importante fue la participación católica romana en la Conferencia sobre Misión Mundial y Evangelización

en Arusha, en 2018. Existe una fertilización cruzada de diferentes movimientos, no solo de las iglesias protestantes clásicas sino también de las iglesias pentecostales y otras junto con la iglesia católica. Así que veo muchos signos de la llegada de la primavera.

¿Y qué papel cree que desempeñan las iglesias miembros ortodoxas?

El CMI es una comunidad extensa, y las iglesias ortodoxas tienen el firme compromiso de estar en ella como miembros. Aún así, también han debatido entre ellas sobre cómo lidiar con este movimiento ecuménico. El Santo y Gran Concilio de 2016 fue un importante acontecimiento ecuménico en el que la Iglesia ortodoxa expresó su compromiso con la comunidad ecuménica en general. En mis múltiples visitas a iglesias ortodoxas, afirmé que son miembros importantes del CMI y que necesitamos su contribución a toda la comunidad.

La asamblea en Karlsruhe, en 2022, se celebra el mismo año que el vigésimo aniversario de la presentación del informe de la Comisión Especial sobre la Participación Ortodoxa en el Consejo Mundial de Iglesias que introdujo el método del consenso para la toma de decisiones. En aquel momento, había muchas preguntas sobre lo que implicarían para el CMI las propuestas del informe. ¿Cómo ve usted la situación ahora?

Creo que es igualmente importante recordar que, en el tiempo que ha transcurrido desde Busan, también hemos conmemorado el vigésimo aniversario del documento *Hacia un Entendimiento y Visión Comunes* (CUV, por sus siglas en inglés) del CMI. Este concluyó categóricamente que necesitábamos fortalecer la dimensión del CMI como “comunidad de iglesias”. Esto es parte de la respuesta a la pregunta de cómo nos relacionamos los unos con los otros como iglesias con nuestras propias identidades genuinas y diferentes. Y, por lo tanto, toda la práctica de los procedimientos del consenso trata de mostrar respeto a nuestra identidad de ser iglesias juntas para que ninguna iglesia o familia de iglesia sienta que está perdiendo.

Esto marcó un cambio en el enfoque en el CMI. En muchos casos, los participantes ortodoxos se sintieron tranquilizados por el procedimiento de consenso. La manera en que ahora están representados no les hace pensar que tienen que luchar por cada decisión y cada voto, porque ya no es una votación por mayoría, como antes. Los procesos que llevaron a decisiones basadas en el consenso hicieron que se sintieran más como en casa y cómodos en la comunidad. Recuerdo que uno de los arquitectos ortodoxos del procedimiento de consenso dijo que ahora era posible discutir todas las cuestiones difíciles con franqueza, porque la discusión no llevaba inmediatamente a una votación. Sentí que implementar este enfoque era parte de mi tarea a la luz de la visión del CUV de que somos una comunidad de iglesias.

En muchos casos, no sentí que nuestro testimonio profético fuera más débil sino más fuerte, definitivamente más fuerte. Sobre el tema del cambio climático, por ejemplo, se puede decir que toda la comunidad apoya el enfoque del CMI. Por otro lado, ha habido algunos temas en los que encontrar una expresión común firme ha sido complicado. Esto lo hemos visto en discusiones sobre la sexualidad humana y otros temas relacionados, y en algunos temas con una connotación política concreta.

Sin embargo, es importante que nos demos cuenta de que la práctica del consenso no significa que tengamos que estar de acuerdo en todo. El consenso da cabida a todos sin la presión de tener que tomar decisiones. También existe el consenso de disenso, relevante para una comunidad como la nuestra; un consenso en el que nos escuchamos los unos a los otros y nos damos espacio los unos a los otros. El desafío ahora es evitar que este procedimiento de consenso se centre demasiado en evitar los desacuerdos; ese no era su propósito.

Uno de los temas más difíciles de tratar para la comunidad ecuménica ha sido la sexualidad humana. ¿Hasta qué punto cree que las iglesias y la comunidad han podido tratar de comenzar a abordar esta problemática con un espíritu de responsabilidad mutua?

Mi sensación es que las discusiones en las asambleas recientes al menos han abierto un entendimiento común de que necesitamos tener espacios en donde podamos hablar sobre estos temas. Supongamos que no facilitamos el formato adecuado para tal discusión o no encontramos espacio en el consejo para que se lleve a cabo. Si fuera así, esta carencia influirá negativamente en muchos otros temas sin que realmente reconozcamos que está ahí.

También existe una mayor comprensión de que estas preguntas no desaparecen simplemente porque digamos que no estamos de acuerdo sobre lo que somos los seres humanos o lo que sucede en la familia humana. Así que creo que cada vez hay un mayor reconocimiento de que tenemos que encontrar maneras de hablar sobre estos temas, incluso aunque tengamos diferentes entendimientos u opiniones sobre lo que es posible, por ejemplo, con respecto a las relaciones y matrimonios entre personas del mismo sexo, etc.

Sin embargo, también debemos reconocer que la sexualidad humana tiene muchas otras dimensiones, como la violencia relacionada con la sexualidad. ¿Cómo ayudamos nosotros, como familias cristianas y familias en la comunidad eclesial, a la próxima generación a encontrar una manera adecuada de tratarse entre sí, como hombres y mujeres como socios? No se trata solo de la homosexualidad.

Me decepcionó ver que algunas voces expresaran categóricamente que esta discusión no debería estar en la agenda. Muchos más estaban dispuestos a decir que necesitamos tener un espacio seguro para hablar. Esto no quiere decir que tengan que tomarse decisiones comunes, pero al menos podemos hablar. Creo que el grupo de trabajo sobre sexualidad humana hizo un excelente trabajo al reunir muchas perspectivas y muchas opiniones diferentes. Fue una conversación real, en la que no solo se debatió sobre la sexualidad como tema, sino donde también se abordó la cuestión de cómo nos relacionamos entre nosotros. Creo que necesitamos ser humanos, pero también cristianos, de manera que nos aceptemos los unos a los otros como Cristo nos recibió. Esto no significa que tengamos que estar de acuerdo en todo o aceptar todas las soluciones, sino más bien tenemos que aceptarnos los unos a los otros como seres humanos. Creo que el CMI ha hecho un buen trabajo, pero debemos continuar con el trabajo inacabado.

La otra cuestión es que no siempre vemos cuán significativo ha sido nuestro trabajo en el VIH y el SIDA. La gente ha dicho muy claramente que esto ha ofrecido un espacio, que no existía en el pasado, para hablar sobre algunos de los otros temas relacionados con la sexualidad humana.

A veces se dice que el siglo XX fue el siglo de la cooperación ecuménica, pero el siglo XXI es el siglo de la cooperación interreligiosa. ¿Cómo ha podido trabajar el CMI no solo entre las iglesias cristianas sino también con personas de otras religiones?

Creo que el CMI ha sido reconocido como un socio importante en el diálogo interreligioso, no solo como moderador sino también como representante de una parte importante del cristianismo. También hemos estado cambiando el enfoque de discusiones teológicas sustanciales a discusiones sobre cómo podemos hacer cosas juntos que tengan un efecto positivo, no solo en la relación entre nosotros como comunidades religiosas, sino también entre pueblos y naciones. Así que ha habido más una agenda de paz que antes y tal vez menos una agenda teológica concreta.

Uno de los documentos más publicados en la última década ha sido el breve artículo sobre *Testimonio cristiano en un mundo de pluralismo religioso*, un proyecto conjunto con el Vaticano y la Alianza Evangélica Mundial. Realmente fue la familia cristiana en general la que afirmó que tenemos que relacionarnos con personas de otras religiones y hacerlo de una manera cristiana.

En todo el mundo, las personas viven más o menos cerca de personas de otras religiones. Las sociedades occidentales monoculturales han dado paso, a lo largo de los años, a realidades más multirreligiosas, multiculturales y multiétnicas. Y muchas, muchísimas iglesias en el mundo viven como minorías, y para ellas ese diálogo es una cuestión de supervivencia.

Lamentablemente, la religión se ha convertido cada vez más en un problema en las realidades políticas del mundo. Y luego llegamos al tema de la religión y la violencia y cómo evitar esta conexión. Uno de nuestros

desafíos es encontrar la manera adecuada de desafiar a quienes utilizan la religión para promover la intolerancia; ya sean musulmanes, cristianos, hindúes, budistas, etc. Nosotros, como cristianos, también tenemos que observar para vernos no solo como víctimas de tal violencia, sino también en nuestro papel histórico conectado con las guerras de colonización y ocupación y con la actividad occidental en nombre de esta doctrina del descubrimiento, que es una doctrina de dominación. Cambiar ese enfoque en la descolonización fue una de las luchas más sólidas de la historia, pero nos hemos dado cuenta de que el trabajo no está terminado.

A principios de la década de 1960, con el Concilio Vaticano II y la entrada de las iglesias ortodoxas en el CMI, la visión de una reunificación más amplia de la cristiandad parecía estar al alcance de la mano. ¿Todavía considera usted esto como un objetivo? ¿Y qué queda por hacer para avanzar más allá de la unidad organizativa hacia ese tipo de gran unificación de la cristiandad?

Sigue siendo un objetivo. Pero, ¿cómo definimos el alcance? Hoy están sucediendo cosas que en aquel entonces parecían un sueño. Hoy, por ejemplo, es natural que podamos trabajar con el papa en temas que tenemos en común. No debemos renunciar a la visión y la meta solo porque aún no la hayamos alcanzado. También debemos reconocer que se ha logrado algo y que ahora estamos en un lugar diferente. El enfoque de la peregrinación nos ha ayudado a dejar claro que no podemos centrarnos en un único método: no podemos tener solo un enfoque institucional de nuestra unidad; no podemos tener solo un enfoque teológico; tampoco podemos tener solo el enfoque del testimonio profético; y no podemos tener solamente un acercamiento espiritual y personal. Esta unidad tiene muchas dimensiones que corresponden a la doble naturaleza de la unidad como don y la unidad como tarea. Estará coloreada por nuestros muchos dones y esfuerzos, pero sobre todo por el amor de Cristo.

El corazón de nuestra comunidad es nuestra espiritualidad

Entrevista con el Rev. Prof. Dr. Ioan Sauca, secretario general interino del Consejo Mundial de Iglesias desde abril de 2020.

El Rev. Prof. Dr. Ioan Sauca fue nombrado secretario general interino del Consejo Mundial de Iglesias a partir del 1 de abril de 2020, tras la elección del Rev. Dr. Olav Fykse Tveit como obispo presidente de la Iglesia de Noruega, y a la espera de la elección de un sucesor. Ha servido en el CMI desde 1994 como secretario ejecutivo de Estudios y Relaciones Ortodoxos en la Misión, profesor de misionología y director del Instituto Ecuménico de Bossey, y como secretario general adjunto responsable de la educación y formación ecuménicas.

Como secretario general interino, usted es el primer teólogo ortodoxo que ocupa este puesto de dirección en el CMI. Como teólogo ortodoxo, ¿cree que tiene un aporte particular que hacer?

Así es, soy un teólogo y sacerdote ortodoxo, con mis raíces en la Iglesia Ortodoxa de Rumania. Creo que uno de los muchos regalos de la tradición ortodoxa a todo el movimiento ecuménico es su profunda espiritualidad, su compromiso con la teología trinitaria, su énfasis en la recapitulación de todos en Cristo y la transformación de los seres humanos y de todo el cosmos por el poder y la obra del Espíritu Santo. Esto ha sido importante a lo largo de mi trabajo con el Consejo Mundial de Iglesias, ya fuera en el equipo de misión como secretario ejecutivo de estudios y relaciones ortodoxos en la misión, como profesor de misionología y luego director del Instituto Ecuménico de Bossey, o como secretario general adjunto responsable de la educación y formación ecuménica.

Obviamente, no fui designado para este puesto por ser ortodoxo. Aún así, como secretario general interino, el lenguaje de la espiritualidad ha sido muy importante en mi trabajo al hablar con otras personas, ya sean cristianas o de otras religiones, e incluso con las organizaciones internacionales con las que trabajamos. No estoy hablando desde un punto de vista confesional, porque las fuentes de la Iglesia primitiva que he compartido y en las que me he basado para elaborar mi discurso sobre la fe no son confesionales. Más bien, pertenecen por igual a todos los cristianos y cristianas, y me he dado cuenta de que, usando el lenguaje de la espiritualidad que fue tan fundamental para el cristianismo primitivo, los católicos romanos, los evangélicos y los pentecostales se acercan a nosotros, que pertenecemos a la comunidad del CMI, y pudimos hablar un lenguaje espiritual común al referirnos a muchos de los desafíos de nuestro tiempo.

Esta dimensión espiritual ha sido especialmente importante en los últimos dos años, en los que el mundo ha vivido la pandemia de la Covid-19. Muchas de las solicitudes que hemos recibido de las iglesias miembros han sido de recursos espirituales, recursos bíblicos o recursos para el culto. El hecho de que hayamos podido ofrecer una afirmación de nuestra esperanza y confianza en Dios, aun en medio de la vulnerabilidad, ha sido vital.

Me he dado cuenta de que la gente ha reconocido el lenguaje espiritual en las declaraciones y discursos del CMI, un lenguaje con el que las personas en las iglesias pueden identificarse pero que también es reconocido por personas en otras comunidades religiosas. A pesar de nuestras diferentes identidades de fe, cuando hablamos un lenguaje espiritual y nos hablamos los unos a los otros como personas de fe, descubrimos que tenemos algo en común que nos acerca. En el pasado, describíamos al CMI como una organización religiosa. Ahora, describiría al CMI como una organización basada en la espiritualidad. El corazón de nuestra comunidad es la espiritualidad ecuménica que compartimos, como la llama que alimenta nuestro impulso por la justicia y enciende nuestro trabajo por la paz. Sin embargo, esta labor del CMI inspirada por la espiritualidad tiene un alcance mucho más amplio. Su objetivo es lograr la unidad de los/as cristianos/as y de toda la creación y superar las divisiones para servir a toda la humanidad en su búsqueda de justicia y paz.

¿Cuáles han sido los principales desafíos que ha afrontado el Consejo Mundial de Iglesias desde que usted fue nombrado secretario general interino?

Asumí el cargo de secretario general interino en abril de 2020, cuando el mundo estaba viviendo la primera ola de la pandemia de la Covid-19, y los últimos dos años han estado dominados por la pandemia y sus

consecuencias: sus consecuencias para las personas, para la familia humana, y para nuestras tareas y misión como Consejo Mundial de Iglesias. La pandemia ha llegado a todas las regiones de nuestro planeta.

Lo que hemos aprendido de esta pandemia ha sido nuestra vulnerabilidad común y el destino compartido como una sola humanidad. Sentimos más profundamente la fragilidad de la vida humana; de hecho, de toda la vida en este planeta. Sin embargo, no solo ha reforzado la experiencia de nuestra vulnerabilidad compartida, sino también nuestra comunidad fundamental como seres humanos, nuestra solidaridad allende de las divisiones y las fronteras, y nuestra capacidad de empatía, comprensión e incluso sacrificio. Creo que, fundamentalmente, hemos aprendido la verdadera importancia de nuestro trabajo como CMI, no a pesar de nuestra identidad de fe, sino debido a ella. Nuestra identidad como comunidad cristiana mundial nos ha permitido abordar esta crisis en sus dimensiones culturales y espirituales más profundas, romper barreras y construir puentes, y trabajar relacionamente los unos con los otros. Debido a nuestra experiencia en salud y sanación de larga data, montamos rápidamente un Equipo de Apoyo Ministerial para responder a las muchas preguntas e inquietudes pastorales que han surgido en ámbitos locales y regionales. El equipo de nueve personas de referencia, con pericia en diferentes áreas programáticas, ofreció apoyo para que las iglesias pudieran discernir cuáles eran sus roles durante la pandemia del coronavirus, cómo adaptarse como comunidades religiosas y cómo conectarse y compartir.

Sin embargo, como equipo de personal, no podíamos reunirnos en persona; no podíamos vernos cara a cara, ni siquiera a nuestras iglesias miembros ni a nuestros colegas. Dado que los viajes del personal y las conferencias se convirtieron de repente en algo impensable, la mayor parte de nuestro trabajo tuvo que organizarse en línea. Compartimos historias de la comunidad, informamos sobre iniciativas relacionadas con la Covid-19 y destacamos prácticas prometedoras entre las iglesias que estaban respondiendo a la pandemia.

Me tomó un tiempo acostumbrarme a las reuniones en línea. Aun así, muy pronto descubrimos que lo que en un principio pareció una barrera se convirtió en una bendición, en el sentido de que, con la ayuda de la nueva tecnología, pudimos llegar incluso a fortalecer nuestra relación con nuestras iglesias miembros y consolidar aún más la comunidad de nuestros colegas. Déjeme que le dé unos ejemplos. Nunca imaginamos que fuera posible organizar las visitas del equipo peregrino para la peregrinación de justicia y paz en línea. No solo fueron posibles, sino que de alguna manera tuvieron más impacto y participación en línea, pese a que hubiera sido bueno que ocurrieran de manera presencial.

Otro ejemplo es nuestra vida de oración. En otros tiempos, quizá dijimos que, si no podíamos reunirnos en persona como una comunidad de personal, entonces no era oración. Pero nos dimos cuenta de que, al usar la nueva tecnología para nuestras oraciones matutinas, no solo es la comunidad de Ginebra que reza unida, sino también personas de todo el mundo. La publicación de las oraciones matutinas diarias y los textos de oración semanales que aportaban los miembros de la comunidad, ampliamente difundidos en las redes sociales y más allá, ha hecho más visible la identidad del CMI como una comunidad unida en la oración y el servicio.

Al mismo tiempo, las innovaciones digitales también han permitido que muchos programas del CMI trabajaran juntos virtualmente con sus principales grupos de interés. El resultado ha sido una gran cantidad de *webcasts*, *podcasts*, blogs y seminarios web que abarcan todo el abanico de actividades y programas del CMI: justicia social, derechos humanos, igualdad racial y de género, violencia contra las mujeres y la infancia, buena gobernanza, así como el diálogo interreligioso y cuestiones de fe y constitución.

Así que hemos recibido las bendiciones de Dios en los desafíos que enfrentamos porque hemos descubierto nuevas maneras de fortalecer nuestro compañerismo y nuestra fe común.

Por supuesto, el CMI tiene una amplia gama de socios, desde la Iglesia Católica Romana hasta representantes de otras religiones y organizaciones como las Naciones Unidas y sus organismos. ¿Cuáles han sido las principales áreas de cooperación durante su etapa como secretario general interino?

Hemos tenido muy buenas relaciones con las Naciones Unidas y sus organismos, y la cooperación ha continuado a pesar de que muchas veces no pudimos reunirnos presencialmente como consecuencia de la pandemia. Seguimos trabajando con UNICEF para apoyar los derechos de la infancia. Nuestra cooperación con la Organización Mundial de la Salud se ha vuelto aún más importante debido a la pandemia. Nos hemos dado cuenta de que nunca podremos superar la pandemia a menos que la mayoría de las personas en el mundo estén vacunadas. Pero hay tanta desigualdad en la manera en que se distribuyen las vacunas. Así que la pandemia nos volvió a poner cara a cara con lo dividido que está el mundo.

El Comité Ejecutivo del CMI ha apoyado los esfuerzos de la OMS apelando al intercambio de tecnología y conocimientos para permitir que los fabricantes en los países del Sur global produzcan vacunas para sus habitantes y para otros. En marzo de 2021, por ejemplo, participé en un “Diálogo de alto nivel sobre la respuesta multirreligiosa a la vacuna de la Covid-19” celebrado en línea con el director general de la OMS, el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, así como líderes de otros grupos religiosos. Más adelante ese año, participé en el Foro Interreligioso del G20 en Bolonia, en septiembre de 2021, cuyo tema fue “Un tiempo para sanar”.

Concretamente, quiero destacar la publicación por parte del CMI y del Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso, poco después de que asumiera el cargo, de un documento que llama a la solidaridad interreligiosa al servicio de un mundo herido. A esto le siguió, en diciembre de 2020, una iniciativa conjunta con el Congreso Judío Mundial, donde invitamos conjuntamente a líderes religiosos de todas las tradiciones y lugares a reflexionar y abordar los problemas éticos relacionados con la distribución mundial de las vacunas.

También hemos continuado nuestro trabajo con nuestros socios en la crisis climática y las amenazas al medio ambiente. En octubre de 2021, me uní al Papa Francisco y a otros líderes religiosos en Roma para emitir un llamado conjunto, antes de la conferencia COP26 de la ONU sobre el cambio climático, donde subrayé que la afirmación de una sola humanidad y del valor de la dignidad humana dentro de la creación y con la creación se encuentra en el centro de las aspiraciones del CMI.

El CMI tiene una relación de larga data con la Iglesia Católica Romana y, en diciembre de 2021, pude visitar al Papa Francisco y el Vaticano en Roma. Lo que me llamó más la atención fue la manera en que me recibieron como miembro de la familia. Compartí algunas perspectivas teológicas y espirituales sobre el tema de nuestra 11.ª Asamblea, señalando el amor de Dios en Cristo, que es inclusivo y busca la reconciliación y la unidad de toda la creación. Después, el Papa Francisco compartió sus puntos de vista sobre el tema. Cuando hablábamos de reconciliación, de caminar juntos, de trabajar, de testimoniar juntos, hablábamos el mismo idioma. He tenido reuniones con iglesias evangélicas y pentecostales, algunas de las cuales no son miembros del CMI sino del Foro Cristiano Mundial. Me ha impresionado cómo se están acercando al CMI y la medida en que compartimos un lenguaje espiritual. Hace poco, hice una presentación sobre la comprensión ortodoxa de la misión, y un pentecostal me dijo después: “Hemos estado intentando con mucho esfuerzo desarrollar una misionología pentecostal pero no sabíamos que una misionología centrada en el Espíritu Santo ha estado presente durante 2000 años en la Iglesia Ortodoxa”. Podemos pensar que somos diferentes porque no nos conocemos, pero, cuando nos reunimos y hablamos, descubrimos que compartimos las raíces comunes de nuestra fe, y por eso hablamos de caminar juntos y ser peregrinos en el camino. A pesar de nuestras diferencias, sabemos que tenemos la fuente común de nuestra fe.

Una de las áreas específicas en las que trabaja es en la representación del CMI en el Comité Superior de la Fraternidad Humana. ¿Cuál cree que es la contribución que el CMI hace al Comité Superior y qué aporta el Comité Superior a la labor del CMI?

El Comité Superior de la Fraternidad Humana se fundó tras la firma, en febrero de 2019, del Documento sobre Fraternidad Humana para la Paz Mundial y la Convivencia por el Papa Francisco y el Gran Imán de Al-Azhar, Ahmed Al-Tayeb. ¿Por qué es importante? Porque reúne a representantes de las tres religiones abrahámicas y a personalidades del mundo laico. Toda su base consiste en que compartimos una sola humanidad. Todos somos hijos de Dios. Provenimos de una familia y somos hermanas y hermanos a pesar de nuestras diferencias. En febrero de 2022, viajé a Dubái y Abu Dabi para inaugurar la Casa de la Familia

Abrahámica, que consta de una mezquita, una iglesia, una sinagoga y un centro educativo, para simbolizar la necesidad de comprensión mutua y de paz entre las personas de fe y buena voluntad.

Y, en cuanto a los programas del CMI, ¿cuáles considera que son los avances clave?

Ya mencioné la creatividad del personal de nuestro programa para encontrar nuevas vías para continuar sus programas mediante las nuevas tecnologías, los seminarios web y las reuniones en línea; pero hay dos áreas concretas que me gustaría mencionar.

La primera es el tema del racismo. El racismo es un pecado; es una blasfemia; niega la dignidad humana y crea divisiones en la familia humana. Si somos uno en Cristo, entonces debemos repudiar el racismo. El mundo se ha vuelto mucho más consciente de esto con el movimiento *Black Lives Matter*. Para nosotros, es una cuestión de fe. El CMI ya había comenzado a discutir, antes de mi nombramiento, un nuevo programa sobre racismo que comenzaría después de la asamblea, pero la pandemia hizo más visibles muchas desigualdades existentes, en particular el pecado del racismo. Nos dimos cuenta de que no podíamos esperar porque, en Cristo, todas las vidas importan. Somos conscientes de las experiencias de los afrodescendientes, los pueblos indígenas, las personas de ascendencia asiática, los romaníes, los dalit y muchos otros grupos. Debería ser una prioridad para cada uno de nosotros involucrar a las iglesias en la superación del racismo, la discriminación racial y la xenofobia. Entonces, en enero de 2021, establecimos una nueva posición y programa para superar el racismo, la discriminación racial y la xenofobia.

La segunda área es la de nuestro trabajo en Tierra Santa. El CMI ha tenido varias actividades en Tierra Santa: el Foro Ecuménico Palestina-Israel, el Programa Ecuménico de Acompañamiento en Palestina e Israel (EAPPI) y la Oficina de Jerusalén, que abordan la relación con las iglesias en Tierra Santa. Iniciamos las actividades a petición de las iglesias, pero, con el tiempo, estas se fueron alejando de los programas o ni siquiera estaban al tanto de estos. Así que nos acercamos a las iglesias y propusimos una reestructuración para que estas tres actividades, que se desarrollaban en paralelo, pudieran unirse bajo un mismo paraguas: cada una tendría su propio grupo de referencia y sus actividades, pero habría una mayor coordinación para que cada actividad supiera lo que estaban haciendo las demás y pudiera comprender cómo fortalecerse mutuamente.

Me alegró mucho que todos los líderes de las iglesias de Tierra Santa asistieran a la reunión que organizamos para discutir la participación del CMI en Tierra Santa y cómo el CMI puede acompañarlos en su testimonio en ese contexto concreto. Ahora bien, el programa en Tierra Santa es un programa del CMI, pero pertenece a las iglesias de allí. Mi esperanza es que este programa se fortalezca, que tengamos una mejor cooperación, un mejor entendimiento y que nuestras comunidades cristianas sientan que no están solas. Estarán acompañadas de otras hermanas y hermanos de todo el mundo. El otro tema tiene que ver con nuestros socios judíos. Tenemos que ser honestos y hablar en nombre de la humanidad que sufre, tanto si hablamos de palestinos o judíos, cristianos o musulmanes. El CMI tiene que afirmar los valores de la dignidad humana para todos. Eso es lo que estamos haciendo. Somos pro-dignidad humana y pro-derechos humanos para todos.

Y, por supuesto, dada mi historia personal en esta área de trabajo, quiero destacar el centenario del Consejo Misionero Internacional que celebramos en 2021. La creación del Consejo Misionero Internacional fue un hito importante en la historia del movimiento ecuménico en el siglo XX, y nos alegramos de que esta área de trabajo sea ahora una parte integral del trabajo del CMI.

Además de estas áreas específicas, también quiero subrayar la importancia de involucrar el potencial creativo de la juventud en el CMI. Es un área de nuestro trabajo que es muy preciada para mí, y estoy muy feliz de que, a pesar de la pandemia, hayamos podido continuar los programas de estudios ecuménicos en el Instituto Ecuménico de Bossey, con estudiantes provenientes de todo el mundo, así como ampliar las posibilidades de educación y formación ecuménica a través de cursos en línea, que ofrecen oportunidades de participación a nivel mundial.

Bossey ha sido un ejemplo viviente de que la clave para el cambio y la transformación en nuestras vidas, para la apertura al diálogo, la tolerancia, la cooperación y la convivencia pacífica con todos aquellos que comparten los mismos valores humanos, sin importar su fe o sus diferencias filosóficas, sigue siendo la educación y la formación. Mi corazón siempre se regocija cuando escucho que un exalumno de Bossey ha sido designado para un importante puesto de dirección en su iglesia; o cuando recibimos solicitudes de iglesias para aceptar en un curso de formación a personas que están a punto de ser nombradas para un puesto de dirección. Bossey se erige como un faro de esperanza para el movimiento ecuménico.

Pasemos ahora del trabajo programático del CMI a algunas de las cuestiones organizativas. Cualquiera que visite el Centro Ecuménico de Ginebra verá un enorme proyecto de construcción alrededor de las oficinas del CMI conocido como Green Village. ¿Cuál es la importancia de la Green Village para el CMI?

Green Village es el nuevo concepto de desarrollo de la propiedad en la que ahora se encuentra el Centro Ecuménico: tendrá un Centro Ecuménico renovado, así como un nuevo espacio de oficinas para organizaciones comerciales y de la sociedad civil, incluido el CMI, sus organizaciones hermanas e inquilinos, y espacio residencial. La construcción empezó en 2019. Este es un gran proyecto que debería traer estabilidad económica al CMI en el futuro. Pero es más que un simple proyecto inmobiliario. Todo el proyecto se basa en el concepto de sostenibilidad y conciencia ecológica. Para los edificios actualmente en construcción, la energía para la calefacción y refrigeración será geotérmica. Los paneles solares en los tejados se conectarán a la red eléctrica principal y producirán electricidad para los edificios de Green Village. Todo el concepto se basa en los valores de nuestro estar juntos, para que las personas en los diferentes edificios puedan comunicarse entre sí. El Paseo de la Paz recorrerá la Green Village de Ginebra como un símbolo de diálogo y entendimiento. Así, todo el concepto de Green Village se basa en el respeto al planeta y en tratar de aplicar nuestros valores en el cuidado de la creación.

¿Y cómo es la situación financiera actual del Consejo y cuáles son los principales retos de cara al futuro?

Debido a la pandemia, algunos de nuestros donantes nos han dicho que nos preparemos porque podrían reducir su financiación; no porque no vean el valor del CMI, sino porque ellos mismos están recibiendo menos ingresos de sus miembros. Por lo tanto, esperamos tener menos fondos en el futuro que en el pasado, pero también he aprendido en mis más de 20 años trabajando para el CMI que podemos mantener la calidad de nuestro trabajo, administrar nuestras finanzas y enfocarnos más en ciertas prioridades. Somos conscientes de que ciertas cosas se pueden delegar a otros, mientras que el CMI mantiene el enfoque en la visión y dirección general del movimiento ecuménico.

Con la mirada puesta en la 11.ª Asamblea del CMI, el tema es “El amor de Cristo lleva al mundo a la reconciliación y la unidad”. ¿Cómo se relaciona el tema con la situación actual del mundo? ¿Tiene ideas concretas como teólogo ortodoxo?

El mismo tema de la asamblea se basa en un texto paulino (2 Corintios 5:14). Cuando Pablo habla del amor de Cristo, habla del amor de Dios manifestado en Cristo a través de la encarnación. Y el motivo de la encarnación fue unir todo el cosmos, la humanidad y toda la creación. Así, el amor de Cristo es el amor de Dios manifestado en Cristo por la unidad de los cristianos, pero también por la unidad de la humanidad y de toda la creación.

Además de la emergencia climática, la pandemia de la Covid-19 ha sido un fuerte y brutal recordatorio de que los seres humanos pertenecen a la creación y tienen la orden de cuidarla. Como ya mencioné, la pandemia ha exacerbado las desigualdades existentes y ha expuesto todavía más la injusticia estructural existente. La asamblea necesita abordar esta situación y hablarle al mundo de manera clara y directa para que todos puedan entender. No puede pasar por alto la crisis de civilización profunda y multifacética que enfrenta el mundo. La asamblea tiene la oportunidad de explorar cómo el amor de Cristo abre un horizonte de esperanza. Este enfoque bíblico y teológico también nos obliga a entrar en diálogo con personas de otras religiones y

personas que no tienen fe, pero que tienen los mismos valores que nosotros porque también son miembros de la misma familia humana asumida en la encarnación.

Capítulo uno: Reforzar la comunidad

“El objetivo de la unidad visible es claro. Seguimos aprendiendo en el camino unos de otros lo que supone ser esta comunidad comprometida con la unidad en la fe y el testimonio común ante el mundo, y cómo se interrelacionan la unidad cristiana y la unidad de la humanidad y de toda la creación.”

—**Prof. Dr. Ioan Sauca**, secretario general interino del CMI desde mayo de 2020

En los años transcurridos desde la 10ª Asamblea del CMI celebrada en Busan (República de Corea) en 2013, la comunidad del CMI se ha fortalecido gracias a la convergencia teológica y estratégica. Las iglesias miembros del CMI han profundizado en su sentido de necesidad mutua y de ser llamadas por Cristo a estar en unidad. Más allá de ser un simple estado de armonía entre organismos eclesíasticos, la verdadera unidad se manifiesta en lo que el secretario general del CMI, Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, denominó “la simple verdad de una sola familia humana”.

***Koinonía*: un espíritu de profunda comunión**

Por primera vez en su historia, la Comisión de Fe y Constitución se reunió en China, en el Seminario Teológico de Nanjing, que ofreció una visión de la vida de una “iglesia posconfesional”.

La comisión se reunió en junio de 2019 en la que fue la tercera reunión importante del CMI celebrada en China entre 2016 y 2019. El Rev. Wu Wei, presidente del Consejo Cristiano de China, que cuenta con 38 millones de miembros, dio una cálida bienvenida a la comisión. “El CMI es la única organización eclesíastica internacional en la que el Consejo Cristiano de China participa como miembro”, señaló. “Es un gran placer para nosotros tener esta oportunidad de acoger la reunión de la Comisión de Fe y Constitución, no solo por el vínculo con el CMI durante décadas, sino también por la creencia de que las exploraciones sobre la naturaleza de la iglesia realizadas por esta comisión son inspiradoras y esclarecedoras para nuestra búsqueda de la unidad de la iglesia en China.” Dieciocho meses después, en enero y febrero de 2021, la comisión experimentó otra novedad al reunirse por primera vez en línea.

“Celebramos una larga peregrinación común en el camino de la unidad, el testimonio cristiano y el compromiso con la justicia, la paz y la preservación de la creación.”

—**El patriarca Ecuménico Bartolomé**, durante su homilía en un servicio de celebración del 70 aniversario del CMI el 17 de junio de 2018 en San Pedro, la catedral protestante histórica de Ginebra.

¿Qué podemos decir juntos sobre la Iglesia de Cristo y el testimonio común y la enseñanza moral de las iglesias en el mundo de hoy para que crezcan en comunión?

La Comisión de Fe y Constitución del CMI es una comisión de estudio constituida por representantes oficiales de iglesias pertenecientes a las principales corrientes históricas del cristianismo, incluida la Iglesia Católica Romana. La Comisión es un foro multilateral y mundial único para el trabajo teológico al servicio de la comunión entre las iglesias.

Los principales frutos del trabajo de la Comisión desde la Asamblea de Busan de 2013 proceden de sus tres grupos de estudio sobre los siguientes temas: el llamado a las iglesias para que se unan en una peregrinación de justicia y paz, el entendimiento común de la iglesia y los desacuerdos relativos a la enseñanza de las iglesias sobre las cuestiones morales.

El primer grupo de estudio se basó en la riqueza de las tradiciones cristianas para ayudar a las iglesias a dar un testimonio conjunto sobre la justicia y la paz en el mundo actual. Publicó *Vengan y vean: una invitación teológica a la peregrinación de justicia y paz*, en 2019 y en 2021; *Love and Witness: Proclaiming the Peace of the Lord Jesus Christ in a Religiously Plural World* [Amor y testimonio: proclamando la paz del Señor Jesucristo en un mundo plurirreligioso]; y *Cultivate and Care: An Ecumenical Theology of Justice for Creation* [Cultivar y cuidar: una teología ecuménica de la justicia en y para la creación].

El segundo grupo de estudio, sobre el entendimiento común de la iglesia, analizó casi 80 respuestas al documento de 2013 *La Iglesia: Hacia una visión común*, la mayoría de ellas a cargo de iglesias, consejos nacionales o locales de iglesias y organizaciones ecuménicas. Las respuestas se publicaron en 2021 en dos volúmenes: *Churches Respond to The Church: Towards a Common Vision* [Las Iglesias responden al documento La Iglesia: Hacia una visión común]. En un tercer volumen, los miembros de la Comisión volvieron a examinar las cuestiones controvertidas a la luz de las respuestas a *La Iglesia: Hacia una visión común*. “Alegría para el mundo”, un mensaje de la Comisión a las iglesias, resumía el significado ecuménico de las respuestas. Este grupo de estudio también inició consultas sobre el entendimiento común de la Iglesia con iglesias que no han participado tradicionalmente en las conversaciones ecuménicas.

El tercer grupo de estudio, que se concentra en el discernimiento moral, reconoce que las iglesias responden de manera diferente a las cuestiones éticas, con lo que existe el riesgo de divisiones en su propio seno o de no poder dar testimonio con una voz común. Algunas de las cuestiones que el grupo suele analizar son: ¿De qué manera difieren las respuestas éticas? ¿Por qué algunos temas éticos ponen en peligro o impiden la unidad y otros no?

“La Comisión de Fe y Constitución pretende ayudar a las iglesias investigando qué fuentes y factores intervienen en el proceso que llevan a cabo al discernir cuestiones éticas”, explicó la profesora Dra. Myriam Wijlens (Universidad de Erfurt, Alemania), una de las representantes de la Iglesia Católica Romana en la Comisión.

En 2021, el tercer grupo de estudio publicó tres volúmenes sobre el discernimiento moral en las iglesias: *Learning from Tradition* [Aprendiendo de las tradiciones], *Learning from History* [Aprendiendo de la historia] y el informe final, *Facilitating Dialogue to Build Koinonia* [Facilitar el diálogo para construir la koinonía].

Académicos y estudiantes tienen ahora acceso en línea a la edición digital de los Documentos de Fe y Constitución, una prestigiosa colección digital de más de 300 publicaciones producidas por la Comisión de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias y su movimiento predecesor desde 1910 hasta la actualidad; una colección única que documenta no solo el progreso de la teología ecuménica moderna, sino también las circunstancias en las que este progreso ha tenido lugar.

Bajo la dirección de la asamblea de Busan, e inspirado por la peregrinación de justicia y paz, el CMI también ha estado preparando un documento sobre la sexualidad humana titulado “Conversaciones en el camino del peregrino” para ayudar a las iglesias a convertirse en “espacios seguros” para comprender y abordar la amplia variedad de cuestiones relacionadas con la sexualidad humana y las experiencias de sus miembros. Como señaló la Asamblea de Busan, “las cuestiones controvertidas tienen su lugar dentro de ese espacio seguro en la agenda común, recordando que la tolerancia no es suficiente, sino que la base es el amor y el respeto mutuo”.

Abrazando a todos los cristianos y cristianas

El CMI ha tenido una proyección sin precedentes y relaciones cercanas con la Iglesia Católica Romana, evangélica, pentecostal y otros organismos cristianos. Entre los numerosos visitantes del CMI se encuentran el patriarca ecuménico Bartolomé, el papa Francisco; el arzobispo de Canterbury, Justin Welby, el patriarca Abune Matthias de la Iglesia Ortodoxa Etiópica Tewahedo, el patriarca Aladura Dr. Rufus Okikiola Ositelu de Nigeria y el metropolitano Hilarion de Volokolamsk, presidente del Departamento de Relaciones Exteriores de la Iglesia Ortodoxa Rusa.

Una unidad dinámica

“Estamos llamados a vivir a la luz de la resurrección, que ofrece posibilidades de transformación llenas de esperanza. Este es un llamado al discipulado transformador”.

—El llamado de Arusha al discipulado

La Comisión de Misión Mundial y Evangelización del CMI ha desempeñado un papel importante en el fortalecimiento de la comunidad del CMI. La Conferencia del CMI sobre Misión Mundial y Evangelización,

celebrada en marzo de 2018 en Arusha (Tanzania) —la mayor conferencia de este tipo desde 1910—, fue una fuente de inspiración y estímulo espiritual que aún hoy se sigue extendiendo por el mundo. La conferencia sobre misión afianzó el compromiso mundial con una forma y un estilo totalmente nuevos de ver la misión desde los márgenes, con la perspectiva de aprender de aquellos con los que las misiones cristianas interactúan o al servicio de los que trabajan, en lugar de con la finalidad de instruirlos.

La conferencia misionera adoptó por unanimidad dos documentos “Informe de la Conferencia de Arusha” y “Llamado de Arusha al discipulado”. Ambos han sido traducidos a varios idiomas. El informe de la conferencia de Arusha, *Moving in the Spirit* [Moverse en el Espíritu], se presentó en la reunión de la Comisión de Misión Mundial y Evangelización (CMME) del CMI en Helsinki (Finlandia) en 2019.

El llamado al discipulado de Arusha ha sido descrito como estimulante, transformador y provocador hasta el punto de incomodar a algunos, presentando la misión como raíz del movimiento ecuménico. “La propia conferencia permitió a las personas compartir dimensiones muy diferentes de la espiritualidad”, afirmó el secretario general del CMI, Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, “Incluso diría que todos compartimos las diferentes dimensiones de ser iglesia: ¿Qué significa seguir a Jesucristo hoy en los múltiples contextos del mundo?”

La reunión de la CMME de 2019 en Helsinki, la primera después de la conferencia de Arusha, reestructuró los grupos de trabajo de la comisión de acuerdo con el espíritu y los resultados de la conferencia. Dado que la misión no es sólo praxis, sino también teología, la Comisión creó un nuevo grupo de trabajo llamado “Teología para la misión”. El objetivo era especialmente tender puentes teológicos entre la conferencia de Arusha y el tema claramente misiológico de la Asamblea del CMI de 2022. El grupo sobre evangelización pasó a llamarse grupo de trabajo sobre “Discipulado transformado y transformador”, siguiendo el énfasis de la conferencia misionera de Arusha y siendo el discipulado un tema constante en el “cristianismo mundial, desde la Iglesia Católica Romana hasta la Alianza Evangélica Mundial. El grupo de trabajo sobre “Misión desde los márgenes” ha continuado su labor desde la perspectiva de la misión desde los márgenes y dando voz y visibilidad a las personas que se encuentran en los márgenes, excluidas por los que están en el “centro”. En una reunión de la Comisión que se celebró en línea en marzo de 2021, el grupo de trabajo “Discipulado transformado y transformador” presentó un documento de estudio “Conversión del discipulado: disidencia y metanoia”, mientras que el grupo de trabajo “Misión desde los márgenes” presentó su documento de estudio “Reimaginar la Misión desde los márgenes”. La Comisión también aprobó los planes para conmemorar el centenario de la fundación del Consejo Misionero Internacional en 2022.

Organismos ecuménicos regionales

“El movimiento ecuménico tiene sus raíces en las iglesias y es más amplio que los organismos ecuménicos que las representan”

—Principios rectores para las relaciones y la cooperación entre el CMI y las organizaciones ecuménicas regionales

En julio de 2019, se reunieron en el Instituto Ecuménico de Bossey líderes de organizaciones ecuménicas regionales y de varias organizaciones ecuménicas nacionales. Dichas organizaciones incluían la Conferencia de Iglesias de toda África, la Conferencia Cristiana de Asia, la Conferencia de Iglesias del Caribe, la Conferencia de Iglesias Europeas, el Consejo Canadiense de Iglesias, el Consejo de Iglesias de Oriente Medio, el Consejo Nacional de las Iglesias de Cristo en EE.UU. y la Conferencia de Iglesias del Pacífico.

Fortalecer la comunidad del CMI significa fomentar y facilitar el trabajo de los organismos ecuménicos regionales. Los organismos ecuménicos regionales comparten noticias entre sí e identifican preocupaciones comunes, como la paz en Oriente Medio, la justicia climática, el racismo y la peregrinación de justicia y paz. Siguen planificando oportunidades de cooperación y acción conjunta, como resultado de los esfuerzos del CMI por facilitar una colaboración más estrecha.

La peregrinación de justicia y paz

“Muchas mujeres y niños son víctimas de la violencia, la desigualdad y la trata de personas, al igual que algunos hombres. Hay quienes son marginados y excluidos”.

—Declaración de unidad, 10.^a Asamblea del CMI en Busan, 2013

La comunidad del CMI se fortalece, sistemática y orgánicamente, a través de la peregrinación de justicia y paz en el ámbito mundial, regional y local iniciada por la 10.^a Asamblea de Busan y basada en la metodología de “Celebrar los dones”, centrada en el gran don de Dios de la vida, la belleza de la creación y la unidad de una diversidad reconciliada; de “Visitar las heridas” de la violencia y las injusticias, y de “Transformar las injusticias”.

En la peregrinación, las iglesias han buscado la unidad y la comunión al tiempo que se comprometen con la acción de justicia y paz. Es un viaje común de fe y transformación, en el que las iglesias han respondido a la llamada de Cristo para elevar a los pobres y a los oprimidos.

La Comisión de Fe y Constitución describió el fundamento teológico de la peregrinación en el documento *Vengan y vean: una invitación teológica a la peregrinación de justicia y paz*. Inspirada en este fundamento teológico, la peregrinación se ha orientado hacia la acción concreta en favor de la dignidad de todos los seres humanos oponiéndose, por ejemplo, al racismo y a la violencia de género. De hecho, en muchos aspectos, la solidaridad es la manifestación práctica de la unidad y la comunión cristianas.

La peregrinación anual de una semana de los miembros de la Iglesia Evangélica de Lesotho, en el sur de África, es un ejemplo de las muchas actividades iniciadas por las iglesias inspiradas por el llamado de la 10.^a Asamblea a la peregrinación. Ha atraído a más de 300 personas, la mayor de ellas de 92 años. Bajo el lema “La justicia, solo la justicia seguirás” (Dt 16:20), los miembros han caminado, visitado y orado en su recorrido por el territorio de Lesoto y en la vecina Sudáfrica con el objetivo de “sentir y compartir el dolor de las personas que se ven obligadas a abandonar sus hogares debido a la guerra, la inestabilidad política o las dificultades económicas, y la violencia”, explican los organizadores.

El CMI también ha facilitado muchos diálogos y visitas de solidaridad que han examinado las manifestaciones mundiales del racismo -de forma sincera e incluso dolorosa. Un ejemplo es un seminario en línea coordinado por el CMI en el que el reverendo Seth Wispelwey, pastor interino de la Rincon Congregational United Church of Christ de Tucson, Arizona (EE.UU.), reflexionó sobre el “ADN nacional” de EE.UU., afirmando: “La supremacía blanca y la blanquitud como ideología se han incorporado al ADN nacional de los Estados Unidos de América desde su creación como Estado nación, y la supremacía blanca confluye con otras tres espiritualidades dominantes que conforman nuestra religión nacional: el patriarcado, el militarismo y el capitalismo consumista. Todas ellas alimentan nuestro ADN nacional”.

El CMI ha ampliado tanto la inclusividad como la profundidad de la peregrinación, y los ejemplos de ello van desde la profundización del espíritu de *koinonía* entre las iglesias miembros del CMI en Japón hasta el hecho de que el programa de formación de los jóvenes en Asia para la armonía religiosa (YATRA, por su sigla en inglés) ha logrado su participación mundial más amplia hasta la fecha. Como dijo el obispo Renta Nishihara, miembro del Comité Central del CMI de Japón: “Me gustaría destacar que el ecumenismo japonés está arraigado en el área de los temas sociales”.

La peregrinación ha dado continuidad a la pasión del CMI por la defensa de los derechos a través de esfuerzos como la campaña “Jueves de negro” por un mundo libre de violaciones y violencia. “La campaña ‘Jueves de negro’ es una muestra de solidaridad con las iglesias asociadas y nuestra familia ecuménica mundial”, afirmó Carlos Peña, vicepresidente de la Iglesia Evangélica Luterana en América y miembro del Comité Central del CMI. En una celebración del aniversario del Decenio ecuménico de las iglesias en solidaridad con las mujeres (1988-1998) en 2018 en Jamaica, la Dra. Agnes Abuom, moderadora del Comité Central del CMI, habló de la necesidad de reflexionar de forma crítica y constante sobre las iglesias, la solidaridad, las mujeres y la justicia: “Lo que debatiremos esta semana -la violencia contra las mujeres, la participación plena y creativa de las mujeres en la vida de la iglesia, la crisis económica, el racismo y la

xenofobia y sus repercusiones en las mujeres- son cuestiones que se plantearon hace 20 años al final del Decenio de las iglesias en solidaridad con las mujeres”.

Durante un encuentro de una semana de 80 jóvenes de todo el mundo que tuvo lugar en Corea en 2019, la Comisión de los jóvenes ECHOS del CMI vivió el tema “Caminando con la paz, recobrando la esperanza” al caminar en solidaridad por de la Zona desmilitarizada y otros lugares emblemáticos para aprender más sobre la paz, la sanación y la reconciliación en Corea.

Como parte de la peregrinación, se han organizado visitas de equipos de peregrinos para expresar la solidaridad con las iglesias y las personas que viven en contextos de violencia, injusticia y opresión. Estos equipos de peregrinos han caminado junto a comunidades en Sudán del Sur, República Democrática del Congo, Colombia, Burundi, Japón, Filipinas, Papúa Occidental, Estados Unidos y muchos otros lugares. A menudo han escuchado historias de mujeres que se enfrentan a acoso sexual, violaciones, violencia doméstica y otras injusticias.

Lorena Ríos, coordinadora de asuntos religiosos del Ministerio del Interior de Colombia, habló del impacto que tuvo la visita de un equipo de peregrinos en su país: “Como mujer religiosa, quiero reconocer el apoyo que hemos tenido del Consejo Mundial de Iglesias, que ha sido clave en los momentos estratégicos para lograr la visibilidad y el impacto del sector religioso en mi país. Nuestro proceso de paz, aunque es un nuevo paradigma para la consecución de una paz duradera, es ante todo un testimonio de cómo la comunidad internacional se ha comprometido e implicado para acompañarnos en el proceso.”

La Peregrinación de Justicia y Paz también ha llegado a los niños. “Compromisos de las iglesias con la niñez” es una invitación abierta a las iglesias miembros y a los socios del CMI para abordar las necesidades de la infancia como parte integrante del compromiso ecuménico con la peregrinación de justicia y la paz.

Capítulo dos: Testimonio público y diaconía

“Nací en la guerra, crecí en la guerra y me convertí en madre y abuela en la guerra”.

Estas impactantes palabras saludaron a los peregrinos del Consejo Mundial de Iglesias que visitaron Juba, la capital de Sudán del Sur, en mayo de 2018.

La potente voz profética del Consejo Mundial de Iglesias ha resonado en todo el mundo a través de su testimonio público y diaconía. Los ejemplos de ello van desde el llamado a la paz en Sudán del Sur, el Estado soberano de más reciente independencia en el mundo con un amplio reconocimiento, hasta la petición de una arquitectura financiera mundial alternativa y la búsqueda de la reunificación de la península de Corea.

El testimonio público se refiere al hecho de que el CMI y sus iglesias miembros dan testimonio juntos por la paz, construyen la paz y abogan por la justicia en distintos países. El CMI ha acompañado a las iglesias miembros y a los asociados ecuménicos en la defensa de la dignidad y los derechos humanos, la democracia y la justicia económica, ecológica, de género y social en el ámbito mundial, regional y nacional.

El testimonio público del CMI se ha desarrollado junto a la “diaconía” o servicio cristiano. Este servicio se ha hecho visible en los llamados a un futuro sostenible, la lucha contra el cambio climático y el apoyo a una economía que ofrezca vida. Otros compromisos han sido garantizar los derechos sobre el agua, empoderar a las mujeres y mejorar la vida de los jóvenes.

La labor de diaconía ha encontrado una base y un apoyo en la peregrinación de justicia y paz, un llamado que realizó el CMI en 2013 reconociendo la necesidad de mantener la esperanza a pesar de las crisis mundiales. En la peregrinación se unen la labor teológica y de unidad del Consejo y la amplia labor relacionada con la paz, la justicia y la diaconía.

Si bien la labor de diaconía ha sido una imagen visible y activa del CMI desde su creación, desde 2014 se han realizado esfuerzos considerables para replantear el trabajo y vincular el lenguaje teológico tradicional con el más secular de las sociedades civiles y las ONG. El objetivo ha sido crear confianza mutua y también facilitar las asociaciones entre las amplias redes locales de las iglesias y los organismos seculares.

Esta labor se ha llevado a cabo gracias a los esfuerzos conjuntos del CMI, sus iglesias miembros, las organizaciones ecuménicas regionales, los asociados para el desarrollo y los organismos de las Naciones Unidas.

Enfoque intensificado, resonancia mundial

Los principales lugares en los que se ha centrado la acción y la defensa del CMI en los últimos tiempos han sido Oriente Medio, Sudán del Sur, Siria, la península de Corea, la República Democrática del Congo, Nigeria y Colombia. Los países fueron seleccionados por las iglesias miembros del CMI y las organizaciones asociadas en la 10ª Asamblea celebrada en Busan, República de Corea, en 2013, debido a sus circunstancias de guerra, conflicto y violencia, o de abuso y explotación.

Sudán del Sur lleva atrapado en un conflicto mortífero desde diciembre de 2013, apenas dos años después de su independencia en 2011. El conflicto ha provocado una enorme crisis humanitaria, desplazamientos internos y refugiados.

El compromiso del CMI en Sudán se remonta a 1972, cuando negoció el Acuerdo de Addis Abeba junto con la Conferencia de Iglesias de toda África (AACC). El pacto puso fin a la primera guerra sudanesa, librada entre 1955 y 1972. En 1983 estalló una segunda guerra civil y, cuando terminó en 2005, después de 21 años y tras el Acuerdo General de Paz (AGP), habían muerto más de 2 millones de personas. En un referéndum celebrado en 2011 se votó a favor de la secesión, y la independencia se produjo el 9 de julio de 2011.

Con el último conflicto, el CMI y sus asociados han continuado su acompañamiento. Entre otras acciones, han reunido a los líderes eclesiásticos del país en reuniones consultivas y han apoyado su trabajo por la justicia y la paz.

Una de estas reuniones tuvo lugar los días 14 y 15 de abril de 2015 en Addis Abeba (Etiopía), tras la cual los líderes eclesiásticos se comprometieron a iniciar una amplia defensa de la paz.

En mayo de 2018, un equipo de peregrinos del CMI visitó Sudán del Sur bajo el tema “Mujeres africanas religiosas y justicia de género”. El equipo afirmó que la igualdad de género es la base de un mundo pacífico y sostenible.

Hablando de sus experiencias, los miembros del equipo señalaron que habían sido testigos de cómo las iglesias sursudanesas trabajaban juntas para proteger la dignidad de los ciudadanos atrapados en el ciclo de las guerras civiles.

En una carta dirigida al Consejo de Iglesias de Sudán del Sur y a las iglesias miembros de Sudán del Sur, el secretario general del CMI, Olav Fykse Tveit, se congratuló por el establecimiento de un gobierno de transición de unidad nacional en Sudán del Sur en febrero de 2020 y advirtió que la destrucción de las infraestructuras de Sudán del Sur a causa de largos años de guerra, inestabilidad y corrupción ha dejado a su población muy vulnerable ante esta nueva amenaza sin precedentes para la salud pública, especialmente en el contexto de la pandemia de la COVID-19.

Al igual que en Sudán del Sur, el testimonio ecuménico y las oraciones de las iglesias **coreanas** han sido esenciales, inspirando una nueva esperanza para la población de la península de Corea.

Aunque los combates militares terminaron hace más de seis décadas, Corea del Norte y del Sur, Estados Unidos y China nunca han firmado un tratado de paz, sino que han mantenido la región en un estado de preparación para la guerra, con la acumulación de armas militares y el almacenamiento de armas nucleares.

Con este telón de fondo, la asamblea de Busan subrayó que el sufrimiento de mujeres, hombres y niños por los efectos de la guerra contradice la voluntad de Dios de disfrutar de la plenitud de la vida. Instó a la comunidad eclesiástica mundial y a la comunidad internacional a buscar una paz duradera para la reconciliación y la reunificación del pueblo de Corea.

“Rechazamos la mentalidad de la Guerra Fría en las respuestas a la situación actual en la península de Corea y buscamos la liberación del miedo al otro. En tiempos de crisis, o incluso al borde de la guerra, creemos que el único camino hacia la paz es el del encuentro y el diálogo entre los pueblos”, declaró la Asamblea.

El CMI reunió por primera vez a cristianos y cristianas coreanos y a otras iglesias de todo el mundo en 1984 en el centro YMCA Tozanso en Japón para debatir sobre las divisiones en la península de Corea. Organizada por la Comisión de las Iglesias para Asuntos Internacionales (CIAI) del CMI, la consulta permitió a las iglesias coreanas debatir abiertamente la cuestión de la reunificación.

Desde entonces, las visitas de los secretarios generales del CMI en 1999, 2009 y 2013 han reforzado el compromiso del CMI y de sus iglesias miembros con la búsqueda de la paz y la reunificación de Corea del Norte y del Sur. Esta es una de las razones por las que el CMI convocó la 10.^a Asamblea, que apoyó nuevos esfuerzos de paz y reunificación, en Busan en 2013.

Basándose en esta historia, el CMI reunió a 58 representantes de iglesias y organizaciones afines en una conferencia celebrada en la Región Administrativa Especial de Hong Kong (China) en noviembre de 2016. La conferencia, auspiciada por el Consejo de Iglesias de Hong Kong, pretendía promover la mejora de las relaciones intercoreanas y buscar la paz en la península.

El llamado del CMI a emplear el poder de la oración por la causa de la paz a través de la campaña de Adviento 2017 “Una luz de paz”, un testimonio mundial por la reconciliación y la reunificación en la

península de Corea y por un mundo libre de armas nucleares, constituye un poderoso testimonio del anhelo de paz y seguridad del pueblo coreano. Inspirándose en esta iniciativa, el Consejo Nacional de Iglesias de Corea reunió a los coreanos en torno a oraciones y cánticos de esperanza por la paz en la plaza Gwanghwamun de Seúl y para orar: “Dios, permite que nuestra luz brille allí donde estemos, para que compartamos la vida y la esperanza que nos has dado”.

Pocos días después de la histórica cumbre de Panmunjom en abril de 2018 y de la declaración conjunta para trabajar por la paz y la reunificación, el secretario general del CMI, Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, dirigió una delegación ecuménica de seis personas a Pyongyang, en Corea del Norte, para apoyar el impulso por la paz mediante reuniones con funcionarios estatales y representantes de la Federación Cristiana de Corea.

Una delegación ecuménica internacional compuesta por representantes del CMI y de la Comunión Mundial de Iglesias Reformadas, encabezada por el secretario general del CMI, Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, y el secretario general de la CMIR, Rev. Dr. Chris Ferguson, visitó la capital norcoreana de Pyongyang en mayo de 2018, por invitación de la Federación Cristiana Coreana de la República Popular Democrática de Corea.

Dos meses después, en junio de 2018, El Foro ecuménico para la paz, la reunificación y la cooperación para el desarrollo, en el que participaron líderes eclesiásticos tanto del Norte como del Sur de la península de Corea, se reunió y emitió un llamado para “Buscar la paz y seguirla”. Reunidos en línea en enero de 2021, los miembros y los colaboradores del foro recordaron las iniciativas emprendidas durante 2020 a pesar de las limitaciones impuestas por la pandemia de la COVID-19, y reflexionaron sobre las implicaciones de un contexto mundial cambiante para los esfuerzos por la paz.

Tras la mejora de las relaciones eclesiásticas, el secretario general del Consejo Nacional de Iglesias de Corea, Rev. Dr. Lee Hong-Jung, y el presidente del CMI para Asia, Rev. Dr. Sang Chang, asistieron a la tercera cumbre intercoreana en Pyongyang en septiembre de 2018. En noviembre de 2018 se celebró una mesa redonda por la paz en la península en Atlanta, Georgia (EE.UU.).

En noviembre de 2019, una delegación encabezada por el secretario general del CMI, Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, se reunió con el primer ministro de la República de Corea, Lee Nak-yeon. “Tenemos una larga historia de apoyo al encuentro y al diálogo entre los cristianos de Corea del Norte y del Sur”, afirmó el Dr. Tveit, “y nos comprometemos a hacer más”.

El año siguiente, 2020, el Dr. Tveit fue condecorado con la Medalla Dongbaek de la Orden del Mérito Civil de la República de Corea por contribuir al desarrollo de la República de Corea a través de los esfuerzos por la paz y la reconciliación en la península de Corea.

En colaboración con el Consejo Nacional de Iglesias de Corea, el CMI ha invitado a las iglesias de todo el mundo a unirse a las campañas de oración por la paz y la desnuclearización de la península. En 2020, el NCKK y el CMI marcaron los preparativos para el 70º aniversario del comienzo de la Guerra de Corea con una campaña mundial de oración de marzo a agosto y con la publicación de una colección especial de recursos, *La luz de la paz: las iglesias en solidaridad con la península de Corea*.

Tras la campaña de oración de 2017 “Una luz de paz”, el CMI y el NCKK llevaron a cabo una campaña de oración mundial de marzo a agosto de 2020 y publicaron una colección especial de recursos, *La luz de la paz: las iglesias en solidaridad con la península de Corea* para marcar los preparativos para el 70º aniversario del comienzo de la Guerra de Corea.

En la primera visita virtual de un equipo de peregrinación, en julio de 2020, un equipo de peregrinación de Mujeres de Fe del CMI visitó Sur Corea con el tema “La Guerra de Corea y la vida de las mujeres: el camino hacia la paz y la reconciliación”. El grupo conmemoró el 70 aniversario de la Guerra de Corea y descubrió la lucha de las mujeres coreanas como respuesta a las consecuencias de larga duración de una guerra aún inacabada.

En 2021, El Consejo Nacional de Iglesias de Corea se centró en una iniciativa de Llamado a la paz en Corea cuyo objetivo era recoger un millón de firmas de la comunidad ecuménica mundial y que debía continuar hasta el 27 de julio de 2023, el 70 aniversario del Acuerdo de Armisticio de Corea.

El CMI y las iglesias miembros de la CMIR en Corea del Sur siguen estando en el centro de un movimiento de solidaridad ecuménica por la paz y la reunificación de la península de Corea.

En la **República Democrática del Congo (RDC)**, el conflicto armado suele manifestarse en forma de “guerra olvidada de África”. Casi 100 grupos armados están involucrados en un conflicto mortífero motivado por la riqueza mineral. El conflicto ha matado a miles de personas y ha desplazado a millones, y numerosas mujeres y niñas han sufrido violaciones y otras atrocidades. La reciente aparición de la epidemia de ébola ha complicado aún más la situación.

En 2013, en Busan, las iglesias miembros del CMI identificaron a la RDC como otro país prioritario en el que el CMI debía reforzar la construcción de la paz y el testimonio interreligioso.

En medio de la creciente preocupación por la RDC, el Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, secretario general del CMI, asistió a un foro ecuménico en la capital, Kinshasa, del 25 de abril al 2 de mayo de 2014. Allí destacó que había llegado el momento de avanzar en la búsqueda de la paz y la justicia en el país.

A continuación se celebraron una serie de actos y, en junio, se formó un grupo de trabajo ecuménico informal. El foro llevó a cabo consultas y colaboraciones nacionales sobre el proceso electoral, la gestión de los recursos naturales, la violencia de género, el VIH y el sida, los derechos humanos y las iniciativas humanitarias, y los asuntos relacionados con la juventud.

La Iglesia de Cristo en el Congo y la Comisión Electoral Nacional Independiente, en colaboración con el CMI y la AACC, organizaron un taller en diciembre de 2014 en Kinshasa para fortalecer la gobernanza democrática y el proceso electoral del país. El taller estimuló el trabajo en equipo entre las iglesias y las organizaciones ecuménicas, además de sensibilizar sobre las cuestiones electorales.

El CMI también convocó una conferencia de paz y seguridad en Ginebra sobre la RDC durante la cual los líderes eclesiásticos del país destacaron las amenazas y los desafíos existentes, especialmente la inseguridad resultante del saqueo de recursos, la corrupción y la pobreza.

En agosto de 2018, el secretario general visitó de nuevo la RDC para reunirse con líderes religiosos y funcionarios del gobierno, para expresar su solidaridad y orar por una paz justa. “Esta es una gran y apremiante tarea vital: proteger nuestra paz, actuar de una forma que nos permita ser uno, aunque seamos diferentes”, afirmó en Kinshasa.

El año siguiente, el ministro de Derechos Humanos de la RDC, Andre Lite Asebea, visitó el Centro Ecuménico de Ginebra para hablar de la situación de los derechos humanos en el Congo con el secretario general del Consejo Mundial de Iglesias, Rev. Dr. Olav Fykse Tveit.

En septiembre de 2020, tras conocer la existencia de amenazas de muerte contra el premio Nobel Dr. Denis Mukwege, médico director del Hospital Panzi de Bukavu (República Democrática del Congo), el CMI instó en septiembre de 2020 a los funcionarios de la ONU a que pidieran al gobierno que garantizara la protección de la vida del Dr. Mukwege.

En **Palestina e Israel**, tierra del nacimiento de Jesús y cuna de las tres religiones abrahámicas, la labor del CMI ha sido intensa y extensa. El apoyo del CMI al Estado de Israel se remonta a antes de la fundación de la nación en 1948, y ha supuesto también un compromiso constante con la justicia para todos, incluidos los pueblos palestinos desplazados en el período previo a la declaración y los que, desde 1967, están sometidos a la ocupación israelí.

“Desde una perspectiva moral basada en la religión cristiana, una paz justa para todos en Palestina e Israel requiere igualdad de libertad, derechos humanos y autodeterminación para el pueblo palestino, así como para los israelíes. Hay que acabar con todas las formas de violencia”, afirmó el Comité Ejecutivo del CMI en noviembre de 2017.

Un importante programa del Consejo en la búsqueda de una paz justa en Israel y Palestina es su Programa Ecuménico de Acompañamiento en Palestina e Israel (PEAPI del CMI). Iniciado en 2002 en respuesta a un llamado de los líderes de las iglesias locales, el PEAPI es un programa internacional y ecuménico que contrata, forma y envía a unos 30 observadores (acompañantes ecuménicos o AE) por períodos de tres meses. Apoyados por un equipo en Jerusalén, los AE son enviados a varias ciudades y pueblos palestinos para observar la interacción entre los habitantes palestinos, los colonos israelíes y el ejército israelí, así como para apoyar los esfuerzos a largo plazo para construir la paz entre las diferentes comunidades. Supervisan sistemáticamente la situación de los derechos humanos y acompañan a los niños a la escuela y a otras personas en su vida cotidiana en condiciones de seguridad.

A lo largo de los años, unos 1 800 AE han prestado servicio en el programa, muchos de los cuales siguen participando y mantienen su interés en trabajar por una paz justa en Palestina e Israel mucho después de su servicio.

En medio de los cambios demográficos y políticos, el CMI se embarcó en una revisión exhaustiva del PEAPI en 2016, encuestando ampliamente a sus miembros civiles y religiosos y a las ONG y asociados de la ONU y evaluando rigurosamente el programa para mejorar sus actividades y trazar su futura dirección estratégica.

Aunque el CMI ha sido criticado regularmente en círculos públicos y periodísticos por su defensa y testimonio en Palestina e Israel, también ha sido ampliamente elogiado por su postura de principios a favor de la no violencia, la justicia social y la paz, así como por su incondicional presencia en esos lugares.

“El CMI tiene el papel especial de ser la voz profética común en favor de la paz justa, de reunir a los asociados, de acompañamiento, de comunicación, de plataforma para el intercambio de información, y de movilizar y coordinar la participación de las iglesias de todo el mundo en pro de la paz justa en Palestina e Israel”, afirmó el Comité Ejecutivo del CMI en 2017.

El CMI y el Consejo de Derechos Humanos

Desde Busan, la CIAI ha acompañado a las iglesias y a sus asociados en pro de los derechos humanos en muchos países para que sus preocupaciones lleguen a la atención del sistema de derechos humanos de la ONU. Un foro importante ha sido el Consejo de Derechos Humanos de la ONU, creado en 2006, cuya misión es promover y proteger los derechos humanos en todo el mundo.

La CIAI ha organizado varios talleres sobre derechos humanos en todo el mundo y se ha apoyado a las iglesias para que preparen presentaciones escritas y orales ante los organismos de la ONU exponiendo sus preocupaciones y recomendaciones, para que aboguen ante los gobiernos y para que hagan un seguimiento en sus propios países cuando se emitan recomendaciones para la acción. Las cuestiones de derechos humanos que han planteado las iglesias han sido muy variadas, abarcando todo el abanico de derechos civiles y políticos, así como económicos, sociales y culturales.

En 2017, por ejemplo, la CIAI llevó a cabo una serie de talleres sobre derechos humanos con adultos y niños en varias localidades de Nigeria. Las cuestiones planteadas incluían la preocupación por la situación de la seguridad en el país, las restricciones a la libertad de religión o de creencias, la violencia contra las mujeres y los niños -en particular la violencia y los abusos sexuales- y los problemas socioeconómicos que afectan al derecho a la educación, la salud y el trabajo. Cuando Nigeria fue examinada por el Consejo de Derechos Humanos en 2018, una niña de 15 años informó a los funcionarios del gobierno en Ginebra sobre las preocupaciones expresadas por los niños a través de los talleres. Muchos gobiernos plantearon a continuación sus respectivas preocupaciones en su intervención durante el examen de Nigeria.

Otra de las actividades importantes del CMI en este ámbito es la Semana Mundial por la Paz en Palestina e Israel (WWPPI, por su sigla en inglés), una celebración anual durante la cual las iglesias miembros, las

comunidades religiosas y las organizaciones de la sociedad civil de todo el mundo se reúnen en una semana de oraciones, debates, defensa de causas y otras acciones públicas no violentas para apoyar el fin de la ocupación y una paz justa para todos en Palestina e Israel.

La Asamblea de Busan escuchó información sobre la violencia y los disturbios en **Siria**, que han destruido la vida de millones de personas en este país de Oriente Medio. El conflicto comenzó como parte de la Primavera Árabe en 2011 y enfrenta a la República Árabe Siria baasista, dirigida por el presidente Bashar al-Assad y sus aliados, con diversas fuerzas nacionales y extranjeras.

Durante el conflicto violento, el clero y los civiles sufrieron frecuentes secuestros, y la tortura, las masacres y las ejecuciones extrajudiciales se convirtieron en una realidad cotidiana. La violencia ha desplazado a millones de personas, familias y comunidades enteras, al tiempo que ha desencadenado una enorme crisis humanitaria.

Ante el deterioro de la situación, el CMI y las iglesias miembros han alzado su voz contra la violencia y contra los ataques a las aldeas cristianas, al tiempo que han pedido justicia y paz y una mayor acción internacional.

En febrero de 2015, el CMI condenó los ataques del Estado Islámico (EI) y los secuestros de cristianos de la antigua iglesia asiria del Jabur en Hasaka (Siria).

Ante el aumento de los ataques aéreos y los bombardeos que atrapaban a miles de personas en Alepo en diciembre de 2016, el CMI exigió el fin inmediato de la acción militar.

En abril de 2017, el Consejo condenó otro ataque contra la aldea de Jan Sheijún, en la provincia de Idlib, que dejó al menos 70 víctimas mortales, entre ellas 20 niños.

El CMI también organizó dos reuniones en 2017 (en junio y octubre) en relación con las conversaciones de paz sobre Siria facilitadas por la ONU en Ginebra.

El Consejo ha reiterado el llamado a la liberación inmediata de dos arzobispos, Su Eminencia Boulos (Yazigi), metropolitano greco-ortodoxo de Alepo y Alejandreta, y Su Eminencia Mor Youhanna Gregorios (Ibrahim), metropolitano sirio-ortodoxo de Alepo en Siria, en cautiverio desde abril de 2013.

Tras hablar con 4 000 refugiados en Siria y el norte de Irak, el CMI y Norwegian Church Aid publicaron en noviembre de 2016 un informe de investigación conjunto, *Protection Needs of Minorities from Syria and Iraq* [Necesidades de protección de las minorías de Siria e Irak], sobre la necesidad de que la ayuda allí sea adecuada a los modos de vida y las características religiosas y culturales de los grupos específicos a los que se atiende, así como sobre su seguridad frente a la violencia y la discriminación. Especialmente las minorías religiosas o étnicas, pero también las mujeres, los niños, los ancianos, los enfermos y las víctimas de abusos, son algunos de los grupos más vulnerables, que se ven doblemente afectados por el conflicto armado en la región.

En abril de 2018, el secretario general del CMI, Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, deploró que Siria y su pueblo hayan sido víctimas de una violencia y una brutalidad incesantes durante casi siete años y se enfrenten a “la mayor tragedia humanitaria desde la Segunda Guerra Mundial.”

“Para las personas religiosas, las peregrinaciones se realizan a lugares sagrados. Pueden ser lugares de gran importancia histórica para nuestra religión. Sin embargo, los lugares en los que la santidad de la vida, sagrada a los ojos de Dios, está amenazada también pueden ser lugares sagrados.”

—**Secretario general del CMI, Rev. Dr. Olav Fykse Tveit**, en un discurso pronunciado en la presentación del Centro Internacional para la Paz y la Armonía Interconfesional en Kaduna (Nigeria) el 19 de junio de 2016.

En noviembre de 2019, el secretario general del CMI, el reverendo Dr. Olav Fykse Tveit, advirtió que la escalada de las protestas, la violencia que las acompaña y la creciente polarización en **Irak** son motivo de grave preocupación para todos los que se preocupan por el país y sus gentes. Una serie de talleres organizados en diciembre de 2020 en Irak por el CMI en colaboración con Norwegian Church Aid y en los que participaron expertos en educación y representantes del gobierno y de diferentes grupos étnicos, así como líderes religiosos y comunitarios iraquíes, se centraron en el papel de la educación en la promoción de la cohesión social y la paz sostenible.

Nigeria también vive un conflicto mortífero. Desde 2009, Boko Haram ha llevado a cabo una rebelión armada contra el gobierno invadiendo pueblos y ciudades. Ha perpetrado atentados suicidas, masacres y secuestros.

En abril de 2014, el grupo extremista secuestró a 276 niñas en una escuela pública de la localidad de Chibok, en el estado de Borno, en el norte del país. El secuestro desencadenó la indignación internacional, que unió al mundo para exigir la liberación de las niñas. También llevó a la escena internacional la violencia extremista en la nación más poblada de África.

El CMI respondió, y el secretario general expresó la “profunda preocupación” de la organización por el secuestro, al tiempo que alentaba la resolución pacífica del conflicto subyacente. “Nuestra preocupación se intensifica ante el aumento de la explotación sexual de niñas y mujeres en todo el mundo, y ante la posibilidad de que estas estudiantes secuestradas puedan ser víctimas de este tipo de injusticia y violencia”, afirmó el secretario general Olav Fykse Tveit en una carta dirigida al presidente Goodluck Jonathan.

Las tensiones entre cristianos y musulmanes han estallado en el país en varias ocasiones. El CMI ha mantenido un estrecho contacto y ha trabajado estrechamente con las iglesias miembros de Nigeria. Se ha preocupado por la violencia religiosa y la libertad de religión y creencias en el país.

Cristianos y musulmanes nigerianos se reunieron en 2016 para inaugurar el Centro Internacional para la Paz y la Armonía Interconfesional (ICIPH).

El centro está situado en Kaduna, donde han muerto más de 20 000 personas en diversos conflictos durante las últimas tres décadas.

La intención inicial era que el ICIPH estableciera un centro neutral de recopilación de información y archivo. Aunque se han dado algunos pasos en esta dirección, el trabajo del ICIPH se ha centrado hasta ahora principalmente en una serie de proyectos de reconciliación y consolidación de la paz. Varios programas dirigidos por el ICIPH han contado con la participación de muchos líderes religiosos musulmanes y cristianos y de jóvenes en los estados de Kaduna y Plateau.

El personal del ICIPH considera que su trabajo más fructífero en la actualidad es la contratación y la formación de los Embajadores de la Paz del ICIPH. En 2017 y 2018 se celebraron varias reuniones para crear una importante red de jóvenes profesionales musulmanes y cristianos comprometidos con la promoción de la paz y la armonía en sus comunidades y que sirvan de canales de comunicación sobre las tensiones en desarrollo. El ICIPH también ha organizado el evento *Hands across the Divide* [manos tendidas por encima de la división] para jóvenes musulmanes y cristianos y varios eventos de divulgación de la serie *Catching Them Young* [educación temprana] en distintas escuelas secundarias con el fin de ayudar a los alumnos a superar las tensiones comunales y desarrollando “Clubes de paz” en estas escuelas.

En noviembre de 2014, tras el ataque a la Gran Mezquita de Kano, el secretario general Olav Fykse Tveit declaró en una enérgica condena que atacar a las personas en un lugar de culto era un acto de maldad. Recordó a las partes involucradas que tanto los cristianos como los musulmanes estaban amenazados por la violencia extrema.

En 2016, el secretario general presidió el lanzamiento del Centro Internacional para la Paz y la Armonía Interconfesional en Kaduna, en el marco de la peregrinación de justicia y paz. Afirmó que el Consejo Mundial de Iglesias buscaba un camino de fe que recorrer junto con otros cristianos y cristianas, y miembros

de otras religiones. El centro es un lugar de encuentro de cristianos y musulmanes y también documenta la violencia interreligiosa.

En enero de 2018, el CMI organizó un panel público sobre “El cristianismo y los derechos humanos en la Nigeria multirreligiosa” que incluyó al patriarca Aladura de Nigeria, el Dr. Rufus Okikiola Ositelu, en el que se debatieron los desafíos actuales para el cristianismo en Nigeria y en África y cómo las iglesias pueden abordar las violaciones de los derechos humanos en un contexto multirreligioso.

En enero de 2020, en un llamado conjunto al presidente nigeriano Muhammadu Buhari, el CMI y la Federación Luterana Mundial expresaron su dolor por la continua violencia en Nigeria e instaron al gobierno nigeriano a proteger mejor a la población.

Asuntos Internacionales

En la labor del CMI con sus iglesias miembros, se ha dado voz al clamor de las víctimas de la injusticia en todo el mundo a través de la Comisión de las Iglesias para Asuntos Internacionales (CIAI).

La Comisión reúne a un equipo mundial de 35 expertos nombrados en todo el mundo por las iglesias y las organizaciones ecuménicas regionales. Los líderes de la iglesia, los pastores, los laicos y los académicos suelen reunirse una vez al año.

La CIAI ofrece un foro ecuménico, información y liderazgo sobre los problemas nacionales e internacionales a los que se enfrentan las iglesias miembros del CMI, sus organismos y otros interlocutores ecuménicos, especialmente en el ámbito del testimonio público y la “diaconía”.

Actualmente convoca ocho grupos sobre África, la justicia económica, los derechos humanos y la libertad de religión o creencia, Oriente Medio, el desarme nuclear, la reforma de la gobernanza internacional, la religión y violencia, y los apátridas, los refugiados y la migración, respectivamente.

Entre otros aspectos destacados, la Comisión participó ampliamente en la Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares (ICAN) a lo largo de 2017. La CIAI participó en la Conferencia de la ONU para negociar un instrumento jurídicamente vinculante para la prohibición de las armas nucleares, celebrada en Nueva York. También supervisó la votación sobre el proyecto final de tratado el 7 de julio de 2017, en la que 122 países votaron a favor del tratado. Entró en vigor el 22 de enero de 2021, después de que 50 países lo ratificaran. El tratado establece una prohibición total del desarrollo, los ensayos, la producción, el almacenamiento, el emplazamiento, la transferencia, el uso y la amenaza de uso de las armas nucleares.

Otra cuestión preocupante ha sido el desarrollo y despliegue de sistemas de armas totalmente autónomos, en ocasiones llamados “robots asesinos”, que utilizan la inteligencia artificial para identificar, seleccionar y ejecutar ataques contra objetivos individuales sin el control, la toma de decisiones y la responsabilidad en tiempo real de los responsables humanos.

El CMI colaboró con Pax Christi Northern California y Soka Gakkai International para la publicación de una declaración conjunta en febrero de 2021 en la que se advertía que “dejar las decisiones de vida y muerte en manos de los robots representaría el grave hecho de renunciar a la responsabilidad humana por la naturaleza y las consecuencias de las propias acciones”.

En octubre de 2017, la Comisión organizó una conferencia ecuménica previa y participó en la quinta Asamblea del Círculo Polar Ártico. Más de 2000 participantes asistieron a la conferencia, destinada a reforzar el enfoque internacional sobre el futuro del Ártico, del 13 al 15 de octubre. En junio de 2017, una delegación apoyada por la CIAI viajó a Quito (Ecuador) para consultar con las fuerzas rebeldes del ELN (Ejército de Liberación Nacional) sobre el papel del CMI en el proceso de paz entre el gobierno colombiano y el grupo.

Con el programa de la CIAI sobre los refugiados, muchas iglesias miembros de los países receptores están haciendo grandes esfuerzos para ofrecer acogida y apoyo a los refugiados y migrantes. También contribuyen

a contrarrestar el ambiente de miedo y exclusión, racismo y xenofobia que se ha vuelto más frecuente en muchos países de destino más ricos.

Con la enorme oleada de migrantes y refugiados, especialmente provenientes de África y Oriente Medio, que llegan a Europa, las iglesias han ayudado con el paso de los migrantes y su integración en las nuevas sociedades. En enero de 2016, el CMI, en colaboración con la ONU, organizó en Ginebra una importante reunión de alto nivel de gobiernos, organismos de las Naciones Unidas, grupos eclesiásticos y religiosos y organizaciones de la sociedad civil para apoyar y coordinar sus esfuerzos.

Las iglesias de Suecia y Alemania han brindado apoyo y hospitalidad, defendiendo los derechos humanos de los migrantes y refugiados, mientras que otros países encuentran dificultades para aceptarlos.

A través de la CIAI, el CMI también ha instado a la protección de los derechos de los más de 12 millones de apátridas de todo el mundo. Ha instado a los gobiernos a que garanticen que obtienen la ciudadanía, el acceso a la sanidad, la educación y el empleo. En octubre de 2019, el CMI se unió a otras organizaciones en la firma de una declaración entregada a ACNUR, el organismo de las Naciones Unidas para los refugiados, en la que se instaba a tomar medidas inmediatas sobre la apatridia: “Una vez que se les niega el derecho a una nacionalidad, los apátridas se enfrentan a un amplio abanico de violaciones de los derechos humanos, incluidos el derecho a la educación, a la atención sanitaria, al empleo, a la propiedad, a la herencia, a la circulación, a la participación, a la libertad y a la seguridad de la persona”.

Una iniciativa específica pero de gran alcance del Consejo Mundial de Iglesias es la Red Ecuménica de Defensa de las Personas con Discapacidad (EDAN) del CMI. Con sede en Nairobi, el programa se ha centrado en la incorporación e integración de las personas con discapacidad en la vida espiritual y social de las iglesias. Con la publicación en 2016 de *El don de ser: llamados a ser una iglesia de todos y para todos*, la EDAN ha profundizado en su análisis teológico para abarcar no solo cuestiones de justicia inclusiva para las personas con discapacidad dentro de las iglesias, sino también para replantear y reformular la totalidad del concepto de ser humano y sus realidades concomitantes de discapacidad, incluyendo las cuestiones de los dones, la vulnerabilidad y la sanación.

En julio de 2019, el personal de la EDAN se reunió en Beirut para revisar su plan estratégico, abordar las implicaciones de su trabajo para la defensa de causas internacional y apoyar al número rápidamente creciente de personas con discapacidad en los campos de refugiados y las zonas de conflicto.

Ver los rostros de los pobres del cambio climático

La Asamblea de Busan describió a los más afectados por el cambio climático como “el nuevo rostro de los pobres, las viudas y los extranjeros que son especialmente amados y atendidos por Dios”. Los delegados instaron a los gobiernos a dar prioridad al cuidado de la creación y el futuro común, y a proteger los derechos humanos de las comunidades amenazadas por el cambio climático.

A lo largo de los años, y de forma intensa después de Busan, el CMI ha estado en el centro de las campañas por la justicia climática, ayudando a crear un movimiento global que une a millones de personas en todo el mundo. En las reuniones internacionales sobre el cambio climático, el CMI ha defendido la justicia ecológica, mientras que sus órganos rectores han elaborado una política de respuesta al cambio climático.

Los esfuerzos del CMI centrados en el tema de la peregrinación para movilizar a las iglesias, los jóvenes y los líderes de otras tradiciones religiosas alcanzaron un punto álgido en el período previo a la COP⁹ 21 de París, la histórica reunión de casi 200 países auspiciada por las Naciones Unidas en noviembre de 2015, que promulgó el Acuerdo de París.

En la próxima conferencia de este tipo, la COP 22, que se celebrará en noviembre de 2016 en Marrakech (Marruecos), los miembros de la delegación ecuménica, convocada conjuntamente por el CMI y ACT

⁹ La COP es el órgano supremo de decisión de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático.

Alianza, pidieron que la conferencia tradujera en mayores ambiciones y acciones concretas la esperanza y los compromisos generados por el Acuerdo de París.

A principios de ese año, en un discurso titulado “La creación no está en venta” pronunciado en Wittenberg (Alemania), el secretario general del CMI, Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, señaló: “Sabemos que tenemos que actuar, y sabemos que tenemos que hacerlo como iglesias unidas y, siempre que sea posible, también con personas de otras religiones”.

En la Cumbre de Acción Climática de las Naciones Unidas, celebrada en septiembre de 2019 en la ciudad de Nueva York, las iglesias miembros del CMI renovaron su determinación de exigir un cambio a los máximos dirigentes para que adopten medidas más firmes para hacer frente a la emergencia del cambio climático. Ese mismo mes, los representantes del CMI caminaron junto a miles de jóvenes durante manifestaciones pacíficas que tuvieron lugar en ciudades de todo el mundo para pedir que se actuara contra el cambio climático.

Compromiso con la justicia económica

En la 10.^a Asamblea del CMI en Busan, los delegados pidieron “economías de vida” para promover la justicia económica, afirmando que hay algo profundamente erróneo cuando la riqueza de los tres individuos más ricos del mundo es mayor que el producto interior bruto de los 48 países más pobres del mundo.

Estas disparidades, afirmaron los delegados, amenazan la justicia, la cohesión social y el bien público en el seno de la comunidad humana mundial. Se instó a las iglesias a comprometerse firmemente con la justicia económica.

Desde entonces, el CMI y sus iglesias miembros se han unido a los movimientos populares y a la sociedad civil para desafiar la pobreza, la desigualdad y la degradación del medio ambiente. Las iglesias miembros han hecho hincapié en las “economías de vida” como la clave de la paz en el mercado, al tiempo que critican duramente la codicia y hacen hincapié en la suficiencia.

En una economía de vida, las iglesias miembros buscan un uso cuidadoso de los recursos, una producción y un consumo sostenibles, un crecimiento redistributivo, los derechos de los trabajadores, impuestos y comercio justos, y otras condiciones de justicia.

En noviembre de 2014, el CMI invitó a las iglesias, a las organizaciones ecuménicas y a las facultades de teología a Ginebra para emprender una reflexión y una acción teológicas sobre su documento fundacional, *La economía de vida: una invitación a la reflexión teológica y la acción*.

Después, en noviembre de 2015, el CMI participó en una conferencia titulada “La fe y las finanzas” sobre el papel del dinero y las finanzas en el orden económico y social actual que se celebró en Bangkok (Tailandia). La reunión, en la que participaron budistas, cristianos y musulmanes, volvió a insistir en la necesidad de revisar el sistema financiero mundial y de replantear de forma crítica y constructiva las funciones del dinero y las finanzas. En ese mismo año, el CMI formó parte de un consorcio denominado Comisión Independiente para la Reforma de la Fiscalidad Corporativa Internacional que elaboró una declaración y una recomendación sobre cómo hacer frente a la evasión y el fraude fiscal en el ámbito mundial.

En enero de 2017, en un foro diferente, el secretario general del CMI, Rev. Dr. Tveit, recordó al Foro Económico Mundial que la globalización económica generaba desafíos preocupantes que debían abordarse mediante un cambio sistémico.

En marzo de 2019, el CMI publicó una Hoja de ruta destinada a las congregaciones, las comunidades y las iglesias para una economía de vida y una justicia ecológica. Este programa de cinco pasos tiene por objeto ayudar a las iglesias a abordar las cuestiones de la economía y de su entorno ecológico.

Abordar los desafíos del agua y el saneamiento

Los comentarios de la representante de la Iglesia Anglicana de Kenia Catherine Mwangi ilustran el reto que supone el acceso al agua potable para las comunidades de África y otros países en desarrollo:

“Cuando estaba en la escuela primaria, solía caminar unos tres kilómetros para ir y venir de la escuela... Solíamos ir a buscar agua a un río. Vi agua canalizada por primera vez cuando empecé la escuela secundaria, aunque, de vez en cuando, seguíamos yendo al río a por agua para la escuela”.

Este es el tipo de desafíos que el Consejo Mundial de Iglesias ha tratado de abordar como parte del compromiso de las iglesias con la justicia del agua.

Reconociendo que el agua es un don de Dios, la Red Ecuémica del Agua (REDA-CMI) se ha dedicado a capacitar a comunidades de todo el mundo para acceder a agua salubre y saneamiento y proteger estos recursos, así como para superar las crisis relacionadas con los mismos, además de representar el testimonio común del CMI en relación con el agua en las reuniones y debates mundiales.

Preocupada por el derecho humano a un saneamiento digno, la REDA se ha sumado a la celebración del Día Mundial del Retrete. Según la Red, dos tercios de la población mundial no tienen acceso a retretes adecuados, y 892 millones de personas en todo el mundo practican la defecación al aire libre.

Desde 2008, la Red también ofrece reflexiones teológicas y otros recursos sobre el agua para las siete semanas de Cuaresma y para el Día Mundial del Agua, el 22 de marzo.

En una misión de investigación llevada a cabo en 2014 en Jerusalén, Cisjordania y Gaza, la REDA observó las grandes disparidades en el acceso al agua potable y al saneamiento en la región y, en particular, la grave situación de los 1,8 millones de residentes de Gaza, cuyas infraestructuras hídricas han sido dañadas repetidamente por los ataques aéreos israelíes. En 2016, la REDA dedicó sus estudios bíblicos anuales de Cuaresma, Siete Semanas para el Agua, a la búsqueda de la justicia del agua en Oriente Medio.

En noviembre de 2016, la Red se reunió en Nigeria para debatir sobre el agua como derecho humano básico en África y más allá. La reunión se centró en cuestiones relacionadas con el agua y el saneamiento en el contexto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas, cuyo objetivo es el acceso universal al agua potable y al saneamiento para 2030.

También en 2016, el CMI se unió al Proyecto Comunidades Azules y se comprometió a renunciar al uso de botellas de agua de plástico. La REDA ha sostenido que el uso de agua embotellada es un impedimento para el derecho humano al agua y, de hecho, promueve las desigualdades. En julio de 2019, la REDA apoyó a los residentes de Divonne-les-Bains (Francia) en su resistencia a la apertura de una planta embotelladora de agua mineral.

En 2017, la REDA promovió una serie de reflexiones sobre cuestiones relacionadas con el agua en África, un continente que se enfrenta a graves problemas hídricos debido a la desertificación, el acaparamiento y el uso indebido del agua. Una presentación pública de Siete Semanas del Agua tuvo lugar en Abuja (Nigeria) en febrero de 2017 y, el mes siguiente, en Etiopía.

La red ha liderado la organización de un evento religioso durante la Semana Mundial del Agua, mostrando las mejores prácticas basadas en la religión para abordar el Objetivo de Desarrollo Sostenible sobre el agua y el saneamiento. Recientemente, la red ha organizado la Ecoescuela del CMI sobre agua, alimentación y justicia climática. La segunda sesión se convocó en San Salvador (El Salvador) en julio de 2018.

En agosto de 2019, la Red participó en la Semana Mundial del Agua, celebrada en Estocolmo (Suecia), por cuarto año consecutivo

Desarrollar la competencia de las iglesias en materia de VIH

EHAIA (Iniciativas Ecuémicas y Acción Mundial sobre el VIH/sida del CMI) ha asumido un papel de liderazgo en cuestiones que van desde la inversión en los niños en edad escolar hasta la preparación de nuevos activistas en los esfuerzos para combatir el VIH y el sida.

La iniciativa lleva más de 30 años promoviendo la competencia en materia de VIH entre las iglesias, al tiempo que trabaja con instituciones teológicas para incorporar e integrar la educación sobre el VIH en los planes de estudio teológicos, así como para abordar las causas profundas de la pandemia.

Ha trabajado con personas que viven con el VIH, personas con discapacidad, adolescentes, jóvenes, mujeres, hombres, abuelos, trabajadores del sexo, usuarios de drogas inyectables, presos, inmigrantes, minorías sexuales y otros grupos marginados. También ha tratado de garantizar que los líderes y teólogos de la iglesia impliquen a todos los que suelen estar excluidos y que las escuelas, instituciones teológicas y universidades de las iglesias participen directamente en la prestación de servicios.

Recientemente, ha tratado de intensificar los servicios relacionados con el VIH para llegar a los hombres y a los niños, para atender a una nueva generación afectada por la enfermedad y para abordar cuestiones relacionadas con el género, la masculinidad y la violencia sexual.

EHAIA ha reforzado su respuesta al VIH en el África subsahariana, Jamaica y Filipinas, ampliando su alcance en los últimos años y colaborando frecuentemente con la Alianza Ecuménica de Acción Mundial (AEAM del CMI, véase el capítulo cuatro). Este esfuerzo ha incluido poner de relieve el vínculo entre el VIH y la violencia sexual y de género a través de la campaña Tamar y de la campaña “Jueves de Negro”. También ha integrado en su trabajo la educación en materia de salud sexual y reproductiva incluyendo a adolescentes y jóvenes, utilizando técnicas de comunicación intergeneracional eficaces para hablar sobre el estigma, la discriminación, la justicia de género y los estudios de feminidad y masculinidad.

Ampliando sus esfuerzos en materia de prevención, pruebas, tratamiento y acompañamiento pastoral del VIH, el programa colaboró en el enfoque de la AEAM del CMI en las personas que no reciben tratamiento pediátrico y adolescente para el VIH y en el VIH entre los migrantes y los refugiados. Ha promovido la campaña “Predicar con el ejemplo: los líderes religiosos y las pruebas del VIH” en el ámbito local e internacional utilizando el hashtag #KnowYourStatus (Conozca su condición) para promover las pruebas del VIH.

Los ponentes de una reunión interreligiosa celebrada durante un desayuno en la ciudad de Nueva York el 26 de septiembre de 2019 subrayaron que se necesitan urgentemente enfoques innovadores y acciones conjuntas para mejorar el acceso de los hombres jóvenes, las adolescentes y las mujeres jóvenes, y los niños seropositivos a los servicios de prevención y tratamiento del VIH, así como esfuerzos para prevenir y responder a la violencia sexual contra los niños, que aumenta significativamente su riesgo de infección por el VIH.

La iniciativa ha seguido abordando las cuestiones del estigma, la discriminación y la falta de adherencia al tratamiento. Un punto clave de su trabajo reciente fue la producción en 2019 de *Treatment Adherence and Faith Healing in the Context of HIV and AIDS in Africa* [Adherencia al tratamiento y sanación por la fe en el contexto del VIH y el sida en África], una serie de manuales que surgieron de la constatación de que las afirmaciones de sanación exclusivamente por la fe están poniendo en riesgo la adherencia a la terapia antirretroviral.

Hacer frente al hambre y mantener el programa contra el VIH

En vista del hambre que afecta a las comunidades de todo el mundo año tras año, la Alianza Ecuménica de Acción Mundial (AEAM), en su asamblea general de 2013, resolvió trabajar juntos “en la erradicación del hambre, la promoción de una nutrición adecuada y la lucha por sistemas alimentarios justos y sostenibles.”

La Alianza hizo hincapié en la necesidad de prácticas agrícolas sostenibles y de que los pequeños productores tengan acceso y control sobre recursos naturales como la tierra, el agua y las semillas.

La AEAM fue fundada en el año 2000 para promover una amplia cooperación ecuménica en la defensa de la justicia, tanto en términos de tradiciones cristianas como de tipos de organizaciones. En 2015, se restableció como iniciativa ecuménica del CMI.

La seguridad alimentaria y la agricultura sostenible son una de las áreas de interés de la AEAM del CMI. La Alianza inició la Semana de Acción de las Iglesias por los Alimentos, una campaña mundial anual de una semana de duración que invita al movimiento ecuménico mundial y a las organizaciones a actuar colectivamente por la justicia alimentaria.

El otro foco de atención es el VIH y el sida, en relación con el cual la Alianza ha movilizó a los líderes religiosos y a las comunidades para que ayuden a acabar con el sida en los niños para 2020, recordando a los gobiernos la Declaración política sobre los compromisos en materia de VIH y sida de las Naciones Unidas de junio de 2016.

En sus esfuerzos de defensa de derechos y diálogo con las empresas farmacéuticas, la AEAM del CMI ha promovido acuerdos integrales entre las empresas y el Banco de Patentes de Medicamentos para garantizar un tratamiento asequible y accesible, especialmente para los niños.

Más allá de estas iniciativas, la AEAM del CMI ha mantenido la presión sobre los gobiernos y el sector privado para que refuercen los esfuerzos mundiales y para garantizar que no se pierdan los avances en la lucha contra el VIH. El papel convocador de la AEAM del CMI en eventos nacionales e internacionales, como la organización del Desayuno nacional de oración en los Estados Unidos, y su participación en eventos internacionales de la ONU y en la Conferencia Internacional sobre el sida, ha contribuido en gran medida a dar volumen a la voz profética de las iglesias en estas áreas de la agenda mundial.

El CMI también ha estado desarrollando una estrategia ecuménica mundial de salud para hacer frente a los nuevos desafíos sanitarios en todo el mundo, facilitando la creación de redes y el diálogo a través de su programa Salud y sanación. Esto ha cobrado mayor importancia con la pandemia de la COVID-19, durante la que el CMI ha producido recursos y ha ofrecido oportunidades para que las iglesias se reúnan para coordinar sus respuestas. En noviembre de 2020, el CMI publicó un “Marco de respuesta ecuménica ante la COVID-19 para la salud mundial” tras las consultas celebradas entre líderes eclesiásticos y del sector de la salud de muchos países. El CMI también se ha asociado con otras organizaciones para responder a la COVID-19, como cuando, en diciembre de 2020, el CMI y el Congreso Judío Mundial hicieron un llamado a la equidad mundial en la distribución de las vacunas disponibles para garantizar que no se excluya a quienes viven en los países más pobres.

El CMI mantiene una relación de larga data en materia de salud con la ONU y, en particular, con la OMS y, en 2018 el director general de la OMS, Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, realizó una presentación en la reunión del Comité Central del CMI en apoyo de la Estrategia Ecuménica de Salud Mundial que se había aprobado.

Una nueva estrategia ecuménica de salud mundial

El programa de Salud y sanación del CMI facilita la creación de redes y el diálogo para promover la salud y la sanación de todas las personas. En 2018, el CMI aprobó una nueva estrategia ecuménica de salud para hacer frente a los continuos y nuevos desafíos de salud en todo el mundo.

La salud es más que el bienestar físico y mental, y la sanación no es una cuestión principalmente médica. La salud y la sanación fueron un rasgo central del ministerio de Jesús y del llamado que hizo a sus seguidores, y la iglesia ha estado comprometida con los servicios de salud durante siglos.

Los componentes de la estrategia incluyen una estrecha coordinación con las asociaciones cristianas de salud y con los organismos de las Naciones Unidas. Al estimular el diálogo entre las redes religiosas y dentro de la sociedad civil, el CMI contribuye a la reflexión sobre la base teológica de la misión médica, así como al desarrollo de nuevos conceptos de servicios de salud cristianos.

Esta coordinación puede ser crucial. En septiembre de 2014, por ejemplo, con el aumento de los casos de la epidemia de ébola en Guinea, Liberia y Sierra Leona, el CMI convocó a los representantes de las organizaciones cristianas de ayuda y de los organismos de las Naciones Unidas para que aprendieran unos de otros, intensificaran sus esfuerzos y aprovecharan las amplias redes locales de las iglesias. El CMI también

trabajó con organizaciones asociadas en la elaboración de directrices sobre “Prácticas de entierro seguras y dignas” que sustituyen el antiguo enfoque y contribuyen a reducir las infecciones.

Acoger a los pueblos indígenas

En la asamblea de Busan, las iglesias miembros pidieron que se respeten las espiritualidades de los pueblos indígenas y se apoyen sus aspiraciones de autodeterminación. En sus recomendaciones, instaron al secretario general del CMI a prestar especial atención a las cuestiones relacionadas con los pueblos indígenas durante el próximo período de programación del CMI.

En diciembre de 2015, el Programa de pueblos indígenas creó un Grupo de referencia del programa de pueblos indígenas (IPPRG, por su sigla en inglés) y celebró su primera reunión en el Centro Ecuménico de Ginebra. Con la formación de este Grupo de referencia, el programa comenzó a funcionar como una iniciativa ecuménica. El grupo hizo hincapié en que la relación con la tierra, tal y como se subraya en la religiosidad de los Pueblos Indígenas, forma parte de la visión espiritual de la peregrinación de justicia y paz.

Un aspecto central del programa es la creación de una Red Ecuménica de Pueblos Indígenas viable, la defensa de los derechos de los pueblos indígenas y el aumento de la visibilidad e integración de las espiritualidades y teologías de los pueblos indígenas en la comunidad del CMI y en todo el movimiento ecuménico.

Los pueblos indígenas han insistido en que su derecho colectivo a la libertad, la paz y la seguridad es clave para su vida y su supervivencia como pueblos diferenciados que se enfrentan a constantes amenazas. Durante décadas, los pueblos indígenas han reivindicado su legítima dignidad, visibilidad y espacio de autodeterminación. Una peregrinación de justicia y paz que incluya a los pueblos indígenas significa también un proceso de aprendizaje transformador para las iglesias.

Trabajar por un mundo sin racismo

El CMI y el Dicasterio para la Promoción del Desarrollo Humano Integral de la Iglesia Católica Romana organizaron conjuntamente una conferencia sobre “Xenofobia, racismo y nacionalismo populista en el contexto de la migración global” en septiembre de 2018 en Roma. Durante el mes siguiente, se celebró un “Foro Mundial para la acción religiosa por la infancia en situación de desplazamiento”, en colaboración con World Vision International y otras organizaciones religiosas importantes.

Siendo el racismo el eje temático de la peregrinación de justicia y paz en 2019 y 2020, la Comisión de las Iglesias para Asuntos Internacionales (CIAI) del CMI organizó una serie de ocho seminarios regionales de expertos por Internet (seminarios en línea) sobre la cuestión del racismo y la justicia racial.

Los seminarios en línea celebrados entre agosto y diciembre tenían como objetivo explorar cómo se manifiesta el racismo en las respectivas regiones, conocer el trabajo de las iglesias y de los asociados ecuménicos en la zona, e identificar sinergias y vías de posible colaboración. Por ejemplo, en octubre de 2019, la CIAI organizó un seminario en línea sobre racismo, xenofobia y discriminación en África tras un diálogo similar sobre América del Norte celebrado en septiembre.

El compromiso ecuménico con el racismo y sus efectos se puso de relieve a través de una serie de visitas de equipos de peregrinos a iglesias de Asia y en una consulta especial en Japón en 2019. Desde finales de febrero hasta principios de marzo de 2019, los miembros del Grupo de referencia de la peregrinación de justicia y paz visitaron Bangladesh, Myanmar, India, Pakistán y Tailandia. Cada visita, organizada y auspiciada por los consejos de iglesias y por la Conferencia Cristiana de Asia, se centró en “Construir la paz y la dignidad humana” en los distintos contextos. En la visita a Bangladesh, por ejemplo, se trataron temas como los apátridas, los refugiados, la intolerancia religiosa, la violencia de género y la pobreza, mientras que la visita a la India se centró en la cuestión de la discriminación de castas en ese país. Otro equipo de peregrinos visitó lugares destacados de Filipinas en agosto de ese mismo año para conocer y abordar cuestiones relacionadas con los derechos humanos en ese país.

Una reflexión seria y sostenida sobre las “Manifestaciones mundiales del racismo en la actualidad” reunió a 25 teólogos y líderes ecuménicos en un foro patrocinado por el Grupo de estudio teológico de la peregrinación de justicia y paz en Tokio (Japón) en septiembre de 2019 que también abordó las formas de discriminación en el propio Japón. A continuación, en 2020, el Grupo de estudios teológicos organizó una serie de seminarios en línea que ofrecían reflexiones teológicas sobre “La incitación al odio y la blanquitud”. En octubre de 2020, el Comité Ejecutivo del CMI aprobó una nueva iniciativa programática sobre el racismo que se aplicará a partir de enero de 2021.

Compromiso con los niños

Gran parte del enfoque del CMI sobre las cuestiones diaconales después de la Asamblea de Busan puede verse reflejada en los “Compromisos de las iglesias con la niñez” descritos en la página 65.

Capítulo tres: Fomentar la espiritualidad, la formación y la oración

Cristianos y cristianas de todo el mundo y de diversas tradiciones llegan cada año a Suiza para aprender e inspirarse mutuamente al tiempo que se alojan en unos impresionantes edificios suizos a menudo flanqueados parcialmente por colinas nevadas, con una espectacular vista del lago Lemán.

El Instituto Ecuménico de Bossey se encuentra en las afueras de Ginebra, en el Castillo de Bossey, del siglo XVIII. En 2016, celebró 70 años de existencia como una institución valorada en la búsqueda de la unidad de los cristianos y como un lugar donde los estudiantes viven, aprenden y oran juntos, mejorando su formación ecuménica.

La oración conjunta y la espiritualidad en el centro de la búsqueda de la unidad de la iglesia

La Rev. Margarithhe Veen, una pastora protestante de los Países Bajos que estudió en el Instituto en 1998-1999, comentó en una celebración que tuvo lugar el 13 de octubre de 2016: “Si hay un lugar en este mundo donde el espíritu ecuménico se puede ver realmente, para mí ese lugar es Bossey”.

Fue una de las antiguas alumnas que habló en la presentación del libro *La historia de Bossey: un laboratorio para la vida ecuménica* escrito por el Rev. Dr. Hans-Ruedi Weber y actualizado por el Rev. Dr. Robert K. Welsh, alumno del instituto en 1969-1970.

La Rev. Veen aludió a la pequeña pero hermosa capilla de Bossey y al poderoso impacto espiritual que tiene en quienes oran en ella.

“Gracias a la capilla de Bossey, experimenté una forma de culto en la que estábamos unidos con todas nuestras historias, orígenes y tradiciones, lo quisiéramos o no. Esta espiritualidad ecuménica me ayuda de manera positiva e inspiradora personalmente y para mi labor parroquial actual.”

El Dr. Welsh, que posteriormente fue responsable ecuménico de los Discípulos de Cristo, en Estados Unidos, afirmó: “El aspecto más gratificante de este trabajo ha sido descubrir el creciente impacto que ha tenido Bossey al servir de vanguardia de todo el movimiento ecuménico. Ha pasado de ser una comunidad académica tranquila y aislada en el lago Lemán a convertirse en un lugar de encuentro de la agenda mundial para abordar cuestiones de paz y globalización, de encuentro interreligioso y de cuidado de la creación de Dios y ecojusticia”.

“El mensaje de Bossey se confirma finalmente en las vidas de las personas que han sido tocadas, marcadas y formadas por este lugar y sus programas: personas dispersas por todo el mundo proclamando una visión de lo que significa ser 'pueblo de Dios' más allá de las fronteras de nación, clase, raza, género e identidad confesional o confesional. El Instituto Ecuménico, como el propio movimiento, debe ser un puente de reconciliación y sanación en la iglesia y el mundo, reconciliado y cimentado en la misma fe y el mismo Señor”, añadió.

“Alineación con los pobres”: Educación para la praxis

Otra de las graduadas destacadas de Bossey es la Rev. Dra. Ofelia Ortega Suárez, de Cuba, que tiene más de 80 años y es antiguo miembro de la facultad de Bossey y ex presidenta del CMI para la región de Caribe/América Latina. Los estudiantes del Instituto Ecuménico que la escucharon hablar en noviembre de 2018 sobre el “CMI a los 70 años: logros y esperanzas” afirmaron que tiene el espíritu vivaz y el entusiasmo de una veinteañera.

“Si piensan que, si van a ser pastores o sacerdotes, van a estar en el púlpito, se equivocan”, afirmó recorriendo la sala para escuchar las preguntas de los estudiantes de una forma muy personal e instándoles a “soñar con un mundo mejor”, como ella.

La Rev. Dra. Ortega afirmó que el compromiso del CMI con la defensa de la vida ha sido permanente en su “alineación teológica con los pobres del mundo a través de los programas de las iglesias asociadas en favor de la salud, la educación, el trabajo, la cooperación y la unidad de la humanidad”.

Cuando mencionó que el 23 de agosto de 1948, cuando se inauguró el CMI, sucedió “el milagro que sería la base de lo que ocurre hoy en el CMI”, uno de los estudiantes le dijo que ella era la prueba de que la edad es solo un número.

La Rev. Dra. Ortega conoce bien el Instituto, ya que se graduó en la promoción de 1967-1968 en Bossey y fue la oradora principal del “*Dies academicus*”, un encuentro especial que se celebra en el Instituto, el 12 de noviembre de 2017.

Ese día participaron todos los estudiantes de Bossey procedentes de naciones como Canadá, China, Egipto, Indonesia, México, Myanmar, Nigeria, Corea del Sur, Tailandia, Ucrania y Zambia, entre otros, que mostraron sus trabajos a través de presentaciones y compartieron sus experiencias.

Un ecumenismo holístico

El Instituto también permite el contacto directo con personas de diferentes religiones cada verano (en el hemisferio norte).

Un paso importante se dio en un seminario celebrado en Bossey en marzo de 2019, en el que estudiantes de máster que proceden de diferentes tradiciones cristianas compartieron el curso con estudiantes musulmanes visitantes. Antes, estos grupos venían, visitaban y hacían sus propios cursos, sin ninguna interacción intencionada.

Cada año, el Instituto organiza una Escuela de verano interreligiosa que reúne a estudiantes de diversas tradiciones religiosas del mundo para que conozcan las tradiciones espirituales de los demás, reflexionen sobre sus escrituras sagradas y participen en conferencias y talleres sobre cuestiones interreligiosas.

Este nuevo seminario forma parte del esfuerzo del Instituto por responder al llamado de la peregrinación de justicia y paz para caminar junto a los pueblos de otras religiones. El Instituto Ecuménico continúa con este enfoque más holístico de la formación ecuménica.

A partir de abril de 2021, el Instituto amplió su repertorio de cursos de estudios ecuménicos para incluir un curso ofrecido totalmente en línea, con el fin de ampliar las oportunidades de los estudiantes de explorar las dimensiones bíblica, teológica, ética, social, interreligiosa y misiológica del ecumenismo.

“Buenas noticias de salvación”

La espiritualidad y la teología también figuraron en gran medida en los debates y la oración en la Conferencia sobre Misión Mundial y Evangelización celebrada en Arusha, Tanzania, en marzo de 2018 (consulte la página 39).

Después de esa conferencia, el obispo Dr. Solomon Jacob Masangwa, de la diócesis central del norte de la Iglesia Evangélica Luterana en Tanzania, habló sobre la difusión de las buenas noticias de la salvación. “El evangelismo es un servicio total a la humanidad, para difundir la buena noticia de la salvación. Lo que quiero decir con esto es que se trata de preparar el alma y el corazón para ser amigo de Dios”, afirmó. “La iglesia es en realidad un agente de cambio”.

La conferencia cambió la noción de misión y evangelización para centrarse en el aprendizaje de aquellos que están en los márgenes de la sociedad y evangelizar más a través del ejemplo y el compromiso que a través de la predicación, desde una perspectiva de “discipulado transformador”.

En la misma conferencia, la Dra. Mutale Mulenga-Kaunda, investigadora postdoctoral zambiana en materia de género y religión en la Universidad sudafricana de KwaZulu-Natal, pronunció un discurso de apertura.

“La narración de historias siempre ha estado en el centro del pensamiento de las teólogas africanas como un enfoque para comprometerse críticamente con nuestras realidades africanas. Los relatos son los elementos clave que constituyen el texto oral de la llamada historia, especialmente en el caso de las mujeres”, afirmó.

Habló de la importancia de contar historias “como una perspectiva misiológica relevante que se produce al compartir una breve narración personal”, al tiempo que explicaba, en tanto que mujer joven africana religiosa, cómo conforma su identidad su pertenencia a una familia pentecostal.

En Arusha, el Instituto Teológico Ecuménico Mundial (GETI) 2018 destacó en calidad de breve programa mundial de estudio e iniciación paralelo a la conferencia. Con más de un centenar de estudiantes de teología de todo el mundo, el GETI 2018 fue el segundo programa ecuménico de formación ofrecido por el CMI durante uno de sus eventos ecuménicos más importantes, después del primer GETI en la 10ª Asamblea de 2013, en Busan.

La reunión de Arusha estuvo precedida por una preconferencia de mujeres durante la cual unas cincuenta mujeres de distintos contextos formularon mensajes y recomendaciones para la propia conferencia, en los que hicieron un llamado a la participación holística de las mujeres en la misión, insistieron en la necesidad de emprender acciones concretas en favor de la justicia, la paz y la reconciliación y destacaron los retos que afronta la educación teológica.

También estuvieron presentes en Arusha la Red Ecuménica de Defensa de las Personas con Discapacidad (EDAN) –de cuya reunión previa a la conferencia emergió una profunda preocupación por la inclusión y por la comprensión de que “avanzar en el Espíritu” implica una sensibilización ante todos aquellos que aún están excluidos– y la Red Ecuménica Panafricana para el Empoderamiento de las Mujeres (PAWEEN), que aspira a ser una plataforma para el estudio académico, la reflexión espiritual y la acción emprendidas por mujeres de África y de ascendencia africana.

La peregrinación de la oración

La oración constituye la columna vertebral de movimiento ecuménico. Ciertamente, la base y el propósito de la búsqueda de la unidad por parte del CMI es la oración del mismo Jesús: “para que todos sean uno” (Juan 17:21).

Un componente esencial de la espiritualidad ecuménica es el Ciclo Ecuménico de Oración, publicado por primera vez por el CMI en 1978. Este ahora pertenece a todo el movimiento ecuménico, y cada semana ofrece oraciones por una región o un grupo de países. Hace posible una peregrinación de oración anual y mundial en todas las regiones, y cada semana afirma la solidaridad con los cristianos que viven en situaciones diversas, afrontan problemas de distinta índole y comparten diferentes dones. El ciclo de oración también está disponible en alemán, francés e inglés en el sitio web del CMI, y puede ser incluido en otros sitios web y blogs.

Al construir una espiritualidad mundial de la solidaridad, el ciclo de oración es una expresión espiritual de la peregrinación de justicia y paz. Entre las iniciativas del CMI con mayor seguimiento, el Ciclo Ecuménico de Oración ha sido renovado y actualizado para adaptarse a las realidades cambiantes en el terreno e incorporar nuevas oraciones. La última edición fue publicada en 2021 bajo el título *Oraciones de los peregrinos* (Pilgrim Prayers, en su título original).

Esa solidaridad y ese amor pueden sentirse con más facilidad en las alegres y singulares composiciones musicales de todo el mundo que inspiran y animan al movimiento ecuménico con sus enérgicas melodías y percusiones.

Jornadas internacionales de oración

Cada año, se pide a los cristianos de todo el mundo que se unan a la oración de Jesús por sus discípulos: “que todos sean uno, para que el mundo crea”. Este acontecimiento culminante de la comunidad ecuménica es muy emotivo; los cristianos se unen para orar por su unidad –en distintas semanas del año, según sean

congregaciones del hemisferio Sur o del hemisferio Norte—, las parroquias de todo el mundo intercambian pastores y organizan celebraciones ecuménicas y servicios de oración especiales.

El evento que inaugura esta experiencia tan especial es la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, organizada desde 1965 como iniciativa conjunta del CMI y del Pontificio Consejo por la Unidad de los Cristianos, aunque sus orígenes se remontan hasta más de cien años antes. La semana incluye además una oración especial que tiene lugar en la capilla ecuménica del CMI, en Ginebra. En 2021, debido a la pandemia, la reunión en la capilla hubo de ser reemplazada por la primera oración ecuménica mundial en línea del CMI, que contó con la participación de dirigentes de iglesias, miembros del equipo directivo y de los órganos rectores del CMI, la comunidad de alumnos del Instituto Ecuménico de Bossey, colegas del Consejo Mundial de Iglesias, de comuniones cristianas mundiales, organizaciones y asociados cristianos internacionales, y las hermanas de la comunidad Grandchamp. Más de mil quinientas personas de todo el mundo siguieron las oraciones en línea.

El CMI también ha promovido otras jornadas internacionales de oración, a veces con ocasión de celebraciones internacionales o en temporadas concretas del calendario eclesial, como, por ejemplo, las jornadas de oración en torno a los problemas del hambre y la seguridad alimentaria, o las semanas de oración durante la Cuaresma, centradas en la temática del agua. Como se señaló anteriormente, el CMI también se ha asociado en múltiples ocasiones con el Consejo Nacional de Iglesias de Corea, entre ellas en 2019, para la jornada mundial de oración por la paz, la desnuclearización y reunificación de la península de Corea.

Otra invitación similar a la solidaridad en la oración es el Día Internacional de Oración por la Paz, el 21 de septiembre, fecha en que se alienta a organizaciones eclesiales, congregaciones y personas de fe a dar testimonio común de la paz. Lo que hacen a través de su participación en servicios de culto, actividades educativas y actos de apoyo por una paz justa y sostenible, tanto para palestinos como para israelíes. El día de oración forma parte de una celebración anual más larga, la “Semana Mundial por la Paz en Palestina e Israel”, una semana completa en que las iglesias están invitadas a la oración, la educación y la sensibilización, con objeto de crear un testimonio común para la justicia y la solidaridad desde la esperanza. En 2020, a causa de la pandemia, la semana se celebró de forma distinta, con un servicio de oración en línea organizado por el CMI con el tema “Solidaridad creativa en la fragilidad común”.

Oraciones por la pandemia de la COVID-19

La respuesta del CMI ante la pandemia de la COVID-19 ha estado firmemente basada en la oración. Desde marzo de 2020, las oraciones que tenían lugar en la capilla del Centro Ecuménico han sido reemplazadas por encuentros de oración virtuales y por la difusión de los textos de las oraciones. Estos últimos se ponen a disposición del público también en el sitio web del CMI y se difunden a través de los medios sociales bajo la forma de oraciones breves acompañadas de una imagen inspiradora. Cada miércoles se difunde una oración para estos tiempos de pandemia redactada por algún miembro de la comunidad mundial. Estas oraciones breves fueron uno de los contenidos más populares en los canales de comunicación del CMI durante 2020.

En abril de 2020, cientos de personas de todo el mundo participaron en un seminario web del CMI titulado “Cómo ser iglesia cuando los edificios están cerrados”. Casi un año más tarde, en marzo de 2021, se organizó una Semana de oración para conmemorar el primer aniversario desde que la propagación de la COVID-19 fuera declarada pandemia, en colaboración con los asociados, en particular las organizaciones ecuménicas regionales, las comuniones cristianas mundiales y la Alianza Evangélica Mundial. Para marcar esta fecha, el CMI publicó un libro especial de oraciones —*Voces de lamento, esperanza y aliento*—, con oraciones de iglesias y denominaciones de todo el mundo.

Capítulo cuatro: Construcción de la confianza y el entendimiento

“El civismo y la coexistencia pacífica son los mayores desafíos que requieren atención y que deben servir de base para contrarrestar el fanatismo, el terrorismo y las afirmaciones y conceptualizaciones teológicas sin fundamento”.

—Gran Imán de Al Azhar, Su Eminencia el Prof. Dr. Ahmad Al-Tayyeb

El Gran Imán intervino en un histórico diálogo islámico-cristiano que tuvo lugar durante una visita de varios dirigentes religiosos de Egipto al Centro Ecuménico de Ginebra y al Instituto Ecuménico de Bossey (Suiza), en 2016.

Con el tema “Hacia un mundo integrado”, la visita constituyó un excelente ejemplo de los distintos cauces que el CMI ha creado en el diálogo interreligioso, a la vez que ha mantenido cuidadosamente las relaciones existentes con las organizaciones y asociados ecuménicos que no pertenecen a la comunidad.

En su bienvenida al Gran Imán, el secretario general del CMI, el Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, habló de la pertinencia del diálogo interreligioso en el mundo actual. “La importancia de la peregrinación se reconoce en muchas religiones, y, sin duda, tanto en el cristianismo como en el islam, sabemos que lo que aprendemos de nosotros mismos y del mundo a través de la peregrinación puede acercarnos a Dios”, afirmó.

El CMI acoge asimismo el seminario “Tendiendo puentes” (Building Bridges) para académicos cristianos y musulmanes, que ahora cumple su decimoctava edición anual. El Dr. Tveit afirmó que el evento era “sin duda, una de las iniciativas de este tipo más duraderas en el diálogo entre musulmanes y cristianos, gracias a la cual se han reunido, a lo largo de los años, muchos de los más destacados eruditos de ambas tradiciones”.

A acontecimientos como este, se sumaron históricas reanudaciones de diálogos interreligiosos, como el del CMI y el Comité Judío Internacional para Consultas Interreligiosas, que restablecieron sus relaciones formales y acordaron fortalecer su comunicación. Las dos organizaciones se reunieron formalmente en 2019 en torno al tema “La normalización del odio: desafíos actuales para judíos y cristianos”.

Un comunicado conjunto afirmaba: “Entre los asuntos que se han abordado en esta reunión destacan el auge de los movimientos nacionalistas xenófobos en gran parte del mundo; las sospechas que se ciernen sobre las agendas de las comunidades e instituciones religiosas, especialmente en Europa; el resurgimiento del antisemitismo manifiesto; la prevalencia de la islamofobia; nuevas actitudes anticristianas emergentes; la persistente no resolución del conflicto palestino-israelí; la hostilidad mundial hacia las minorías vulnerables; y la impactante erosión de la sociedad civil en muchos lugares y formas”.

De hecho, estos mismos problemas (la xenofobia, el extremismo que lleva a la violencia, el racismo y la injusticia) fueron las venas que irrigaron casi todos los diálogos interreligiosos desde 2013.

De entre los encuentros interreligiosos, cabe destacar el histórico encuentro de sesenta y cinco académicos de las relaciones budistas-cristianas en Alemania, en 2019, para un diálogo organizado por la Red Europea de Estudios Budistas y Cristianos, en asociación con el CMI. La conferencia se centró en el tema “Encuentro budista-cristiano: un enfoque visionario”.

La Capacitación para la amistad religiosa de los Jóvenes en Asia (YATRA, por su sigla en inglés) es un programa de formación interreligiosa lanzado por el Consejo Mundial de Iglesias (CMI) en 2014, tras la 10.^a Asamblea en Busan (República de Corea). La elección del nombre del programa pretende reflejar la idea de una peregrinación de justicia y paz. YATRA es un término común para referirse al concepto de ‘peregrinación’ en muchas religiones e idiomas indoasiáticos. El programa de YATRA es un curso de formación dirigido a la capacitación de los jóvenes cristianos de Asia para crear comunidades de armonía y esperanza desde una perspectiva interreligiosa.

Otra primera vez: una visita del Dr. Syafiq A. Mughni, enviado especial del presidente de Indonesia para el diálogo y la cooperación interreligiosos e intercivilesacionales. “He trabajado con varias iglesias en Indonesia

en el contexto humanitario, pero esta es la primera oportunidad que tengo de conocer el Consejo Mundial de Iglesias”, dijo el Dr. Mughni.

Diálogo del CMI con el Centro para el diálogo interreligioso, Teherán.

Iniciada en 1995 –por lo que celebró en 2020 su vigésimo quinto aniversario–, la relación entre la Oficina para el Diálogo y la Cooperación Interreligiosos del CMI y el Centro para el Diálogo Interreligioso de Teherán ha garantizado el contacto entre el CMI y el mundo del islam chií. En los diálogos, celebrados cada dos o tres años, se ha abordado una amplia gama de temas.

Una de las relaciones fundamentales para la Oficina del CMI para el Diálogo y la Cooperación Interreligiosos es su colaboración con el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso (PCDI). Además de celebrar la reunión anual entre ambos, el CMI y el PCDI publicaron en agosto de 2020 un documento conjunto, *Al servicio de un mundo herido en solidaridad interreligiosa: Un llamado cristiano a la reflexión y a la acción durante la COVID-19 y más allá*, que alienta a las iglesias y organizaciones cristianas a reflexionar sobre la importancia de la solidaridad interreligiosa en un mundo herido por la pandemia de COVID-19.

Desde 2019, Wiley publica anualmente *Current Dialogue*, la revista sobre diálogo interreligioso del CMI, como número especial de la revista del CMI, *The Ecumenical Review*.

Juntos contra el extremismo

Lamentablemente, muchas de estas conversaciones interreligiosas surgieron a raíz de atentados perpetrados contra lugares de culto –un fenómeno que ha ido aumentando con el paso de los años– o bien, debieron centrarse, al menos parcialmente, en este problema. Ahora, en el diálogo interreligioso, ha cobrado importancia abordar la protección de las personas, y también las causas profundas del extremismo y de la violencia religiosos.

A raíz del aumento de este tipo de violencia, en junio de 2016, el Comité Central del CMI instó a sus iglesias miembros y asociados ecuménicos a “dar prioridad a la reflexión sobre los asuntos relacionados con la religión y la violencia en sus propios contextos, tomando en serio la necesidad de abrirse y brindar el apoyo adecuado a quien pueda ser considerado el ‘otro’ en cada situación; a apoyar a los demás cristianos que están sufriendo a causa de la violencia por motivos religiosos; a hacer extensivo ese apoyo no solo a los cristianos, sino también a otras personas que padecen sufrimientos similares; y sobre todo, a pronunciar palabras de amor cristiano para todas las personas que se encuentran en situaciones de violencia y división”.

Las visitas históricas construyen la confianza

“Para nosotros, como cristianos, caminar juntos no es una táctica para fortalecer nuestras propias posiciones, sino un acto de obediencia al Señor y de amor por nuestro mundo”.

—Papa Francisco

Con motivo del 70.º aniversario del CMI, el papa Francisco realizó una visita histórica a Ginebra, en junio de 2018, descrita como una “Peregrinación ecuménica: caminando, trabajando y orando juntos”. Dijo que había venido “como un peregrino en busca de la unidad y la paz”, un compromiso sin precedentes de la Iglesia Católica Romana con la causa del ecumenismo.

“Para nosotros, como cristianos”, dijo el papa Francisco en su intervención en el CMI, “caminar juntos no es una táctica para fortalecer nuestras propias posiciones, sino un acto de obediencia al Señor y de amor por nuestro mundo. Pidamos al Padre que nos ayude a caminar juntos, con aún más determinación, por los caminos del Espíritu”.

Tanto antes como después de la visita, el CMI y la Iglesia Católica Romana se han esforzado en consolidar sus vínculos, a través del Grupo mixto de trabajo del CMI y la Iglesia Católica Romana, que cumplió en 2015 cincuenta años de reflexión teológica y colaboración práctica.

En 2019, la Iglesia Católica Romana presentó su respuesta formal al documento de convergencia del CMI *La Iglesia: Hacia una visión común*, fruto de tres décadas de conversaciones ecuménicas internacionales sobre el significado de ser la iglesia.

En su respuesta, elaborada tras una amplia consulta con obispos y teólogos, el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos alabó la valoración reflejada en el documento sobre “la ampliación del terreno común en eclesiología” entre las iglesias, así como su reconocimiento de los tres elementos esenciales de toda comunión: la fe, el culto y el ministerio o servicio”, junto con las Escrituras y la tradición.

La respuesta fue inequívoca en cuanto a su afán ecuménico: “La convergencia más fundamental radica en la afirmación de que la unidad de los cristianos es vital para el cumplimiento de la misión de la iglesia de proclamar la buena nueva de la reconciliación en el Señor y de que este es un mandato bíblico”, decía.

Aparte de estrechar sus vínculos con la Iglesia Católica Romana, el CMI también ha reforzado sus alianzas con otras comunidades cristianas. Por ejemplo, desde la Asamblea de Busan, el Grupo Consultivo Mixto entre pentecostales y el CMI ha celebrado su tercera ronda de consultas y presentará un informe al respecto en la asamblea del CMI en 2021. El Foro Cristiano Mundial brinda un espacio donde el CMI, la Fraternidad Mundial Pentecostal, la Alianza Evangélica Mundial y la Iglesia Católica Romana comparten la responsabilidad de convocar a dirigentes eclesiales para conversar sobre fe y testimonio.

Entre las declaraciones ecuménicas contemporáneas más relevantes y más ampliamente utilizadas, destaca *Testimonio cristiano en un mundo de pluralismo religioso*, elaborada conjuntamente por el equipo interreligioso del CMI, el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso del Vaticano y la Alianza Evangélica Mundial. Este breve documento alienta a las iglesias, consejos de iglesias y organizaciones misioneras a reflexionar seriamente sobre sus actuales prácticas misioneras, a evitar el proselitismo y a seguir sus recomendaciones en materia de conducta para elaborar sus propias directrices en el ejercicio del testimonio y la misión entre quienes profesan otras religiones y entre quienes no profesan ninguna religión concreta.

El CMI recuperó también la relación de larga data con las Sociedades Bíblicas Unidas, con la celebración de una reunión en 2016 entre los equipos directivos de ambas organizaciones y las subsiguientes colaboraciones editoriales e iniciativas relacionadas con la Biblia. Asimismo, los representantes de la Alianza Evangélica Mundial y del CMI se reunieron en 2015 en Bossey para discutir y analizar posibles ámbitos de colaboración.

El CMI se unió a la Federación Luterana Mundial y a otras iglesias y dirigentes políticos para conmemorar el 500° aniversario de la Reforma de Lutero en Wittenberg (Alemania), donde el 31 de octubre de 1517 Lutero promulgó sus 95 tesis en las que denunciaba los abusos cometidos por la iglesia.

El secretario general del CMI asistió a un histórico servicio ecuménico celebrado en Lund (Suecia), en octubre de 2016, en calidad de evento previo al aniversario. Allí, el papa Francisco y los representantes de la Federación Luterana Mundial reconocieron los dones de la Reforma, a la vez que deploraron los graves conflictos y divisiones que desencadenó. También se celebraron los logros considerables del diálogo ecuménico desde el Segundo Concilio Vaticano, en particular el histórico acuerdo firmado en 1999 entre la Iglesia Católica Romana y la Federación Luterana Mundial, la “Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación”, desde entonces firmada o secundada por comuniones anglicanas, metodistas y reformadas.

También se estrechó la colaboración entre el CMI y ACT Alianza. En una histórica reunión en Uppsala, en 2018, el CMI y ACT Alianza se centraron en la *diaconía* ecuménica y el desarrollo sostenible, con el propósito de discernir formas de colaborar en su servicio al mundo y de lograr que sus esfuerzos contribuyan a la agenda más amplia para el desarrollo sostenible.

Juntas, el CMI y ACT Alianza, han profundizado en su comprensión de las implicaciones de ser organizaciones basadas tanto en la fe religiosa como en los derechos, a través de una visión de la diaconía profética y de las actividades de sensibilización como partes integrantes de su labor colectiva. Las dos organizaciones publicaron además declaraciones conjuntas sobre las situaciones en Nicaragua y en Gaza,

reforzando así su voz colectiva a nivel mundial en un contundente llamado en favor de los derechos humanos.

Las históricas visitas al Centro Ecuménico de dirigentes religiosos de todo el mundo han marcado los últimos años del CMI, especialmente las que tuvieron lugar en el marco de las celebraciones del 70º aniversario del CMI. Además de recibir al Gran Imán de Al-Ahzar, el Prof. Dr. Ahmad Al-Tayyeb, y al Consejo Musulmán de Ancianos, el CMI acogió a representantes del Consejo Internacional de Cristianos y Judíos y al Dr. Syafiq A. Mughni, enviado especial en materia de cooperación y diálogo interreligioso e intercivilizacional del presidente de Indonesia.

La lucha por la paz en la península de Corea

Como se ha indicado anteriormente, el movimiento ecuménico mundial lleva más de treinta años participando en la promoción del diálogo, la coexistencia pacífica y la reunificación de los pueblos de la península de Corea.

Prosiguen los esfuerzos en favor del desarme

La labor del CMI en materia de desarme creció y amplió su alcance, a pesar de las crecientes injusticias y tensiones que diariamente ponen en riesgo la paz mundial.

Los representantes del CMI se reunieron constantemente con diplomáticos, pacifistas, investigadores y capellanes de todo el planeta en foros y diálogos relacionados con iniciativas para el control de las armas, y elaboraron ‘hojas de ruta’ para los ministerios de asuntos exteriores de Moscú, Berlín y Washington.

El CMI también ha estado trabajando con la Campaña Internacional para Abolir las Armas Nucleares (ICAN) para garantizar que, cada vez que un Estado miembro de las Naciones Unidas pase por el Examen Periódico Universal del Consejo de Derechos Humanos, se presente un breve informe en el que se pida a ese Estado que firme o ratifique el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. La labor de la ICAN fue distinguida con el Premio Nobel de la Paz en 2017.

Del desarme al cambio climático, de la promoción de la Economía de Vida a la lucha contra el extremismo o la promoción de la salud, el CMI, con sus programas y alianzas, sigue dando resonancia a las voces de la fe en su apoyo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

En su planificación estratégica y anual, el Consejo ha hecho un esfuerzo por que su labor programática esté en consonancia con los Objetivos de Desarrollo Sostenible para 2030 de las Naciones Unidas.

Los jóvenes: “embajadores del cielo”

En 2015, los miembros de la Comisión de los Jóvenes en el Movimiento Ecuménico (ECHOS) del CMI visitaron la mezquita de Al Azhar y la Universidad de El Cairo, para reunirse con el Gran Imán Ahmad al-Tayyeb.

La finalidad del encuentro era ampliar los conocimientos de los integrantes de la ECHOS sobre el diálogo interreligioso, haciendo especial hincapié en su pertinencia para abordar los retos que afronta la juventud de hoy. Junto al Gran Imán, los miembros de la comisión reflexionaron sobre el matrimonio interreligioso, el aumento del ateísmo entre los jóvenes y la posible futura colaboración entre ECHOS y Al Azhar.

“Yo los veo como embajadores de los cielos”, dijo el Gran Imán a los jóvenes. “Nosotros reconocemos el cristianismo y el judaísmo como religiones del Libro, y, por lo tanto, las aceptamos como parte de una única comunidad. Al Azhar está en disposición de cooperar con ECHOS en cualquier forma que deseen, para difundir nuestra fe entre los pueblos del Este y del Oeste”.

El CMI y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) intensificaron su colaboración y exploraron posibles proyectos conjuntos para proteger y atender las necesidades de la infancia, firmando el “Memorando de colaboración 2018-2021”. En septiembre de 2015 comenzó una colaboración formal a nivel mundial entre el CMI y UNICEF. Como resultado de los dos primeros años de trabajo conjunto, un

amplio proceso participativo en el que trabajaron 235 expertos reunió a las iglesias miembros del CMI para vigilar y promover los derechos de los niños en sus comunidades y dentro de sus congregaciones por medio de la iniciativa, “Compromisos de las iglesias con la niñez”.

Recibiendo una respuesta sumamente positiva de las iglesias de todo el mundo, la colaboración entre ambas organizaciones se ha centrado en el papel de las iglesias en la protección de los niños y niñas, en la participación de estos, y en la previsión para su futuro a través de la lucha contra el cambio climático. La iniciativa ha creado una innovadora plataforma para facilitar el establecimiento de redes y colaboraciones entre iglesias y asociados. En junio de 2017, el CMI, UNICEF y World Vision elaboraron una guía para ayudar a las iglesias a cumplir con sus compromisos.

El plan de acción conjunto, recientemente renovado, apoya a las iglesias en sus compromisos de base para y con los niños.

En 2019, el CMI publicó la versión inglesa de la grabación de un espectáculo de marionetas titulado *Children on board – WCC – We Care about Children* [Niños a bordo –CMI– Cuidamos Mucho de la Infancia] que presenta el CMI a los niños y explica su labor en favor de los derechos de la infancia. A través de las marionetas Theo y Popette, y de su tutora humana, la Señora Florence, el espectáculo explica los derechos humanos desde la perspectiva de un niño. La historia narra cómo Theo y Popette encuentran un barco marcado con la sigla del CMI, y poco a poco, la Señora Florence les ayuda a descubrir cómo trabaja el CMI en favor de la única familia humana. “Incluso podríamos decir que, en este barco, queremos más derechos para los niños”, les dice a Theo y Popette. “El derecho a tener un lugar donde estar a salvo, el derecho a ser cuidados cuando están enfermos, el derecho a ser protegidos si tenemos una discapacidad, el derecho a tener alimentos suficientes, el derecho a formar parte de una familia, el derecho a jugar, el derecho a ir a la escuela...”.

Los jóvenes también han sido pioneros en el activismo climático, y la comunidad del CMI ha participado en oraciones de reflexión y acciones decididas para abordar lo que se ha convertido en una emergencia climática.

En todas partes del mundo, las iglesias miembros del CMI se unieron a los jóvenes para manifestarse pacíficamente, antes y después de la Cumbre del Clima de las Naciones Unidas de 2019, para instar a los responsables gubernamentales, iglesias y a todos los adultos de sus vidas, ya no solo a articular el discurso apropiado, sino también a iniciar una transformación en sus vidas diarias. El CMI sigue reuniéndose y promoviendo las causas de los más afectados por el cambio climático, que, con frecuencia, son quienes menos han contribuido a provocarlo. Se han elaborado varias publicaciones para apoyar estas acciones. En junio de 2020, el proyecto del CMI sobre justicia climática intergeneracional recibió el premio Keeling Curve, un reconocimiento otorgado a las iniciativas que ofrecen soluciones para reducir el calentamiento de la Tierra.

Los niños también fueron una prioridad en el trabajo del CMI con la Agencia de la Naciones Unidas para los Refugiados, dado que cada día miles de familias se vieron obligadas a huir de sus hogares a causa de las guerras y los conflictos. El CMI acogió diálogos, emitió declaraciones especiales e instó a todas las personas de buena voluntad a apoyar la campaña de las Naciones Unidas en apoyo a los refugiados, #WithRefugees. El CMI pidió –y pide– que alcemos nuestras voces para garantizar que cada menor refugiado recibe una educación, que cada familia refugiada tiene un hogar en que vivir, que cada refugiado puede trabajar o aprender un nuevo oficio para contribuir a su comunidad de forma positiva.

Los niños son el eje central de la campaña de sensibilización de la CMI-AEAM sobre el tratamiento del VIH para los niños, en calidad de activistas que escriben cartas a jefes de gobiernos y compañías farmacéuticas; y también como beneficiarios de un mayor acceso al tratamiento para la población infantil.

El CMI continua además la colaboración con la Organización Mundial de la Salud, mediante su asistencia y facilitación en seminarios sobre prevención del VIH y el SIDA, comunidades sanas y otros temas. El CMI ha ofrecido un número cada vez mayor de recursos para fomentar la salud, y también para construir comunidades más inclusivas para las personas con capacidades diferentes o alguna discapacidad, y también

para las personas de nuestras comunidades que afrontan desafíos particulares. Se han creado seminarios intergeneracionales que alientan a los dirigentes de las iglesias locales a establecer vínculos con los adolescentes y los niños, y a crear “espacios seguros” para ellos.

La Escuela Ecuménica anual del CMI de Gobernanza, Economía y Gestión para una Economía de la Vida prosiguió su crecimiento y atrajo a jóvenes de distintos lugares y contextos. La escuela contribuye a desarrollar un entendimiento crítico de la economía, de los mecanismos de los mercados internacionales, los procesos de globalización y financiarización, y las estructuras de gobierno que imperan en el mundo. “De hecho, la economía es una cuestión de fe”, dijo Admire Mutizwa, un joven economista que trabaja con el Consejo de Iglesias de Zimbabwe.

Capítulo cinco: Una comunicación inspiradora e innovadora

“La unidad tiene mucho que ver con la información y la comunicación. La labor que desarrollamos en pro de la unidad no es solo algo sobre lo que debemos difundir información, sino que la comunicación es además un medio para avanzar en esa labor... Estoy cada vez más convencido de que el ecumenismo será cada vez más una cuestión de comunicación”.

—Rev. Dr. Olav Fykse Tveit, secretario general del CMI

La comunicación es fundamental en el trabajo del Consejo Mundial de Iglesias, para inspirar y dotar a la comunidad de iglesias y asociados ecuménicos de autonomía en sus compromisos por la vida, la justicia y la paz, así como para transmitir a un público más amplio los valores y la visión del CMI y de sus iglesias miembros.

En 2014, tras la asamblea de Busan, el Comité de Comunicación del CMI afirmó que la comunicación está “basada en nuestra fe en que la encarnación del Verbo de Dios fue en sí un acto de comunicación de lo divino a lo humano, que, a su vez, fue transmitido al mundo mediante la misión comunicativa (*kerigma*). Una implicación de esta creencia es la convicción de que el CMI “debe ser un catalizador del cambio hacia un mundo que gire en torno a la unidad, la justicia y la paz”, y otra, que la comunicación refleja esta misión en las relaciones del CMI con individuos que forman parte de la iglesia, con las propias iglesias, y con el mundo en el que estas interactúan.

El mensaje destacó que no puede haber comunidad sin relaciones, ni relaciones sin comunicación, y que, a veces, decir la verdad implica ofrecer un contrarrelato para las historias que se cuentan en el ámbito público.

Con miras a la Asamblea de Karlsruhe, la estrategia del CMI en materia de comunicación se estructura en torno a cuatro dimensiones principales: comunicación en la comunidad, comunicación profética, comunicación para la sensibilización y comunicación responsable, además de la mejora de las capacidades en las iglesias miembros y asociados ecuménicos.

- La comunicación es crucial para la *comunidad* y su credibilidad. ‘Comunicación’ proviene de la palabra latina *communicare*, es decir, compartir. La comunicación del CMI espera participación y transparencia para crear comunidad; para caminar, orar y trabajar juntos.
- El CMI está comprometido con una comunicación *profética*, que ensalce y transmita las experiencias, historias, ideas y valores auténticos de las personas y comunidades de las iglesias que, de otra manera, no llegarían a nadie, incluso si estas son críticas con nuestras prácticas habituales o aceptadas, o cuestionan los principados y los poderes.
- En la comunicación para la *sensibilización*, el CMI busca inspirar e invitar a sus iglesias miembros a trabajar juntas, busca dar protagonismo a la voz común de las iglesias y fomentar un mundo donde la unidad, la justicia y la paz sean fundamentales.
- El CMI se compromete a practicar una comunicación *responsable*, a mostrar transparencia en sus métodos de trabajo y responsabilidad ante las iglesias miembros y asociados; a buscar transmitir la verdad y contrarrestar las falsedades que amenazan el entendimiento y el diálogo.

Aumentar la visibilidad y la repercusión del ecumenismo

“El objetivo del departamento de comunicación del CMI es dar mayor visibilidad al trabajo del Consejo e incrementar su repercusión”, dice el documento sobre la estrategia de comunicación 2018-2021 del CMI, usando diversos medios y reflejando los valores cristianos y ecuménicos fundamentales del CMI.

“La comunicación es una herramienta estratégica importante para que el CMI, sus iglesias miembros y asociados ecuménicos mantengan una posición influyente, adquieran visibilidad y promuevan buenas causas”.

“Garantizar una comunicación pertinente, creíble, transparente y coordinada de forma efectiva y oportuna es una tarea fundamental para el departamento de comunicación del CMI”, afirma el plan.

Algunos de los desafíos de este trabajo surgen en la comunicación en las zonas de profundo conflicto o al informar sobre ellas, como es el caso de Oriente Medio, donde el CMI ha participado durante decenios en la construcción de la paz. Por ejemplo, el Programa de Acompañamiento Ecu­ménico del CMI, se vio afectado en 2019 por la publicación en ciertos medios de informaciones erróneas e injustas sobre su presencia internacional protectora entre las comunidades locales, y su labor de documentación de violaciones de los derechos humanos y de recopilación de los relatos de testigos presenciales de las situaciones que se viven en Palestina e Israel.

El CMI llevó a cabo su trabajo a través de poderosos relatos contados con palabras e imágenes, siguiendo la antigua tradición de la información fidedigna y ofreciendo contenidos con verdadero interés humano.

El Consejo aspira a llegar a una amplia audiencia, tanto internacional como local, que abarque a la membresía del CMI, sus comités y comisiones, a los medios de comunicación, al público de las iglesias y al público en general.

Se ha registrado un aumento significativo del uso de los recursos del CMI en línea durante 2020: las visitas a www.oikoumene.org aumentaron más del 50 por ciento en comparación con 2019, con más de 1,3 millones de visitas de más de 1 millón de visitantes. A partir de octubre de 2020, fecha en que se inauguró el nuevo sitio web del CMI, la cantidad de visitas superó el doble de las registradas los mismos meses del año anterior.

Entre tanto, el departamento de comunicación del CMI busca inspirar y alentar a sus iglesias miembros a trabajar juntas y se esfuerza en dar protagonismo a la voz común de las iglesias, a sabiendas de que las iglesias miembros son el eje central del Consejo.

Un ejemplo destacado de la labor de comunicación del CMI fue la cobertura realizada durante la visita del papa Francisco al Centro Ecu­ménico, el 21 de junio de 2018. Esta fue una ocasión emblemática de la labor del CMI y una afirmación del viaje ecuménico compartido “caminando, trabajando y orando juntos”. Una peregrinación que incluye a los cristianos de todas las regiones y confesiones y sus intersecciones con el mundo.

La gran profesionalidad de los comunicadores del CMI permitió la transmisión de mensajes a través de más de cuatrocientos periodistas a cientos de millones de personas de todo el mundo, destacando la importancia de la visita para la unidad de las iglesias y de los cristianos de todas partes.

La difusión de información a través de la comunicación profética y la comunicación para la sensibilización

Un componente estratégico clave es que el CMI se centre en comunicar sobre la comunidad viva que trabaja, camina y ora. La estrategia de comunicación del CMI sugiere que también debería “reflexionar y alentar la reflexión sobre el papel de la comunicación en la construcción de comunidades justas y pacíficas”.

Los Jueves de Negro. Una de esas luchas por la justicia ha sido la sencilla, aunque intensa campaña de resistencia y resiliencia de los Jueves de negro, encabezada por el CMI, que cuenta ahora con un amplio seguimiento de iglesias y comunidades seculares de todo el mundo. La campaña destaca que, en todos los países, la violencia de género es una realidad trágica. Con frecuencia, esta violencia se oculta y las víctimas guardan silencio por temor a la estigmatización y a padecer aún más violencia.

A través del simple gesto de vestirse de negro cada jueves, la campaña lleva a las personas a comprender su responsabilidad de hablar en contra de la violencia, de velar por que mujeres y hombres, niños y niñas estén a salvo de la violación y de la violencia en el hogar, en la escuela, en el trabajo y en la calle; en todos los lugares de nuestras sociedades.

“Viste de negro cada jueves. Lleva una insignia que indique que formas parte de un movimiento mundial que se opone a las actitudes y prácticas que permiten la violación y la violencia. Muestra tu respeto por las mujeres resilientes ante la injusticia y la violencia. Anima a otras personas a unirse a la campaña. La campaña

afirma que el color negro se ha utilizado a menudo con connotaciones raciales negativas. En esta campaña, el negro se usa como un color de resistencia y resiliencia”, explican los organizadores de la campaña.

El cuidado de la creación. La comunicación profética y la comunicación para la sensibilización también se aplican al mensaje del CMI sobre la Creación. La Red Ecuménica del Agua (REDA) del CMI, por ejemplo, ha aprovechado la temporada de Cuaresma para reflexionar sobre el agua. Desde 2008, a través de su campaña “Siete Semanas por el Agua”, la REDA ha proporcionado reflexiones teológicas semanales y otros recursos relacionados con el agua durante las siete semanas de Cuaresma, así como en el Día Mundial del Agua, el 22 de marzo.

En todas sus comunicaciones proféticas en favor de la justicia y la paz, el CMI colabora tanto con las iglesias miembros como con asociados –como la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana– para defender los derechos humanos (entre ellos el derecho a la comunicación), la justicia de género, la justicia económica y climática, y abordar la difícil situación de los niños, los migrantes, los apátridas y otras personas marginadas, e instar a la consolidación de la paz en las zonas de conflicto.

Promover la participación en la consolidación de la paz

Mantener viva la esperanza en tiempos difíciles a menudo significa comunicarse con el fin de incitar a la participación en movimientos por el cambio social y también aprender del ejemplo de discípulos inspiradores y comprometidos.

A través del “Día Internacional de Oración para Acabar con el Hambre”, el 21 de mayo de 2017, la Alianza Ecuménica de Acción Mundial del CMI se asoció con la Conferencia de Iglesias de Toda el África y con otras ciento veinte organizaciones para abordar el problema del hambre en el mundo y obtener el compromiso de iglesias, grupos religiosos e individuos para hacerle frente. Para la ocasión, se elaboró un conjunto de recursos que incluía material litúrgico, oraciones, fotografías y canciones para su uso en las congregaciones religiosas de todo el mundo. Solo en Twitter, la iniciativa generó entre 44 y 70 millones de comentarios, y el día de oración volvió a celebrarse en 2018 con la participación de más asociados.

“12 Rostros de Esperanza”, otra iniciativa de comunicación de este tipo en favor de la paz, se inició en Ginebra durante 2017. Ese año se cumplían cincuenta años de la ocupación israelí de Palestina. Vinculada a la campaña liderada por el CMI en los medios sociales “Seek #JusticeAndPeace in the Holy Land”, la exhibición muestra los retratos de una docena de palestinos e israelíes que son víctimas de la ocupación, acompañados de contundentes y conmovedoras expresiones de esperanza por la justicia y la paz. La exhibición, que desde entonces ha viajado a otros lugares, también presenta “50 momentos de justicia y paz”, emotivas citas relacionadas con la historia de la Tierra Santa.

Asimismo, se ofreció un amplio apoyo en materia de comunicación a la campaña de paz que conmemoró el 70º aniversario del comienzo de la Guerra de Corea.

Compartir la vida en la comunidad

En sus esfuerzos por destacar los asuntos y acontecimientos más relevantes, el CMI da prioridad a las historias que narran lo que hacen las iglesias.

Entre ellas, los relatos sobre las reacciones del Comité Central de la Federación Cristiana de Corea (Corea del Norte) y del Consejo Nacional de Iglesias de Corea (Corea del Sur) ante las crecientes tensiones en la región, elaborando su oración anual conjunta para 2019 por la reunificación pacífica de la península de Corea. Otras regiones donde el CMI ha llevado a cabo su labor de consolidación de la paz son Colombia y la República Democrática del Congo.

En su lucha contra la violencia sexual y de género, el CMI ha difundido las historias inspiradoras e iniciativas de personas e iglesias de todo el mundo para superar las actitudes y prácticas que contribuyen a las violaciones y a la violencia, desde los “Embajadores de los Jueves de negro” hasta manifestaciones organizadas por iglesias para pedir el fin de la violencia de género.

En todas sus comunicaciones, es también vital preservar la credibilidad del Consejo a través de mensajes fidedignos. La capacitación del personal en materia de comunicación y la planificación de la comunicación con los programas permite garantizar que las historias y los mensajes transmitan la información clave y los logros más importantes.

Una ventana ecuménica

El CMI emplea una amplia variedad de medios y canales para comunicarse con la comunidad y con el resto del mundo. Estos incluyen los medios sociales interactivos, noticias y comunicados publicados en el sitio web del CMI y distribuidos a los medios de comunicación y al público; una galería de imágenes profesional y accesible; documentación del CMI, la comunidad de iglesias y los asociados ecuménicos; publicaciones de libros y revistas que ofrecen análisis en profundidad y estimulan la reflexión teológica, y una variedad de materiales introductorios impresos sobre el CMI y el movimiento ecuménico para su distribución en el Centro Ecuménico, en reuniones y exposiciones.

Reviste especial importancia la renovación y el relanzamiento del sitio web del CMI. Después de más de tres años de trabajo en el proyecto, en octubre de 2020 se inauguró el nuevo sitio web del CMI. Constituye una plataforma de comunicación digital para la comunidad multilingüe del Consejo. El nuevo diseño inspira y alienta la colaboración entre iglesias miembros y muestra lo que las iglesias están haciendo juntas a nivel nacional, regional y mundial. El sitio web del CMI sirve también como una “línea directa” para los medios de comunicación, lo que aumenta la presencia de la comunidad en los medios de comunicación de todo el mundo. El objetivo estratégico global del sitio web del CMI es ser una “ventana ecuménica” que proporcione información, así como las últimas noticias y acontecimientos en el movimiento ecuménico. El sitio ofrece además recursos para la participación ecuménica y facilita el acceso a la vasta documentación disponible sobre el movimiento ecuménico y sobre su implicación en una gran variedad de asuntos.

Publicaciones y revistas

Parte de la comunicación mundial del CMI tiene lugar a través de sus publicaciones. El programa de publicación de libros del CMI, *WCC Publications* o *Publicaciones del CMI* facilita la conversación teológica en el cristianismo mundial, aprovecha los conocimientos adquiridos a través de las actividades de los programas del Consejo y promueve la mayor visibilidad y presencia cultural del movimiento ecuménico, con la publicación de una veintena de títulos comerciales cada año. El CMI publica asimismo tres revistas de prestigio internacional –*The Ecumenical Review* (que recientemente cumplió setenta años), *International Review of Mission* (que se acerca a su 110º aniversario), y *Current Dialogue* (publicado originalmente en 1981)–, en asociación con la editorial Wiley, con sede en Oxford. Su alcance institucional y el volumen de descargas demuestran que las revistas llegan hábilmente hasta sus lectores académicos y eclesiales.

Mantener viva la memoria ecuménica

Los archivos y la biblioteca del CMI constituyen la memoria institucional e histórica del Consejo Mundial de Iglesias y del movimiento ecuménico moderno, y la garantía de acceso a este inestimable recurso documental y patrimonio ecuménico en el largo plazo. En 2018, el CMI presentó un nuevo archivo ecuménico digital que ahora ofrece varias colecciones digitalizadas en línea, tales como los informes de las asambleas del CMI, los informes y notas de los comités ejecutivo y central y los documentos de la Comisión de Fe y Constitución, informes y documentos de la Comisión de las Iglesias sobre Asuntos Internacionales, la Comisión de la Misión Mundial y Evangelización, así como del Consejo Internacional de Misioneros y del Diálogo Interreligioso, junto a otras colecciones que serán publicadas en el futuro.

La respuesta ante la pandemia de COVID-19

Con el surgimiento de la pandemia de COVID-19, la comunicación en línea cobró gran importancia, al reemplazar las reuniones, encuentros y eventos presenciales. El departamento de comunicación del CMI ha colaborado estrechamente con los programas para facilitar los eventos y reuniones virtuales y crear seminarios web y transmisiones en directo. La comunidad ha valorado particularmente las oraciones y recursos espirituales difundidos en la web del Consejo y en los medios sociales, además de las entrevistas con dirigentes de iglesias y pastores e información sobre buenas prácticas. Concretamente, el departamento de comunicación del CMI ha llevado a cabo las siguientes actividades:

- Creó una página web con la información más reciente y fidedigna sobre la pandemia, y consejos para las iglesias, disponible en inglés, francés, alemán, español y árabe.
- Creó una colección de programas de audio para difundir información esencial sobre el virus y la pandemia, ofrecida por personal médico autorizado del CMI y de la Organización Mundial de la Salud.
- Organizó una campaña conjunta con los Embajadores de los Jueves de negro para advertir sobre las posibles consecuencias negativas del aislamiento social, en particular en materia de maltrato conyugal e infantil.
- Creó un seminario web –al que asistieron 1200 espectadores–, en el que iglesias y profesionales de las iglesias de muchas regiones y confesiones intercambiaron sus puntos de vista y mejores prácticas sobre el ministerio en línea y sobre la manera de hacer frente a los desafíos eclesiales y prácticos que plantea la pandemia.
- Publicó una edición especial de una de sus revistas con una selección de artículos sobre salud y esperanza publicados anteriormente.
- Puso a disposición de las iglesias los conocimientos especializados del equipo de apoyo para la COVID-19, compuesto por nueve profesionales clave con formación médica y experiencia pastoral, para asesorar a las iglesias sobre las medidas que podían tomar para adaptar sus reuniones, liturgias, programación y atención pastoral a los afectados por el virus.

En septiembre de 2021, el CMI y la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana organizaron un simposio sobre "Comunicación para la justicia social en la era digital", junto con los coorganizadores Brot für die Welt (Pan para el Mundo), Evangelische Kirche in Deutschland (Iglesia Evangélica en Alemania), Evangelische Mission Weltweit (EMW, Asociación de Iglesias Protestantes y Misiones en Alemania) y la Federación Mundial de Estudiantes Cristianos.

En un borrador del *Manifiesto por la comunicación para la justicia social en la era digital*, los participantes ofrecieron colectivamente una visión del contexto global actual, una mirada a los problemas y desafíos, y los principios para promover una comunicación socialmente justa, y pidieron un "movimiento transformador" basado en los derechos humanos, la dignidad humana y los principios democráticos.

Este simposio es un paso en el camino continuo del CMI en aras de equipar a la comunidad para afrontar los desafíos de la era digital.

Entrevistas

Rev. Rex R. B. Reyes, Jr.: el CMI es conocido en Filipinas por su esencial acción solidaria

Para el Rev. Rex R. B. Reyes, Jr., un obispo de la Iglesia Episcopal de Filipinas, el Consejo Mundial de Iglesias crea una conexión con el mundo, incluso en los tiempos más difíciles.

“Basándome en la experiencia en mi país, la ayuda solidaria del CMI es la más importante que recibimos. Por eso se conoce al CMI en mi país”, afirma Reyes, que es miembro del Comité Ejecutivo del CMI.

El trabajo del CMI en Filipinas comenzó a raíz de atroces violaciones de los derechos humanos, recordó el Rev. Reyes. “El CMI reaccionó a nuestra petición del Consejo Nacional de Iglesias de Filipinas, donde trabajaba yo entonces, y pedimos que enviaran un equipo de delegados pastorales”, cuenta. “Y el CMI formó un equipo –uno extraordinario– cuyos miembros vinieron a Filipinas desde distintos lugares del mundo para investigar las violaciones de derechos humanos”.

Esa investigación fue precursora de la posterior participación de Filipinas en el Consejo de Derechos Humanos y su inclusión en el Examen Periódico Universal.

En 2019, un equipo de peregrinos del CMI visitó Filipinas y, en noviembre de ese mismo año, el secretario general del CMI, el Rev. Olav Fykse Tveit, expresó profunda preocupación e inquietud por la inclusión del Consejo Nacional de Iglesias de Filipinas, junto con otras diecisiete organizaciones de la sociedad civil, entre las organizaciones consideradas frentes del Partido Comunista de Filipinas, y de su brazo armado, el Nuevo Ejército del Pueblo.

“Esas son algunas de las áreas críticas donde se ha dado a conocer el Consejo Mundial de Iglesias en mi país”, dijo Reyes. “El movimiento ecuménico refleja fielmente la naturaleza del movimiento mundial de cristianos en cuanto a que es una comunidad formada por personas al servicio de los demás”.

Reyes cuenta que formar parte del Comité Ejecutivo le permite hacer nuevas amistades y mantenerse conectado. “Eso es importante en un mundo que es cada vez menos acogedor”, dice. “Es importante formar y sustentar una comunidad de personas, y establecer vínculos en todo el mundo para la oración común y el apoyo y el aliento mutuos en tiempos tan duros como estos. Es un verdadero honor formar parte de las conversaciones que definen y redefinen el movimiento ecuménico”.

Iglesias miembros del CMI en Filipinas

<https://www.oikoumene.org/en/member-churches/asia/philippines>

Revd. Dra. Angeliqe Walker-Smith: agradecida por el acompañamiento del CMI

Revd. Dra. Angeliqe Walker-Smith, miembro del Comité Central del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), es asociada para la participación de la Iglesia Panafricana y Ortodoxa de Pan para el Mundo., en Washington, D.C., y representante ecuménica de la Convención Nacional Bautista de E.E. U.U.

Hace muchos años que participa en el CMI. En calidad de miembro del Comité Central, ¿cuál considera que ha sido el mayor logro desde la 10.^a Asamblea de Busan?

Walker-Smith: Si se refiere a los logros del movimiento ecuménico, simplemente diría que hemos avanzado y que en la comunidad hay una mayor rendición de cuentas en lo relativo a nuestra forma de ejecutar nuestros programas y en nuestra visión del futuro del CMI. Hay una mayor interseccionalidad con otras organizaciones y grupos para aportar más unidad en la forma de comunicarnos. Creo que esta es una señal muy esperanzadora. También hemos estrechado nuestra relación con iglesias que no han sido miembros del CMI, pero han participado en la comunidad; por ejemplo, nuestros amigos pentecostales o nuestros amigos católicos y otras iglesias que se unirán en esta temporada.

¿Qué importancia tiene la voz profética del CMI?

Walker-Smith: Creo que la voz profética es muy importante, pero no quiero dejar de lado la atención sacerdotal y pastoral de la familia ecuménica. Creo que ahí hay una profunda interseccionalidad: cuando

hablamos de eclesiología, también hablamos de lo profético. Y también de la vida y del trabajo. Así que, creo que es importante que hablemos de la coherencia del movimiento ecuménico.

¿Qué papel desempeña el CMI en su región del mundo?

Walker-Smith: El CMI tiene ya un papel muy importante. Recientemente, hemos agradecido profundamente el acompañamiento del CMI en los problemas relacionados con el racismo y con nuestra familia indígena. Este año hemos conmemorado el 400 aniversario de la primera llegada de mis antepasados, en 1619. Pero pienso en todos nuestros antepasados que cruzaron el Atlántico desde Angola, y en que los británicos intercedieron y tuvimos nuestra primera colonia británica de los esclavizados. El CMI se ha mantenido a nuestro lado: el secretario general, la moderadora, los documentos publicados. Y vemos que incluso esa energía está creciendo a nivel mundial, y también para la asamblea.

Nos estamos preparando para la 11ª Asamblea del CMI en Alemania. ¿Cómo prepara a su iglesia para estar presente en la Asamblea?

Walker-Smith: Estoy feliz de que haya pronto una asamblea. Hemos seleccionado a nuestros delegados y el resto de iglesias están haciendo lo propio, así que en los próximos 12 a 24 meses volveremos a configurar y a definir el movimiento para seguir adelante.

Metropolitano Nicholovos: el CMI reúne voces proféticas de diferentes partes del mundo

Su Eminencia el metropolitano Zachariah Mar Nicholovos, de la Diócesis de la Iglesia Ortodoxa Siria de Malankara en el noreste de Estados Unidos, es miembro del Comité Ejecutivo del Consejo Mundial de Iglesias.

En calidad de miembro del Comité Ejecutivo ¿qué es lo que más le enorgullece?

Metropolitano Nicholovos: Me asombra la magnitud de la labor del CMI. Desde una perspectiva india y desde una perspectiva ortodoxa, el CMI es la única organización que nos une a todos: los protestantes y los ortodoxos; a todas las denominaciones. Aunque los católicos romanos no son miembros del CMI, están presentes y participan en muchas de nuestras actividades.

Como miembros del Comité Ejecutivo, desempeñamos una función de orientación y velamos por que los asuntos avancen de forma fluida en el Consejo.

¿Qué importancia tiene la voz profética en el Consejo?

Metropolitano Nicholovos: El CMI tiene la capacidad de aportar perspectivas –ya sea en la justicia racial, la justicia económica o la justicia ecológica– a otro nivel, cuando las iglesias locales no pueden actuar por sí mismas. El CMI puede unir las para emprender una acción conjunta. Nuestras acciones nunca quedarán aisladas en un pequeño rincón del planeta. En ese sentido, el CMI reúne todas esas voces proféticas de diferentes partes del mundo en una sola plataforma. Ese es un gran logro del CMI.

¿Podría darnos un ejemplo concreto?

Metropolitano Nicholovos: Un ejemplo de mi propia experiencia es la implicación del CMI en los problemas de justicia racial en Estados Unidos. El Consejo establece buenas relaciones de cooperación con el Consejo Nacional de Iglesias, con las iglesias negras y con la población negra. Del mismo modo, en África y Asia, participamos en los problemas ecológicos y los problemas de justicia climática. El CMI es capaz de implicarse y de aportar liderazgo en esos contextos.

¿Qué están haciendo para prepararse para la 11.ª Asamblea del CMI en Karlsruhe?

Metropolitano Nicholovos: Cada asamblea es también un punto de inflexión para el CMI. Empezaré a leer el material y a enseñar a nuestra gente –los delegados– a prepararse y a trabajar con suficiente antelación en las lecturas y en los estudios bíblicos para que puedan participar plenamente en las reuniones cuando lleguen a Karlsruhe.

Observaciones de la comunidad

"La paz es posible. La paz no necesita armas, guerras ni más armamento. La paz vendrá de la mano de la confianza, de la solidaridad, de la valentía de tomar nota de la injusticia y la violencia. Paso a paso, la paz es un camino, un proceso. Las personas, al igual que los Estados, son capaces de aplicar la paz en las leyes y los reglamentos".

—**Revda. Sabine Müller-Langsdorf**, Iglesia Protestante de Hesse y Nassau (EKHN), blog del CMI de abril de 2019.¹⁰

"En este amor descubrimos que no hay 'otro'; solo hay amor manifestado y esperando ser conocido. Se nos invita a comunidades que se transforman y son agentes de transformación por el poder de este amor. Este es un amor que celebramos que es más duradero que las tarjetas, los dulces, las flores y las baratijas perecederas. Es un amor que sana las heridas de nuestras vidas y de este mundo".

—**Revda. Robina Marie Winbush**, Iglesia Presbiteriana (EE.UU.), en un blog del CMI de febrero de 2019, poco antes de su inesperada muerte el 12 de marzo de 2019¹¹.

"No es de extrañar que las mujeres aquí tengan miedo: miedo de no saber cómo alimentarán a sus familias, miedo de que les roben, miedo de la amenaza de violación o algo peor, y miedo de que el mismo destino les ocurra a sus hijos e hijas. Sudán del Sur no es un entorno seguro para las mujeres. Pero aun así, su fe, su fuerza y su determinación brillan. Es bueno que hayamos venido".

—**Maureen Jack**, Iglesia de Escocia, blog del CMI de mayo de 2018.¹²

"Un domingo, cuando se hizo la invitación, varias personas se levantaron para aceptar los saludos y las bendiciones. Una mujer de mediana edad se levantó después de la canción y dijo: 'Hoy es mi cumpleaños. Veinticinco años. Veinticinco años muy tristes'. El silencio fue ensordecedor. Solo respondimos muy lentamente. Su situación nunca mejoró. La violencia ejercida, la infidelidad y el abandono siguieron formando parte de su realidad mientras él siguió vivo. Su consuelo sólo llegó cuando la enfermedad lo llevó ante la muerte".

—**Jennifer P. Martin**, Iglesia Unida en Jamaica y las Islas Caimán. Martin, sirve en la Comisión de Misión Mundial y Evangelización del CMI y como comoderadora del grupo de referencia internacional para la peregrinación de justicia y paz. Blog del CMI de febrero de 2019.¹³

¹⁰ <https://www.oikoumene.org/blog/peace-is-a-process>

¹¹ <https://www.oikoumene.org/blog/love-the-very-essence-of-god-in-our-midst>

¹² <https://www.oikoumene.org/blog/south-sudan-the-wounds>

¹³ <https://www.oikoumene.org/blog/love-cannot-come-with-harm-and-destruction>

Momentos destacados en la trayectoria de los órganos rectores del CMI, desde Busan a Karlsruhe

(1) El viaje paso a paso

- Busan (República de Corea), 61.^a reunión del Comité Central, 7 y 8 de noviembre de 2013
- Centro Ecuménico, Ginebra (Suiza), 62.^a reunión del Comité Central, del 2 a 9 de julio de 2014
- Paralimni (Chipre), reunión del Comité Ejecutivo, del 21 al 26 de noviembre de 2014
- Echmiadzin (Armenia), reunión del Comité Ejecutivo, 8 al 13 de junio de 2015
- Helsinki (Finlandia), reunión del Comité Permanente sobre Consenso y Colaboración, del 3 al 7 de octubre de 2015
- Instituto Ecuménico de Bossey (Suiza), reunión del Comité Ejecutivo, del 13 al 18 de noviembre de 2015
- Trondheim (Noruega), reunión del Comité Ejecutivo, 20 y 21 de junio de 2016
- Trondheim (Noruega), 63.^a reunión del Comité Central, del 22 al 28 de junio de 2016
- Shanghai y Nanjing, (República Popular de China), reunión del Comité Ejecutivo, del 17 al 23 de noviembre de 2016
- Instituto Ecuménico de Bossey (Suiza), reunión del Comité Ejecutivo, del 7 al 12 de junio de 2017
- Rodas (Grecia), reunión del Comité Permanente sobre Consenso y Colaboración, del 2 al 6 de octubre de 2017
- Ammán (Jordania), reunión del Comité Ejecutivo, del 17 al 23 de noviembre de 2017
- Instituto Ecuménico de Bossey, Suiza, Comité de Planificación de la Asamblea, 1-6 de febrero de 2018
- Freiburg-im-Breisgau, reunión del Comité Permanente sobre Consenso y Colaboración, del 6 al 10 de mayo de 2018
- Instituto Ecuménico de Bossey (Suiza), reunión del Comité Ejecutivo, 13 y 14 de junio, y la tarde del 18 de junio de 2018
- Centro Ecuménico, Ginebra (Suiza), 64.^a reunión del Comité Central, del 15 a 21 de junio de 2018
- Uppsala (Suecia), reunión del Comité Ejecutivo, del 1 al 8 de noviembre de 2018
- Paralimni (Chipre), Comité de Planificación de la Asamblea, del 9 al 16 de enero de 2019
- Balamand (Líbano), reunión del Comité Permanente sobre Consenso y Colaboración, del 5 al 10 de abril de 2019
- Helsinki (Finlandia), reunión del Comité de búsqueda, del 8 al 12 de julio de 2019
- Instituto Ecuménico de Bossey (Suiza), reunión del Comité Ejecutivo, del 22 al 28 de mayo de 2019
- Atenas (Grecia), reunión del Comité de búsqueda, del 28 de octubre al 1 de noviembre de 2019
- Instituto Ecuménico de Bossey (Suiza), reunión del Comité Ejecutivo, del 20 al 26 de noviembre de 2019
- Karlsruhe, Alemania, Comité de Planificación de la Asamblea, del 2 al 9 de diciembre de 2019
- Ámsterdam (Países Bajos), reunión del Comité de búsqueda, enero de 2020
- Kartause Ittingen (Suiza), Comité Permanente sobre Consenso y Colaboración, 25 de febrero al 3 de marzo de 2020
- Videoconferencia, Comité de Planificación de la Asamblea, 22-25 septiembre de 2020
- Videoconferencia, Comité de Planificación de la Asamblea, 23-25 de marzo de 2021
- Videoconferencia, Comité de Planificación de la Asamblea, 11 de mayo de 2021
- Videoconferencia, Comité Ejecutivo, del 1 al 3 junio de 2020

- Videoconferencia, Comité Ejecutivo, del 20 al 24 de julio de 2020
- Videoconferencia, Comité Ejecutivo, del 9 al 13 de noviembre de 2020
- Videoconferencia, Comité Ejecutivo, del 5 al 17 de febrero de 2021
- Videoconferencia, Comité Ejecutivo, del 17 al 20 de mayo y el 25 de mayo de 2021
- Videoconferencia, 65.ª reunión del Comité Central, 23-29 de junio de 2021
- Videoconferencia, Reunión del Comité Ejecutivo, 15 de julio de 2021
- Videoconferencia, Comité de Planificación de la Asamblea, 19-21 de octubre de 2021
- Instituto Ecuménico de Bossey, Suiza, Reunión del Comité Ejecutivo, 12-17 de noviembre de 2021
- Comité Permanente sobre Consenso y Colaboración, 20, 21 y 24 de enero de 2022
- Videoconferencia, Reunión del Comité Ejecutivo, 8 de febrero de 2022
- Videoconferencia, 66.ª Reunión del Comité Central, 9-15 de febrero de 2022

(2) El fortalecimiento de la comunidad: encuentros con las iglesias miembros

- A la escucha de la voz de las iglesias de Oriente Medio y Chipre. Visita a Su Beatitud Chrysostomos, arzobispo de Chipre (Comité Ejecutivo, noviembre de 2014)
- A la escucha de la voz de la Iglesia de Armenia. Visita a Su Santidad Karekin II, patriarca supremo y catolicós de todos los armenios (Comité Ejecutivo, junio de 2015)
- Peregrinación de justicia y paz: escuchando las voces de diferentes iglesias miembros y consejos asociados: pueblos indígenas, justicia climática, Europa y migrantes, *Black Lives Matter* (Sesión plenaria, Comité Central, junio de 2016)
- A la escucha del Consejo Cristiano de China y del Movimiento Patriótico de las Tres Autonomías (Comité Ejecutivo, noviembre de 2016)
- Visita a Beijing (China) de los dirigentes del Comité Central. Visitas a autoridades de la iglesia y del gobierno (Comité Ejecutivo, noviembre de 2016)
- A la escucha de Su Beatitud el patriarca Teófilo de la Ciudad Santa de Jerusalén, toda Palestina y Jordania. Reunión con representantes de iglesias miembros en Jordania. Visita a Su Majestad el Rey Abdallah II (Comité Ejecutivo, noviembre de 2017)
- Celebración del 70º aniversario del CMI en la catedral de San Pedro en Ginebra, junto con los dirigentes de la Iglesia Protestante de Ginebra y Su Eminencia el patriarca Ecuménico Bartolomé, quien pronunció la homilía (Comité Central, junio de 2018)

(3) Cuidar de la comunidad: escucharnos unos a otros, reflexionar juntos

- La unidad de las iglesias: solidaridad mutua en situaciones de conflicto (reunión plenaria, Comité Central, julio de 2014)
- Cambio climático (reunión plenaria, Comité Central, julio de 2014)
- Justicia económica (reunión plenaria, Comité Central, julio de 2014)
- Solidaridad ecuménica mutua en la distribución de recursos (reunión plenaria, Comité Central, julio de 2014)
- La unidad (reunión plenaria, Comité Central, junio de 2016)
- Oriente Medio (reunión plenaria, Comité Central, junio de 2016)
- Religión y violencia (reunión plenaria, Comité Central, junio de 2016)
- Rompiendo barreras: la búsqueda de la unidad hoy (reunión plenaria con ocasión del aniversario, Comité Central, junio de 2018)
- Diaconía ecuménica y desarrollo sostenible (reunión plenaria con ocasión del aniversario, Comité Central, junio de 2018)
- Experiencias de la peregrinación de justicia y paz (reunión plenaria con ocasión del aniversario, Comité Central, junio de 2018)
- La comunidad viva (reunión plenaria con ocasión del aniversario, Comité Central, junio de 2018)

- “Caminar, orar y trabajar juntos”, visita de Su Santidad el papa Francisco al CMI con motivo de su 70° Aniversario (Comité Central, junio de 2018)

(4) Cooperación con socios ecuménicos e internacionales

- Memorando con UNICEF: Las iglesias comprometidas con la infancia en la peregrinación de justicia y paz (Comité Ejecutivo, noviembre de 2015)
- Declaración conjunta del CMI, UNICEF, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, titulada **“La respuesta de Europa a la crisis de refugiados y migrantes, desde los países de origen y de tránsito hasta los de acogida y refugio: llamamiento a la responsabilidad compartida y las medidas concertadas”**, y publicada tras la conferencia de alto nivel entre el CMI y las Naciones Unidas sobre la crisis de refugiados en Europa, en el Centro Ecuménico de Ginebra los días 18 y 19 de enero. (enero de 2016)
- El Foro Cristiano Mundial: una propuesta para una estructura (Comité Ejecutivo, noviembre de 2017)
- Estrategia Ecuménica Mundial para la Salud (Comité Central, junio de 2018)
- Jornada conjunta del CMI y de ACT Alianza sobre diaconía ecuménica y desarrollo sostenible (Comité Ejecutivo, noviembre de 2018)

(5) Contribuciones a la formación ecuménica

- Programa de *stewards* (Comité Central, julio de 2014)
- Programa de *stewards* (Comité Central, junio de 2016)
- Encuentro con los profesores y estudiantes del Seminario Teológico de la Unión de Nanjing (Comité Ejecutivo, noviembre de 2016)
- *Education for Peace in a Multi-Religious World – A Christian Perspective* [Educación para la paz en un mundo multirreligioso: una perspectiva cristiana] (Comité Ejecutivo, noviembre de 2017)
- Programa de *stewards* (Conferencia Misionera Mundial, Arusha, Tanzania, marzo de 2018)
- Programa de *stewards* (Comité Central, junio de 2018)
- Programa de *stewards* (Comité Central, junio de 2022)
- Los estudiantes de maestría de Bossey sirven como *stewards* con una participación activa en la vida espiritual de la reunión (Comité Central, febrero de 2022)

(6) Decisiones aprobadas

- Elección de los moderadores. Elección del Comité Ejecutivo (Comité Central, noviembre de 2013)
- Iniciación y seguimiento de la peregrinación de justicia y paz
- Seguimiento del proyecto de desarrollo inmobiliario de Green Village
- Preparación de la 11.ª Asamblea del CMI (selección del lugar; tema; estilo, participación, eventos previos a la asamblea, vida espiritual, programa, presupuesto, etc.)
- Aceptación de la Iglesia Protestante Unida de Francia, la Unión de Iglesias Protestantes de Alsacia y Lorena, y a Iglesia Unida de Suecia en calidad de miembros de la comunidad del CMI (Comité Central, julio de 2014)
- Elección de los miembros del Comité Permanente sobre Consenso y Colaboración (Comité Central, julio de 2014)
- Aprobación del Plan Estratégico del Consejo Mundial de Iglesias para 2014-2017 (Comité Central, julio de 2014)
- Revisión de los estatutos de los órganos consultivos (Comité Central, julio de 2014)
- Elección de los dirigentes de los órganos consultivos (Fe y Constitución, Comisión sobre Misión Mundial y Evangelización, Comisión de las Iglesias para Asuntos Internacionales, Comisión de Educación y Formación Ecuménica, Comisión de los Jóvenes en el Movimiento Ecuménico, Grupo mixto de trabajo del CMI y la Iglesia Católica Romana, Grupo Consultivo Mixto entre el CMI y los Pentecostales) (Comité Central, julio de 2014)

- Integración de la Alianza EcuMénica de Acción Mundial en el CMI (Comité Ejecutivo, junio de 2015)
- Nombramiento del nuevo director de Fe y Constitución (Comité Ejecutivo, junio de 2015)
- Elección de secretarios generales adjuntos (Comité Central, junio de 2016)
- Elecciones de mitad de periodo para el Comité Ejecutivo (Comité Central, junio de 2016)
- Elecciones para el Comité de Planificación de la Asamblea (Comité Central, junio de 2016)
- Readmisión de la Iglesia Reformada Neerlandesa de Sudáfrica en calidad de miembro de pleno derecho (Comité Central, junio de 2016)
- Celebración del 70.º aniversario del CMI (celebrando diversos eventos a lo largo del 2018, culminando con la reunión del Comité Central en junio de 2018)
- Recepción del informe de la Conferencia Misionera Mundial celebrada en Arusha (Tanzania), del 8 al 13 de marzo de 2018, y el “Llamado de Arusha al discipulado” (Comité Central, junio de 2018)
- Aceptación como miembros de la comunidad del CMI de la Iglesia de la Hermandad de África (Kenia) y de la Comunidad de Iglesias Bautistas de África Central (RDC) (Comité Central 2016; Comité Central 2018)
- Recepción del informe de evaluación de mitad de período (Comité Central, junio de 2018)
- Aprobación del Plan Estratégico del Consejo Mundial de Iglesias para 2018-2021 (Comité Central, junio de 2018)
- Elección del Comité de búsqueda para la elección del secretario o secretaria general (Comité Central, junio de 2018)
- Aprobación de la propuesta de la Comisión de Fe y Constitución para organizar la sexta conferencia Mundial de Fe y Constitución
- Se aceptan las solicitudes de adhesión al CMI de la Misión de Fe Apostólica de Sudáfrica y de la Primera Misión de la Iglesia Africana, de conformidad con el artículo I.6. del Reglamento, por un período provisional, hasta la próxima reunión del Comité Central en febrero de 2022. (Comité Central, junio de 2021)
- Se reconoce la continuidad de la membresía de la Provincia de la Iglesia Episcopal de Sudán y de la Provincia de la Iglesia Episcopal de Sudán del Sur como dos iglesias miembros, tras el cambio de estructura que condujo a la creación de dos provincias independientes (Comité Central, junio de 2021)
- Se recibe con pesar la decisión de la Iglesia Cristiana de las Islas Cook de renunciar a su condición de miembro del CMI (Comité Central, junio de 2021)
- La Iglesia de Jesucristo en la Tierra por su Enviado Especial Simon Kimbangu (Iglesia Kimbanguista) deja de ser considerada iglesia miembro del CMI.
- Aprobación del programa de la 11.ª Asamblea (Comité Central, junio de 2021)
- Se reconoce a International Orthodox Christian Charities (IOCC) y a Amity Foundation como Ministerios Especializados en relación de trabajo con el CMI (Comité Central, junio de 2021)
- Aprobación de las delegaciones de las iglesias miembros a la 11.ª Asamblea (Comité Central, junio de 2021; Comité Central, febrero de 2022)
- Nominación de delegados adicionales a la 11.ª Asamblea (Comité Central, junio de 2021; Comité Central, febrero de 2022)
- Aprobación del Plan Estratégico del CMI, 2013-2021, Anexo 2022 (Comité Central, junio de 2021)
- Aprobación de la Estrategia de Comunicación del CMI 2013-2021, Anexo 2022 (Comité Central, junio de 2021)
- Aprobación de la Estrategia Financiera del CMI 2013-2021, Anexo 2022 (Comité Central, junio 2021)
- Aprobación de la reconfiguración de la labor programática del CMI en materia de salud y sanación (Comité Central, febrero de 2022)

- Establecimiento de una nueva Comisión de Iglesias para la Salud y la Sanación; aprobación provisional de los estatutos de la Comisión recién establecida (Comité Central, febrero de 2022)
- Aprobación provisional de los estatutos revisados de la Comisión de Juventud, incluyendo su nuevo nombre "Comisión de los Jóvenes en el Movimiento Ecuménico (YPEM, por sus siglas en inglés)", Comité Central, febrero de 2022)
- La First African Church Mission (Nigeria) es recibida como nueva iglesia miembro del CMI (Comité Central, febrero de 2022)
- La Misión de la Fe Apostólica de Sudáfrica es recibida como nueva iglesia miembro del CMI (Comité Central, febrero de 2022)
- Se reconoce la continuidad de la Provincia Anglicana de Alejandría como iglesia miembro del CMI que ha experimentado un cambio de estructura (Comité Central, febrero de 2022)
- Nombramiento de los dirigentes de los comités de la asamblea (Comité Central, febrero de 2022)
- Enmiendas al Reglamento del CMI y al Suplemento al Reglamento del CMI, con especial atención a las nuevas formas de reunión de los órganos rectores por comunicación electrónica (Comité Central, febrero de 2022)

(7) Documentos elaborados

- ***Una invitación a la peregrinación de justicia y paz.*** Un llamado a las iglesias miembros y a los asociados ecuménicos a caminar juntos en un empeño común, renovando su vocación de iglesia a través de la colaboración y la participación en las cuestiones más importantes en materia de justicia y paz, para la sanación de un mundo lleno de conflictos, injusticia y dolor (Comité Central, julio de 2014)
- ***“¿Quién decimos que somos?” Identidad cristiana en un mundo multirreligioso.*** Recibido por el Comité Central y enviado, junto con una guía de estudio, a las iglesias miembros y asociados ecuménicos para su posterior estudio, reflexión y discusión (Comité Central, julio de 2014)
- ***El don de ser: llamados a ser una Iglesia de todos.*** Un documento preparado por la Red Ecuménica de Defensa de las Personas con Discapacidad (EDAN), en estrecha comunicación con la Comisión de Fe y Constitución y la Comisión de Misión Mundial y Evangelización. El Comité Central aprobó el documento y recomendó que fuera enviado a las iglesias miembros para su posterior estudio (Comité Central, julio de 2016)
- ***El compromiso de las iglesias con la niñez.*** Una invitación abierta a las iglesias miembros y asociados ecuménicos del CMI. (Comité Ejecutivo, noviembre de 2016)
- ***Education for Peace in a Multi-Religious World – A Christian Perspective*** [Educación para la paz en un mundo multirreligioso: Una perspectiva cristiana] (Comité Ejecutivo, noviembre de 2017)
- ***Código ético de conducta del CMI*** (Comité Ejecutivo, noviembre de 2017)
- ***Estrategia Ecuménica Mundial sobre la Salud:*** una estrategia mediante la cual el CMI y sus iglesias miembros buscarán continuar el ministerio de sanación del Señor (Comité Central, junio de 2018)
- ***Peregrinos en el camino de la paz: el recorrido del CMI de Busan a Karlsruhe.*** Informe del Comité Central a la Asamblea, 2013-2022 (Comité Ejecutivo, noviembre de 2021; Comité Central, febrero de 2022)
- ***Conversaciones en el camino de la peregrinación: Invitación a recorrer juntos la problemática de la sexualidad humana. Un recurso para la reflexión y la acción*** (Comité Central, febrero de 2022)
- ***Llamados a la transformación: Diaconía ecuménica. Documento de referencia*** (Comité Central, febrero 2022)
- ***Anexo de Llamados a la transformación: Diaconía ecuménica. Documento de referencia*** (Comité Central, febrero 2022)

- ***Informe del Grupo Mixto de Trabajo entre la Iglesia Católica Romana y el CMI*** (Comité Central, febrero de 2022)
- ***Una visión de la justicia digital: Un nuevo documento de comunicación para el siglo XXI***: para su presentación en la 11.ª Asamblea del CMI en Karlsruhe (Comité Central, febrero de 2022)
- ***El amor de Cristo lleva al mundo a la reconciliación y la unidad: Borrador de la Declaración de unidad de la 11.ª Asamblea del CMI*** (Comité Central, febrero de 2022)

(8) Estrategias y políticas aprobadas

- Estrategia de movilización de ingresos 2014-2017 (Comité Central, julio de 2014)
- Estrategia financiera 2014-2017 (Comité Central, julio de 2014)
- Política relativa a las reservas generales (Comité Central, julio de 2014)
- Política relativa al reembolso de gastos de viaje de los órganos rectores, consultivos y asesores del CMI (Comité Ejecutivo, noviembre de 2014)
- Política relativa a la selección de nuevos organismos de financiación (Comité Ejecutivo, noviembre de 2015)
- Proyecto de política integrada para el Instituto Ecuménico del Castillo de Bossey (Comité Ejecutivo, noviembre de 2015)
- Estrategia financiera 2018-2021, incluida la Estrategia de movilización de ingresos 2018-2021 (Comité Central, julio de 2014)
- Política de Protección de la Infancia del CMI (Comité Central, junio de 2018)
- Revisión de la Política relativa a las reservas generales (Comité Central, junio de 2018)
- Política de reservas inmobiliarias (Comité Central, junio de 2018)
- Principios de justicia de género del CMI (Comité Central, febrero de 2022)

(9) Declaraciones públicas

África

- **Nota sobre Sudán del Sur**, aprobada por el Comité Ejecutivo del CMI, denunciando los actos de violencia y la crisis política que han estallado en Sudán del Sur desde el 15 de diciembre de 2013 (Comité Ejecutivo, febrero de 2014).
- Declaración conjunta del CMI y la Conferencia de Iglesias de Toda el África, expresando gran preocupación por el pueblo de **Burundi** que se encuentra en una situación de extrema tensión y de crecientes violaciones de los derechos humanos (diciembre de 2015).
- **Nota sobre la situación en Zimbabue**, aprobada por el Comité Ejecutivo del CMI, a raíz de los acontecimientos políticos que culminaron con la dimisión del presidente Robert Mugabe, tras treinta y siete años en el poder, que afirmaba y respaldaba el llamado de las iglesias de Zimbabue a la calma y la paz, al respeto a la dignidad humana y al estado de derecho, por un gobierno de transición de unidad nacional que supervise la transición hacia unas elecciones libres, justas y creíbles, y por un proceso incluyente de diálogo nacional. (Comité Ejecutivo, noviembre de 2017).
- Declaración del secretario general del CMI en repudio al atentado perpetrado por varios pistoleros a la salida de la misa de Año Nuevo en la iglesia de Rivers, en Omuku, un pueblo del sur de **Nigeria**, en que murieron al menos dieciséis personas, instando a la búsqueda de paz y justicia para todos, dignidad para todos y libertad de culto en seguridad para todos (enero de 2018).

Asia y el Pacífico

- **Nota sobre las elecciones en Myanmar**, aprobada por el Comité Ejecutivo del CMI, por la que acoge con beneplácito el proceso electoral pacífico recientemente concluido en Myanmar, y expresa gran pesar por el hecho de que se siga negando a la comunidad musulmana de los rohinyá y a otras minorías de Myanmar el reconocimiento de su ciudadanía, pidiendo al gobierno recién elegido que garantice el respeto de los derechos humanos de todas las personas de Myanmar (Comité Ejecutivo, noviembre de 2015).

- **Declaración sobre la detención del obispo Carlos Morales y la situación en Mindanao (Filipinas)**, aprobada por el Comité Ejecutivo del CMI, pidiendo la liberación del obispo Morales y el levantamiento de la ley marcial en Mindanao, así como la liberación de todos los presos políticos en Filipinas (Comité Ejecutivo, noviembre de 2017).
- **Declaración sobre la situación en la península de Corea**, aprobada por el Comité Ejecutivo del CMI, haciendo un llamado a todas las partes en el enfrentamiento en la península de Corea a alejarse del abismo de la guerra, a buscar el encuentro humano y el diálogo sin condiciones políticas previas, y a ser verdaderos instrumentos de paz (Comité Ejecutivo, noviembre de 2017).

Europa

- Declaración del secretario general del CMI, condenando el **ataque al Museo Judío de Bruselas (Bélgica)**, el 24 de mayo, en el que murieron cuatro personas, entre ellas dos ciudadanos israelíes (mayo de 2014).
- **Declaración sobre los atentados terroristas en París y Beirut**, aprobada por el Comité Ejecutivo del CMI, afirmando que “No podemos aceptar y no aceptamos que semejante atrocidad terrorista pueda justificarse en nombre de Dios o de cualquier religión. La violencia en nombre de la religión es violencia contra la religión” (Comité Ejecutivo, noviembre de 2015).
- Declaración del secretario general del CMI, por la que acoge con beneplácito el **encuentro histórico entre el papa Francisco, pontífice de la Iglesia católica romana, y el patriarca Cirilo, primado de la Iglesia ortodoxa rusa** y lo celebra como un gran paso adelante en la sanación del cisma entre el cristianismo occidental y oriental (febrero de 2016).

América Latina y el Caribe

- **Declaración sobre la Amazonía amenazada**, aprobada por el Comité Ejecutivo del CMI, instando al Congreso y al Gobierno de Brasil a retirar las iniciativas regresivas y destructivas destinadas a la abolición de las medidas de protección medioambiental existentes en la cuenca del Amazonas, con el fin de abrir esas zonas a las industrias extractivas y a la explotación comercial (Comité Ejecutivo, noviembre de 2017).

Oriente Medio

- Declaración del secretario general del CMI, en la que expresa su grave preocupación por la ley aprobada por la Knesset israelí, que definiría **la condición de los cristianos árabes palestinos en el estado de Israel**. La ley introduce una distinción entre palestinos cristianos y musulmanes y establece que los palestinos cristianos son cristianos y no palestinos (marzo del 2014).
- **Declaración sobre la situación en Israel y Palestina**, aprobada por el Comité Ejecutivo del CMI, expresando una vez más su “rechazo a la violencia y a la injusticia” y reiterando “su constante llamado al respeto de los derechos humanos de todas las personas de la región, independientemente de su identidad nacional, étnica o religiosa” (Comité Ejecutivo, noviembre de 2015).
- Declaración del secretario general del CMI sobre la **Declaración de Marrakech relativa a los derechos de las minorías religiosas en comunidades mayoritarias predominantemente musulmanas**, emitida por cientos de especialistas e intelectuales musulmanes de más de ciento veinte países, junto con representantes de organizaciones islámicas e internacionales, que afirma que los líderes musulmanes muestran el camino hacia un futuro de convivencia en una plataforma compartida de igualdad de derechos, cuidado y respeto mutuos (febrero de 2016).
- Declaración del secretario general del CMI por la que expresa su conmoción ante **el ataque aéreo dirigido contra el campo de refugiados sirios de Kammouneh** e insta a la comunidad internacional a poner fin a la “cultura de la impunidad” en Siria (mayo de 2016)
- Declaración del secretario general del CMI en protesta por la **detención y el trato abusivo en el aeropuerto internacional Ben Gurion**, del 29 de abril al 2 de mayo de 2016, de varios

participantes que viajaban a **Israel** para asistir a una reunión en Beit Jala del Grupo de Trabajo del CMI sobre Cambio Climático (mayo de 2016).

- **Declaración sobre la situación en el norte de Irak**, aprobada por el Comité Ejecutivo del CMI, en la que expresa su interés en que se proteja la diversidad religiosa y hace un llamado a los líderes políticos del gobierno federal de Irak y del gobierno regional del Kurdistan a entablar un diálogo y negociaciones para resolver la actual crisis y evitar cualquier otro conflicto en una región que ha vivido demasiada violencia y sufrimiento (Comité Ejecutivo, noviembre de 2017).
- **Declaración sobre Jerusalén y el *statu quo***, aprobada por el Comité Ejecutivo del CMI, que expresa preocupación por la manera en que las instituciones y propiedades de la iglesia en Jerusalén se ven amenazadas como consecuencia de contratos de cuestionada legalidad, los esfuerzos de grupos de colonos radicales y las políticas del Gobierno de Israel (Comité Ejecutivo, noviembre de 2017).

Derechos humanos, paz y seguridad

- **Declaración sobre el uso de drones y denegación del derecho a la vida**, aprobada por el Comité Ejecutivo del CMI, que condena el uso de drones armados, o UAV (vehículos aéreos no tripulados), afirma que representan una “seria amenaza para la humanidad” y para el “derecho a la vida” y sientan un “peligroso precedente en las relaciones interestatales” (Comité Ejecutivo, febrero de 2014).
- **Declaración sobre los derechos de los desplazados internos**, aprobada por el Comité Ejecutivo del CMI, que expresa gran preocupación por el creciente número de desplazados internos en todo el mundo y pide a los gobiernos que cumplan con su obligación de asistir a los desplazados internos y de implementar políticas para proteger sus derechos humanos (Comité Ejecutivo, febrero de 2014).
- Declaración del secretario general del CMI sobre la importancia de hacer que el nuevo **Tratado sobre el comercio de armas** entre en vigor. Cinco de los principales exportadores de armas del mundo se encuentran entre un grupo de países, en su mayoría europeos, que ratificaron el primer Tratado sobre el Comercio de Armas del mundo el 2 de abril, un año después de que el tratado fuera aprobado por la Asamblea General de las Naciones Unidas (abril de 2014).
- Declaración del secretario general del CMI por la que expresa su apoyo al proyecto de resolución sobre los “Imperativos éticos para un **mundo libre de armas nucleares**”, en la Asamblea General de las Naciones Unidas, en Nueva York (octubre de 2015).
- Declaración emitida por el secretario general del CMI ante el Grupo de trabajo de composición abierta de las Naciones Unidas para hacer avanzar las **negociaciones multilaterales de desarme nuclear**, en Ginebra, destacando la necesidad de una prohibición legal explícita (mayo de 2016).
- **Declaración sobre la Declaración sobre el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares y sobre el Premio Nobel de la Paz 2017 otorgado a la Campaña Internacional para la Abolición de las Armas Nucleares**, aprobada por el Comité Ejecutivo del CMI, instando a todos los Estados a firmar, ratificar e implementar el Tratado sobre la Prohibición de las Armas Nucleares (Comité Ejecutivo, noviembre de 2017).
- Declaración del secretario general del CMI en la que condena enérgicamente a los extremistas que buscan victimizar a quienes profesan otras religiones, después de que el **Comité Antidiscriminación Árabe-Americano** expresó su indignación por los folletos distribuidos alentando a participar en el “Día del castigo a los musulmanes”, que se originó en Londres (abril de 2018).

Justicia económica, justicia climática y salud y sanación

- **Declaración sobre la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP21) en París, diciembre de 2015**, aprobada por el Comité Ejecutivo del CMI, en la que se expresa la esperanza de que el evento logre un acuerdo universal y jurídicamente

vinculante sobre el clima, con el objetivo de mantener el calentamiento de la Tierra por debajo de los 2 °C (Comité Ejecutivo, noviembre de 2015).

Una administración financiera responsable 2013-2021

Logros en el camino

Después de la asamblea en Busan, el Comité Central aprobó una estrategia financiera para el Consejo Mundial de Iglesias para el periodo de 2014 a 2017, y luego para el periodo de 2018 a 2021, junto con una estrategia de movilización de ingresos. El progreso de las finanzas fue el adecuado, con un periodo notable de estabilidad en relación a los ingresos por contribuciones de seis años, entre 2015 y 2019. A lo largo de estos años, no hubo déficits en el programa, ya que los gastos anuales de este estaban cubiertos por los ingresos o por el saldo disponible.

Se creó el proyecto, Green Village, y la venta de acciones por parcelas para la construcción de apartamentos generó unos ingresos netos de 13 millones de CHF (después de impuestos) entre 2019 y 2020. En 2020, se usaron 12 millones de CHF para reembolsar la mitad del préstamo de 24 millones de CHF que se contrajo en 2012 con el fin de refinanciar el fondo de pensiones.

En 2020, el Consejo Mundial de Iglesias alcanzó su objetivo de 7 millones de CHF de reserva general; logrando su aumento con respecto a 2013, cuando alcanzó los 5,7 millones de CHF.

No obstante, la pandemia de la COVID-19 ha afectado las finanzas. El hotel y centro de conferencias Château de Bossey se vio obligado a cerrar durante varios meses y, por lo tanto, se tuvo que reducir el personal que trabajaba en dicho centro al mínimo requerido para brindar los servicios necesarios para la continuidad del Instituto Ecuménico. En cuanto al CMI en general, hubo reducciones en los ingresos por contribuciones o se aplazaron contratos de financiación cuando ciertas actividades planeadas no pudieron llevarse a cabo. Sin embargo, la adaptación al trabajo en línea, impartiendo seminarios y otro tipo de producciones en línea, permitió seguir con el trabajo de manera productiva, creativa y rentable. En 2020 y 2021, las contribuciones de los miembros que no se pudieron aplicar a las actividades del programa que había planeadas pudieron redistribuirse al fondo de la asamblea.

Ingresos por contribuciones

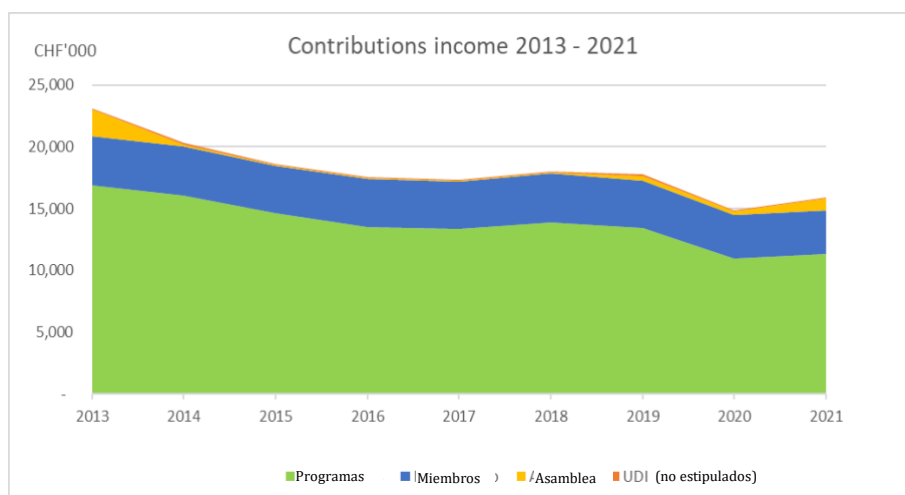


Imagen 1. Ingresos por contribuciones

En 2014, el año siguiente a la asamblea en Busán, las contribuciones totales fueron de 20,4 millones de CHF. No obstante, en 2015, el franco suizo subió con respecto al euro, lo que tuvo un gran impacto. El Consejo Mundial de Iglesias registró 18,6 millones en contribuciones en 2015; aunque si esas contribuciones se hubieran registrado con el cambio promedio de 2014, su valor hubiera sido de 20,1 millones de CHF.

Aun así, hubo un periodo de estabilidad notable en cuanto a las contribuciones desde 2015 hasta 2019, en el que el promedio de estas fue un total de 17,7 millones de CHF (Imagen 1).

Por el contrario, en 2020 y 2021, debido a la pandemia, ciertas actividades se pospusieron, en concreto, las actividades habituales del Programa Ecuménico de Acompañamiento en Palestina e Israel no se pudieron llevar a cabo. Esto desencadenó una reducción en el nivel de contribuciones recibidas.

Entre 2013 y 2021, las contribuciones de los miembros variaron desde 4 millones a 3,5 millones de CHF anuales. En este periodo, 2019 fue el año en el que contribuyó el mayor número de iglesias, 209, pero este número se redujo a 156 en 2020 debido a la pandemia. En 2021, el número de iglesias miembro que contribuyeron se redujo de nuevo. A finales de febrero de 2022 el número de iglesias que contribuyen es de 187.

Gastos programáticos

Durante este periodo, se planearon, monitorearon y controlaron los gastos del programa en relación a las contribuciones.

Los gastos del programa por categoría (ver Imagen 2) reflejan la misma tendencia que las contribuciones para el mismo periodo, con una excepción entre los años 2013 y 2021. En 2018, el gasto del programa excedió los ingresos por contribuciones disponibles. En ese año, el Consejo Mundial de Iglesias celebró su 70.º aniversario y realizó un número de eventos de celebración. Se recurrió a las reservas generales, después de haberse aprobado, para cubrir estos gastos.

Desde 2013 hasta 2019, los costes de personal supusieron normalmente el 45 % del gasto total del programa y la infraestructura el 12 %. En 2020 y 2021, debido al impacto de la pandemia, aunque los costes de personal e infraestructura se mantuvieron estables por lo general en términos absolutos, sus porcentajes relativos en cuanto al gasto del programa ascendieron a 55 % y 16 %, respectivamente. Esto se debió a los bajos niveles de ingresos y a los gastos.

Los costes anuales en infraestructuras de los programas se redujeron en 1,3 millones de CHF aproximadamente (35 %) entre 2013 y 2021. Esto fue el resultado de unir, principalmente, al equipo de los servicios de informática (could not find IT) e instalaciones y distribuyendo al personal en el equipo ocupado de las finanzas con el fin de gestionar las actividades relacionadas con la renta en el Centro Ecuménico.

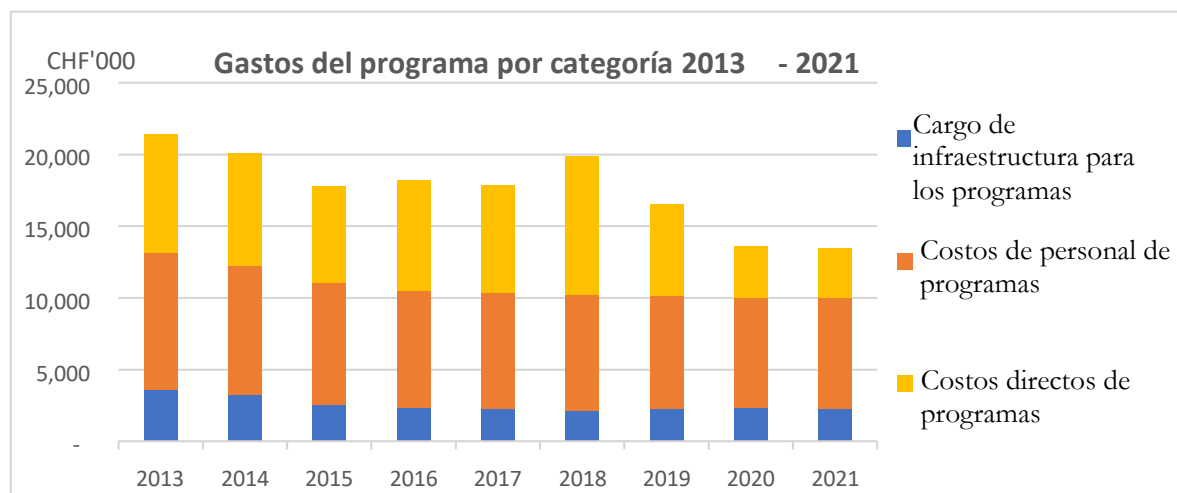


Imagen 2. Gastos del programa por categoría

La gráfica circular (Imagen 3) muestra las proporciones de la repartición de gastos anual entre los programas, e incluye los problemas transversales. Las secciones varían desde un 22 % (4 millones de CHF) para el programa Testimonio Público hasta un 9 % (1,6 millones de CHF) para problemas transversales en promedio.

Los costes de las reuniones del consejo de administración están incluidos en la sección de secretaría general de los gastos del programa, y fluctúa en los años en los que el comité central se reunió en persona. Los costes del comité central para dichas reuniones son de 0,6 millones de CHF aproximadamente.

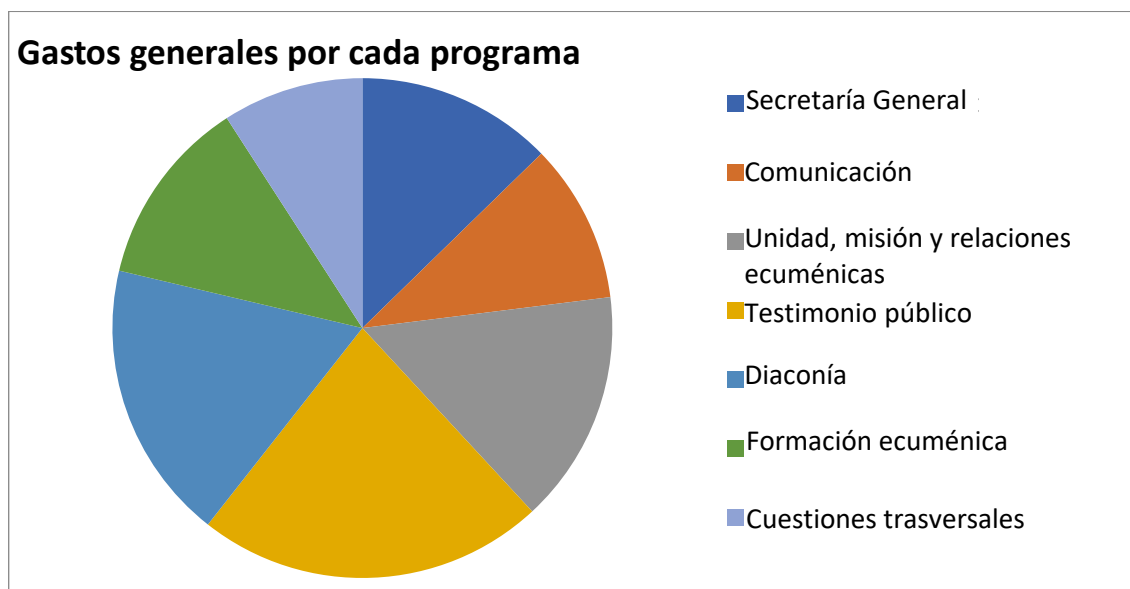


Imagen 3. Gastos generales por cada programa

Gastos de inversión

Entre los años 2014 a 2021, el comité central aprobó una política de gastos de inversión bajos, en la que se sugirió un objetivo de gasto anual de 0,5 millones de CHF con el fin de mantener la calidad de las propiedades del Consejo Mundial de Iglesias sin invertir sustancialmente en su desarrollo. El comité ejecutivo, que aprobó los presupuestos anuales, siguió dicha política. El promedio del gasto de capital fue de 0,4 millones de CHF por año, aproximadamente.

Con la devaluación del CHF de 1,6 millones anuales (además de la devaluación adicional descrita más abajo, en la nota del año 2018), cada vez que los resultados financieros se ubicaron en el umbral de rentabilidad se generó un flujo de caja positivo, lo que se utilizó para reembolsar los préstamos contraídos.

Terrenos, instalaciones y equipamiento

De conformidad con sus políticas contables, las cuales establecen que el coste de los edificios y las instalaciones se devalúe en base a su vida útil estimada, el valor total de los terrenos, las propiedades y el equipamiento está estimado en 29,1 millones de francos suizos (CHF) en los estados financieros del CMI de 2021. El CMI es el titular del derecho de propiedad de tres edificios: el Centro Ecuménico en Ginebra, que comprende la capilla ecuménica, el palacio de congresos y las oficinas; el Château de Bossey, en el cantón de Vaud, sede del Instituto Ecuménico, con su biblioteca, hotel y palacio de congresos; y un edificio residencial en Grand-Saconnex. Tanto el Centro Ecuménico como el Château de Bossey están situados en amplios terrenos, también propiedad del CMI. Las tres propiedades tienen un valor declarado superior a los 100 millones de CHF. El terreno del Centro Ecuménico está actualmente en desarrollo, con un proyecto inmobiliario llamado *Green Village*, tal y como se describe en el apartado siguiente.

Préstamos

En 2013, los préstamos ascendían a 48,4 millones de CHF, y 32,5 millones en 2021 (una reducción total de 15,9 millones de CHF). El reembolso de 12 millones de francos suizos de préstamos se financió con la venta de participaciones del primer edificio del proyecto *Green Village*, Montreal, el edificio residencial. Otro reembolso de 3,9 millones de CHF se financió con los ingresos procedentes de los alquileres del Centro Ecuménico, de las actividades del hotel del Château de Bossey, así como de los ingresos de alquileres del edificio residencial.

Liquidez

El CMI ha mantenido un alto nivel de liquidez entre 2013 y 2021. En 2013, el efectivo y sus equivalentes ascendían a 10,9 millones de CHF, siendo de 14,3 millones al cerrarse el ejercicio 2020. Durante este periodo,

un promedio de 8 millones de CHF fue gestionado siguiendo un mandato de gestión de las inversiones conservador, destinando ese dinero a inversiones de bajo riesgo en francos suizos o incluyéndolo como parte monetaria en inversiones equilibradas.

Reservas generales

Por reservas generales se entiende las que quedan disponibles después de que el CMI haya cumplido sus obligaciones y compromisos, sin convertirlas en activo fijo.

Entre 2013 y 2017, el valor de las reservas generales fluctuó ligeramente, estimándolo en el 50 % de los gastos de personal. En 2018, el Comité Central estableció que el valor de las reservas generales debía fijarse en 7 millones de CHF.

Al cerrarse el ejercicio 2020, las reservas generales ascendían a 7 millones de CHF, siendo de 5,7 millones al abrirse el ejercicio 2013.

Reservas generales 2013-2020	CHF 000	
Posición inicial a 1 de enero de 2013	5 710	
Déficits operativos netos cubiertos	(454)	
De activos líquidos destinados para activos fijos	5 207	Como resultado de inversiones de bajo riesgo en activo fijo.
Total de los activos líquidos disponibles en ese periodo	10 463	Después de cumplir con las obligaciones y sin recurrir a los activos fijos.
Asignaciones de las reservas generales, aprobadas por el Comité Ejecutivo:		
Fondos para la asamblea	(1 453)	
Fondos para los programas	(1 210)	Para cubrir principalmente las reuniones directivas.
Fondos netos el proyecto del edificio	(800)	Para cubrir los intereses sobre los préstamos para los fondos de pensiones y los honorarios del proyecto.
Cierre del balance a 31 de diciembre de 2020	7 000	

Novedades significativas de orden financiero entre 2013 y 2021

2013 La 10.^a asamblea del CMI, que se celebró en Busán (República de Corea) del 30 de octubre al 8 de noviembre de 2013, informó de que los costes totales para el periodo 2010-2013 ascendieron a 5,7 millones de CHF. El resultado fue de 0,8 millones de CHF por debajo del presupuesto cuatrienal. El costo de esta asamblea en 2013 fue de 4,9 millones de CHF. Además, en el programa de gastos de 2013 se reflejaban los costos de 67 actividades diferentes, relacionadas con la asamblea, por un importe de 1,7 millones de CHF. Las iglesias coreanas cubrieron generosamente los costos correspondientes al lugar de la asamblea, al transporte en tierra y a las visitas *in situ*, que no están incluidos en los costos arriba mencionados.

2014 En febrero de 2014, el Comité Ejecutivo lanzaba un plan para aumentar la contribución de los afiliados. Para 2014, a las iglesias se les pedía que mantuvieran su contribución financiera cuando menos en los niveles fijados para 2012. El Comité Central aprobaba la *Estrategia Financiera del CMI para 2014-2017*, que se integraba en el *Plan Estratégico del CMI para 2014-2017*. La estrategia financiera exponía de qué manera la CMI podía seguir siendo una organización sostenible. Se definieron objetivos y etapas intermedias, al mismo tiempo que la estrategia ratificaba los valores de la capacidad de gestión y la economía para la vida.

2015 En enero de 2015, el Banco Nacional Suizo abandonaba su política de respaldo al euro y el tipo de cambio franco/euro bajó progresivamente de 1,2 hasta fijarse en 1,05. Lo que representaba un 10 % menos

del tipo presupuestado. Para el CMI, el impacto que estos externos y desfavorables tipos de cambio tuvieron en los ingresos fue de aproximadamente 1,5 millones de CHF. Para hacer frente a los riesgos, en abril de 2015 el secretario general publicaba un presupuesto revisado que incluía un recorte del 10 % en el programa de gastos y otras medidas.

El hotel y el palacio de congresos del Château de Bossey, en 2015 reportaron un superávit neto, gracias a las iniciativas orientadas a recibir nuevos huéspedes.

En abril de 2016, el Fondo de pensiones del CMI fue quitado del registro de Ginebra; cerrándose formalmente el proceso de liquidación que empezó en 2012. Desde esta fecha, el proveedor del fondo de pensiones del CMI es el fondo colectivo *Profond*.

2016 El total de los ingresos por contribuciones ascendieron a 17,5 millones de CHF, siendo un 6 % menos respecto a 2015 y ligeramente por debajo de los 18,1 millones presupuestados. Al igual que en años anteriores en este periodo, toda labor programática se completó ajustándose a los ingresos y saldos disponibles.

Al finalizar el año, las reservas generales ascendieron a 7 millones, un 50 % por encima del presupuestado por los costes de personal que había fijado el Comité Central en julio de 2014.

2017 En 2017, se completó la primera de las dos planificaciones cuatrienales, prevista por el *Plan estratégico 2014-2017 del CMI*, así como su correspondiente estrategia financiera. Entre 2015 y 2017, las labores del CMI se beneficiaron de tres años de relativa estabilidad en los ingresos programáticos, de aproximadamente 18,1 millones de CHF. En 2012, se solicitó un préstamo de 24 millones de CHF para la refinanciación del fondo de pensiones. Venció en 2017 y se renovó con unas condiciones favorables.

2018 En 2018, el Comité Central aprobó la *Estrategia financiera del CMI 2018-2021*, con una previsión estable de ingresos para la planificación de los cuatro años sucesivos. Si por un lado el CMI seguiría aumentando los fondos procedentes de las agencias de la ONU, los gobiernos y las fundaciones para financiar proyectos puntuales sobre construcción de la paz y cohesión social; por el otro, las iglesias afiliadas y los socios ecuménicos continuarían aportando el 95 % de los recursos para financiar los programas del CMI.

Como el Plan de Desarrollo del *Green Village* se puso en marcha en enero de 2018 y que, a consecuencia de eso, el ala de oficinas del Centro Ecuménico se demolería a corto plazo, se cargó una devaluación adicional, aproximadamente de 0,8 millones de CHF más que en 2017. El aumento anual de este cargo, que se ajustaría a lo largo de los siguientes años en base a la planificación exacta de la demolición, no es una partida en efectivos.

2019 En 2019, el CMI informó de una ganancia de 3,5 millones de CHF por la venta de terrenos, las primeras ocho participaciones (de las 49 totales) del edificio residencial.

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud declaró el inicio de la pandemia de la COVID-19, antes de que se cerrara el estado financiero correspondiente a 2019. Una nota al mismo destacaba la incertidumbre del escenario económico, anticipando los resultados negativos correspondientes a las actividades del hotel y del palacio de congresos del Château de Bossey; un retraso en la comercialización de un solar en Grand-Saconnex y un impacto negativo sobre ganancias y pérdidas correspondientes al cambio de divisas.

2020 Los ingresos por aportaciones descendieron a 14,9 millones de CHF (respecto a los 17,8 millones de 2019). La causa de la disminución fue principalmente el impacto de la pandemia sobre el Programa de Acompañamiento Ecuménico en Palestina e Israel, puesto que no pudieron realizarse las actividades habituales desde marzo de 2020 en adelante. Otras causas fueron el fortalecimiento del franco suizo respecto al euro y otras divisas, el aplazamiento al 2021 de ciertas actividades y sus correspondientes aportaciones.

Varias iglesias miembros y socios ecuménicos aumentaron sus contribuciones a lo largo de 2020, como muestra de solidaridad.

Los costos relativos a viajes y reuniones disminuyeron gracias a la adopción del formato online de seminarios web y eventos. En consecuencia, 0,6 millones de CHF de contribuciones por membresía se destinaron al fondo para la asamblea.

La venta de 40 participaciones correspondientes a todos los apartamentos del edificio residencial se concluyó en 2020, quedando invendida solo la participación para la guardería. De la venta del terreno se obtuvo una ganancia de 18,9 millones de CHF. Los préstamos de 12 millones de CHF se reembolsaron con el importe neto.

En octubre de 2020, la administración tributaria notificó al CMI que perdería su estado de exención fiscal con fecha de 1 de enero de 2020, puesto que el importe de la venta de los terrenos y de otros ingresos propios había superado el total de los ingresos por contribuciones. En la carta se invitaba al CMI a solicitar otra vez el estado de exención fiscal una vez terminado el periodo de venta de los terrenos. Se aumentaron las provisiones para impuestos, que sumaban 2,5 millones de CHF, para los años 2019 y 2020. Las contribuciones programáticas no serán objeto de imposición fiscal.

2021 Los resultados preliminares para el 2021 reflejan la continuación de los efectos de la pandemia en las contribuciones. Aun así, estas aumentaron hasta 15,9 millones de CHF (respecto a los 14,9 millones de 2019), incluyendo subvenciones y otros ingresos obtenidos para la asamblea y sus trabajos preparatorios.

Los fondos y los ingresos diferidos conseguidos para la asamblea ascendieron a 4,1 millones de CHF al finalizar 2021, mientras que el presupuesto de 10,9 millones, para los gastos totales del evento, han sido aprobados en 2022.

Green Village

Las propiedades del CMI en Grand-Saconnex están en fase de desarrollo desde mayo de 2012, cuando se firmó el contrato de desarrollo con Implenia, la inmobiliaria líder en Suiza. Mediante este contrato, el CMI se propone alcanzar tres objetivos:

- Reembolsar un préstamo de 24 millones de CHF, mediante el cual se había refinanciado el fondo de pensiones;
- Renovar el Centro Ecuménico con un número suficiente de oficinas para el CMI y las organizaciones hermanas; y
- Ser dueño de un número suficiente de propiedades, capaces de generar una aportación sustancial para los gastos de funcionamiento.

El terreno de 34 000 m² en el distrito internacional de Grand-Saconnex, cercano al aeropuerto y a la ONU, tiene un gran valor inmobiliario. Está ubicado en un área de desarrollo, en el distrito conocido con el nombre de *Jardin des Nations*, cuya planificación urbanística establece que las propiedades deben ponerse prioritariamente a disposición de organizaciones internacionales, ONG o misiones nacionales ante la ONU. De cara a la administración futura de los recursos, el Comité Directivo del CMI, dirigido por el secretario general, pensó en un grupo de edificios, “al estilo pueblo” (donde la gente podría reunirse y fomentar el diálogo y el intercambio) y con la sostenibilidad como marca distintiva del proyecto.

En 2013, el estudio local de arquitectura *LRS architectes* ganó el concurso con un proyecto que proponía seis edificios nuevos, construidos alrededor del Centro Ecuménico y en un entorno ajardinado. El proyecto ofrecía muchas ventajas, incluyendo su realización por fases: durante la realización del proyecto, el Centro Ecuménico seguiría operativo.

El Plan Regulador del Desarrollo del Área, que establecía tamaño, volumen y tipología de los edificios, se completó en noviembre de 2014 junto a la administración pública. Se aprobó en noviembre de 2017 tras un proceso que supuso reuniones con muchos departamentos cantonales y con las comunidades locales, así como la resolución de manera amistosa de la oposición de una asociación contra el tráfico. El Plan Regulador del Desarrollo del Área entró en vigor en enero de 2018, fecha en la que el Departamento cantonal del Patrimonio incluyó el edificio principal del Centro Ecuménico en el listado de los monumentos históricos cantonales, calificando la capilla como “uno de los más espectaculares ejemplos de arquitectura religiosa del cantón”.

Estamos ante un proyecto realmente muy especial, ya que no solo conserva lo antiguo, sino que se prepara para lo nuevo. El CMI aspira a llevar a cabo la restauración para la conservación de la capilla ecuménica bajo la supervisión del Departamento del Patrimonio y a hacerlo en el espíritu de un desarrollo que incluya edificios nuevos construidos según los altos estándares de la sostenibilidad.

Plan director, perfil de los edificios y fecha estimada de entrega del *Green Village*

Edificio	Tipología	dimensión m2	Plantas	Estimación de entrega
Montreal	Residencial	6 010	Planta baja +8	marzo 2023
Kyoto	Oficinas	13 990	Planta baja +9	dic. 2023
Rio	Hotel	7 840	Planta baja +7	2025
Lima	Oficinas	7 935	Planta baja +6	2026
Stockholm	Oficinas	9 040	Planta baja +6	2026
Durban	Oficinas	12 640	Planta baja +8	2026/2027

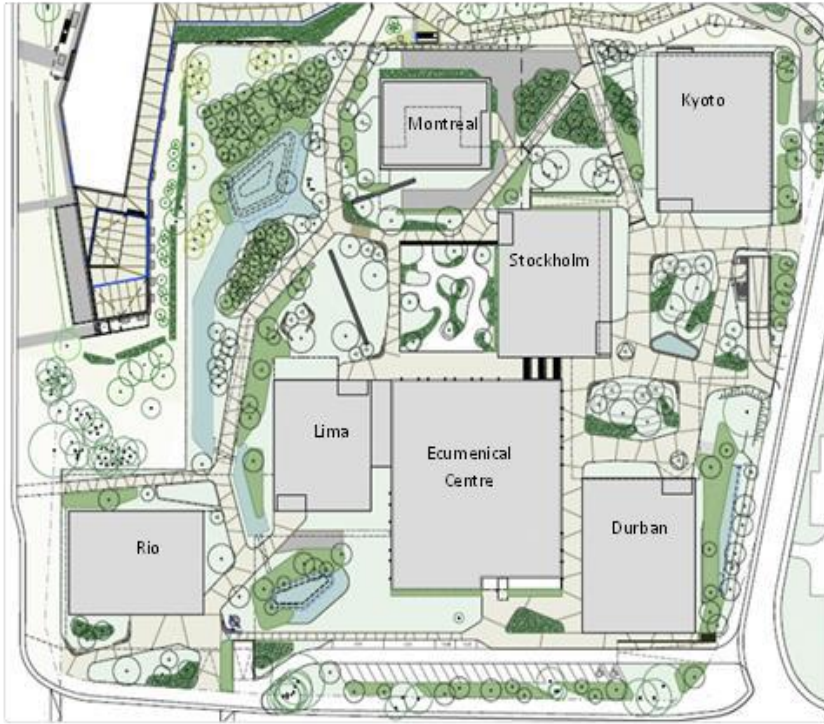


Imagen 1: Green Village – plano del sitio

En 2017, se empezaron a estudiar las licencias para los dos primeros edificios y para el aparcamiento subterráneo que los unían. La solicitud de la licencia de construcción se cumplimentó en abril de 2018 ante el Departamento de Urbanismo y se concedió en diciembre de ese mismo año.

Mientras este trabajo seguía adelante, el CMI definió su estrategia, reconociendo, entre otras cosas, que se tomarían las decisiones sobre la marcha y teniendo en cuenta los resultados de cada fase. A fin de conseguir el capital necesario para los objetivos del primer proyecto, el Comité Ejecutivo, en base a varios estudios realizados por profesionales, en junio de 2017 decidió que el proyecto para la construcción del primer edificio de oficinas se vendería junto a su terreno y en noviembre del mismo año que el proyecto para la construcción del edificio residencial incluiría más bien la venta del terreno en lugar de su arrendamiento. Durante esta primera fase de la estrategia, el CMI mantuvo la idea de vender un proyecto en vez de vender un edificio, porque de esa manera podía definir el “proyecto” en base a la licencia de construcción del edificio, con su entorno y características arquitectónicas, en el marco del proyecto director del *Green Village*.

En verano de 2017, se publicó un concurso de arquitectura paisajística que hacía hincapié en la biodiversidad y el uso de materiales locales y se informó de que el jurado había elegido ganador al proyecto *Ekonmene*.

En 2017, se llevó a cabo un estudio patrimonial con el objetivo de abordar la reestructuración del Centro Ecuménico reasignando algunas áreas del edificio a oficinas, construyendo una escalera que llevara del vestíbulo a la galería, separando los espacios públicos de los espacios de trabajo y renovando el palacio de congresos.

El Comité Directivo presentó el plan director al Comité Central en junio de 2018 y anunció que los edificios recibirían el nombre de las ciudades donde se habían celebrado encuentros para la definición de los protocolos medioambientales, para distinguir de esa manera el trabajo internacional realizado en favor del cuidado de la Creación. Se abrió la página web del *Green Village* <https://green-village.ch/en/> y, a lo largo de ese mismo año, se fijó para noviembre de 2019 la fecha prevista para la promoción del edificio Kioto. El objetivo era arrendar el 50 % de la planta destinada a oficinas antes de esta fecha, para asegurarse el flujo de ingresos antes de reunirse con los inversores institucionales suizos. En 2019, se dividió el solar de Grand-Sacsonex, delimitando las parcelas de cada edificio nuevo, una “parcela auxiliar” compartida (destinada a convertirse en un amplio parque de 20 000 m²) y dos parcelas estrechas alrededor de toda el área (que se cederían al consistorio para la construcción de carriles-bici y caminos peatonales). Los compradores de cada

parcela poseerían también una parte proporcional de la parcela auxiliar, compartiendo derechos y obligaciones.

A finales de 2019, se promocionó el edificio residencial Montreal. La venta de todas las 48 participaciones para los pisos se completó ya en diciembre de 2020. Con las ganancias netas, se reembolsó un préstamo de 12 millones de CHF y se guardaron 4 millones de CHF básicamente para pagar potenciales obligaciones tributarias. La obra empezó en marzo de 2020 y la finalización está programada para comienzos de 2023.

El objetivo de arrendar el 50 % de las oficinas del edificio Kioto no se cumplió para finales de 2019. La pandemia afectó al mercado inmobiliario de oficinas en 2020. A lo largo de ese año, y hasta el verano de 2021, Implemenia siguió trabajando en el aparcamiento subterráneo que une entre sí los edificios Kioto y Montreal, puesto que este aparcamiento es esencial para completar las infraestructuras que se requieren para la entrega del edificio Montreal. En la fecha de esta publicación y en base a una búsqueda de inversores en otoño de 2021, se le ha concedido la exclusiva a una institución suiza de inversores, interesada en la adquisición del terreno y del proyecto.

Mientras tanto, seguían los trabajos sobre los planos de otros edificios del *Green Village*. En julio de 2021, se presentó al Departamento de Urbanismo la solicitud para la licencia de obras para la renovación del Centro Ecuménico. Más tarde, conforme el proyecto avanzaba, surgió la oportunidad de implicar las iglesias miembros y los socios ecuménicos en unas contribuciones para la renovación. En noviembre de 2021, en base a un estudio de mercado y a un análisis legal sobre la viabilidad del arrendamiento de terrenos y siguiendo la recomendación del Comité de Dirección, el Comité Ejecutivo decidió que la estrategia a seguir con el edificio Estocolmo era la venta de los terrenos. El proyecto Estocolmo se había presentado a unos potenciales inversores, en particular a las misiones nacionales ante la ONU y a unas ONG, interesados en la adquisición de los espacios de oficinas, que se venderían por plantas. La solicitud para la licencia de obras se preparará en 2022.

Solo las iglesias miembros pueden asegurar una presencia de larga duración del CMI en Ginebra; la vida en el área ecuménica depende de las iglesias miembros y de los socios ecuménicos. Sin embargo y gracias a una buena gestión de las propiedades, el proyecto *Green Village* puede contribuir a ese objetivo.

Sostenibilidad

En 2019, el CMI, Implemenia, el municipio de Grand-Saconnex y la Asociación Suiza para Distritos Sostenibles firmaron un acuerdo, incluyendo un plan de acción sostenible basado en los diez principios del *One Planet Living* de WWF Internacional y Bioregional, una asociación del Reino Unido. Las acciones están orientadas por una serie de compromisos que van de la gestión del agua a la producción local de alimentos. Los principios del *One Planet Living* no conciernen solo a la construcción sino también a la vida diaria en el distrito.

El plan de acción, *One Planet Living*, fue aceptado por todos los adquirentes del edificio Montreal. Con la aceptación del plan, se comprometían, por ejemplo, a utilizar solamente maderas locales para el suelo o aparatos de cocina con la certificación ecológica.

Los expertos de la Asociación para Distritos Sostenibles llevaron a cabo una auditoría de la fase de planificación del proyecto, evaluando la conformidad con los objetivos de la fase inicial y emitiendo un resultado favorable en marzo de 2021.

Además, se aspira a obtener la certificación suiza de edificación sostenible, SNBS *Standard Nachhaltiges Bauen Schweiz*, para el edificio Kioto. Un reconocimiento preliminar, realizado en enero de 2021, ha dado un resultado favorable.

En los edificios Montreal y Kioto se ha instalado energía geotérmica, mediante sistemas de calefacción con aguas subterráneas que, en el edificio Kioto, se puede usar también en los sistemas de refrigeración. El derecho al uso de las aguas del subsuelo se concede raramente, y esta será la primera instalación privada de este tipo en Ginebra.

Como se ha explicado, en todos los edificios se instalarán paneles solares, conectados todos a una minirred para compartir las fuentes de electricidad en el lugar. Esta será una de las primeras minirredes en Ginebra.

Fragmento del Prólogo del estudio patrimonial de 3 de noviembre de 2017 (ligeramente revisado)

Para las iglesias miembros y los socios ecuménicos del CMI, el Centro Ecuménico de Ginebra es un lugar privilegiado, donde se alimenta y celebra la comunidad de las iglesias, donde los problemas que surgen de potenciales discusiones se encauzan mediante la confianza y donde la voz profética de las iglesias puede alzarse en un llamado a la acción común.

Desde el punto de vista arquitectónico, el edificio central del Centro Ecuménico seguirá siendo un punto de referencia del *Green Village*, pero no será el vestíbulo de paso entre sus alas y no albergará instalaciones para los edificios de alrededor. La evaluación arquitectónica indica la forma de renovar al más alto nivel la Capilla Ecuménica y el salón principal. La oportunidad de renovar los otros espacios será la bienvenida y es necesario asegurar nuestro futuro en Ginebra mediante un Centro Ecuménico asequible y ajustado a nuestras necesidades. Por ejemplo, se podrían mejorar los lucernarios del salón, se podría pensar en nuevas propuestas de uso de las amplias áreas hoy destinadas a equipamientos y almacenes, y también se podrían ampliar los espacios de oficinas y trabajo de muchos empleados en la galería donde antes estaba sala de reuniones y otros espacios.

Con la mejora de la iluminación y la vida en el edificio, y con discernimiento, creemos que el “edificio central” recuperará su identidad de Centro Ecuménico, reuniendo en un único edificio suficientes áreas de trabajo para el personal del CMI y de las organizaciones hermanas. Y éstas son las directivas actuales que deseamos seguir en vista de esta evaluación técnica.

—**Rev. Dr. Olav Fykse Tveit**, secretario general.

Instituto Ecuménico de Bossey: Honrar la tradición, forjar un futuro dinámico

En los últimos años, el alumnado del Instituto Ecuménico de Bossey ha reflejado una mayor diversidad, incluso cuando se enfrenta colectivamente a un mundo con dificultades que no tienen precedentes.

En el pasado reciente, los estudiantes de Bossey tendían a provenir principalmente del Sur Global. Los treinta y dos estudiantes que comenzaron el curso académico 2019-2020 provenían de diecinueve países: China, Cuba, Georgia, India, Indonesia, Italia, Kenia, Corea, Madagascar, Nigeria, Rumania, Serbia, Sierra Leona, Sri Lanka, Suecia, Suiza, Tailandia, Ucrania y los Estados Unidos de América.

“A menudo se destaca que, en Bossey, el instituto proporciona el contenido académico, pero buena parte de la formación básica de los estudiantes proviene de lo que sucede fuera del aula, en sus interacciones durante los debates, en la oración comunitaria de cada mañana y en las cenas juntos”.

El Instituto Ecuménico atrae a licenciados e investigadores de todo el mundo para llevar a cabo estudios académicos mientras residen en Bossey, enfocándose en asuntos urgentes para el movimiento ecuménico y para el mundo a través del estudio de la teología ecuménica, la misionología, la ética social y la hermenéutica ecuménica.

Fomento de la cooperación entre organizaciones misioneras y el Instituto Ecuménico Bossey

Tres organizaciones misioneras –Communauté d’Églises en Mission, United Evangelical Mission y el Consejo para la Misión Mundial– se han comprometido a estrechar sus ya fuertes lazos con el Instituto Ecuménico de Bossey.

Además de fomentar los contactos y el intercambio regular, acordaron organizar conjuntamente escuelas de verano y formaciones en materia de liderazgo, así como promover los programas académicos de Bossey entre las iglesias miembros.

Se espera que, a través de una intensa cooperación y del apoyo continuo de esas organizaciones, el Instituto pueda garantizar y mejorar la formación misionológica de los estudiantes, aun cuando sería deseable intensificar dicha colaboración en el futuro.

Presentación de un nuevo sitio web para el hotel y el centro de conferencias de Bossey

Un nuevo sitio web muestra ahora la amplitud y la calidad de los servicios ofrecidos en el hotel y en el centro de conferencias del CMI en el castillo de Bossey.

Presentando asimismo un nuevo logotipo para el castillo, el nuevo sitio web (www.chateaudebossey.ch) muestra la variedad de servicios disponibles en el hotel: alojamiento, restaurante, banquetes, seminarios, entre otros.

La nueva web forma parte de una iniciativa dirigida a mejorar la comunicación de Bossey ante potenciales huéspedes y visitantes.

Además del nuevo diseño, la web presenta mejoras técnicas, tales como herramientas de reservas mejor integradas que agilizan el proceso de reservas en el castillo.

Bossey tiene un largo recorrido acogiendo a huéspedes de todo tipo, y el hotel y el centro de conferencias transmiten a los huéspedes la tranquilidad, la amabilidad y la autenticidad del castillo y de sus alrededores.

Lamentablemente, la pandemia de COVID-19 obligó a reducir los servicios en 2020.

Las voces de los estudiantes

“La principal razón que me lleva a querer estudiar aquí es poder compartir la experiencia con personas de otros países y de otras tradiciones eclesiales. Por ejemplo, de la Iglesia Ortodoxa, me fascina la idea de aprender más sobre la Iglesia Ortodoxa”.

—**Simone de Giuseppe, de la Iglesia Bautista de Italia**

“En cuanto al aspecto religioso, estamos abiertos, porque como saben, los pentecostales creemos en la oración. Y, por supuesto, sabemos que el curso de Bossey ayuda a los estudiantes a superar los posibles prejuicios, entre, por ejemplo, ortodoxos y protestantes y católicos y pentecostales, así como cualquier hostilidad hacia el ecumenismo que pueda existir en su iglesia”.

—Rev. Joshua Koroma, de la Iglesia Pentecostal Kingdom Life en Sierra Leona

“En el ecumenismo hablamos de la unidad de la iglesia. Me interesa mucho, ya que pueden surgir conflictos entre iglesias, y, en la mayoría de ocasiones, se deben a malentendidos entre ellas. Por eso el ecumenismo es importante para mí, porque nos permite acercarnos; hablar entre nosotros”

—Jin Liu, del Consejo de China en Shanghai

Publicaciones y documentos importantes en el periodo 2014-2021

Aquí se enumeran las principales publicaciones del CMI, tanto libros como revistas, desde la última asamblea. Si desea más información sobre los libros y las tres revistas del CMI, visite <https://www.oikoumene.org/resources/publications>.

2014

- Christopher Dorn, ed., *Peace in Christian Thought and Life* [Paz en el pensamiento y la vida cristiana].
- Informe anual del CMI de 2013, junto con *Informe financiero* y *Anexo sobre las actividades del informe financiero*.
- Jooseop Keum, ed., *Juntos por la Vida: Misión y evangelización en contextos cambiantes*, con una guía práctica.
- John Calhoun y Ranjan Solomon, eds., *Palestinian Prisoners: A Question of Conscience* [Prisioneros palestinos: una cuestión de conciencia].
- Wolfgang Huber, tr. Margaret Kohl, *This I Trust: Basic Words of Christian Belief* [En esto confío: Palabras de la fe cristiana].
- CIAI, *The Churches in International Affairs: Reports 2010-2013* [Las Iglesias en los asuntos internacionales: Informes 2010-2013].
- CIAI, *The Churches in International Affairs: Reports 2007-2009* [Las Iglesias en los asuntos internacionales: Informes 2007-2009].
- Tamara Grdzeldze, ed., *Sources of Authority: Volume 1: The Early Church* [Fuentes de autoridad: Volumen 1: La iglesia primitiva], Documento de Fe y Constitución núm. 217.
- Tamara Grdzeldze, ed., *Sources of Authority, Volume 2: Contemporary Churches* [Fuentes de autoridad: Volumen 1: Las iglesias contemporáneas], Documento de Fe y Constitución núm. 218.
- Jessie Fubara-Manuel, *Giver of Life, Hear Our Cries!* [Dador de vida, escucha nuestros gritos] Visions & Voices series.
- Edward Dommen, *A Peacable Economy* [Una economía pacífica], Visions & Voices series.
- Clare Amos, *Peace-ing Together Jerusalem* [Pacificando Jerusalén juntos], Visions & Voices series.
- Meehyung Chung, *Liberation and Reconciliation* [Liberación y reconciliación], Visions & Voices series.
- Douglas Pratt, *Being Open, Being Faithful: The Journey of Interreligious Dialogue* [Ser abiertos, ser devotos: el camino del diálogo interreligioso].
- Susan Kim y Maïke Gorsboth, eds., *Ripples in the Water: Success Stories Striving for Water Justice* [Ondas en el agua: historias de éxito por la justicia hídrica].
- Erlinda N. Senturias y Theodore A. Gill, Jr., eds., *Encountering the God of Life: Report of the 10th Assembly of the World Council of Churches* [Encuentro con el Dios de vida: Informe de la 10.ª Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias].
- Mathews George Chunakara, ed., *Building Peace on Earth: Report of the International Ecumenical Peace Convocation* [Construir la paz en la Tierra: Informe de la Convocación Ecuménica Internacional por la Paz].
- Grupo Mixto de Trabajo de la Iglesia Católica Romana y el Consejo Mundial de Iglesias, *Ninth Report: 2007-2012* [Noveno Informe: 2007-2012].
- Konrad Raiser, tr. Stephen Brown, *Religion, Power, Politics* [Religión, poder y política].
- ***The Ecumenical Review***
 - Marzo: All Things New: Faith, Formation and the Future [Novedades: fe, formación y el futuro].
 - Julio: The Pilgrimage of Justice and Peace [La Peregrinación de Justicia y Paz].
 - Octubre: New Perspectives on *Diakonia* [Nuevas perspectivas sobre diaconía].
 - Diciembre: Vatican II in Retrospect [Vaticano II en retrospectiva].
- ***International Review of Mission***
 - Abril: Mission in the Busan Assembly [La misión en la Asamblea de Busan].
 - Noviembre: Evangelism as Discipleship [Evangelización y discipulado].
- ***Current Dialogue***
 - Diciembre: God and Allah [Dios y Alá].

2015

- Michael Taylor, *Christ and Capital: A Family Debate* [Cristo y Capital: un debate familiar].
- Keith Clements, *Dietrich Bonhoeffer's Ecumenical Quest* [La búsqueda ecuménica de Dietrich Bonhoeffer].

- Natalie Maxson, *Journey for Justice: The Story of Women in the WCC* [Camino por la justicia: la historia de las mujeres en el CMI].
- Baldwin Sjollema, *Never Bow to Racism: A Personal Account of the Ecumenical Struggle* [Nunca ceder ante el racismo: un relato personal de la lucha ecuménica].
- Informe anual del CMI de 2014, junto con *Informe financiero* y *Anexo sobre las actividades del informe financiero*.
- Petra Bosse-Huber, Serge Fornerod, Thies Gundlach, y Gottfried Wilhelm Locher, eds., *Reformation: Legacy and Future* [Reforma: legado y futuro].
- Rogate R. Mshana y Athena Peralta, eds., *Economy of Life: Linking Poverty, Wealth and Ecology* [Economía de vida: vínculos entre la pobreza, la riqueza y la ecología].
- *The Other Is My Neighbour: Developing an Ecumenical Response to Migration* [El otro es mi prójimo: desarrollo de una respuesta ecuménica a la migración].
- ***The Ecumenical Review***
 - Marzo: Christianity in China [Cristiandad en China].
 - Julio: Economy of Life [Economía de vida].
 - Octubre: A Dialogue on Believers' Baptism [Un diálogo sobre el bautismo de los creyentes].
 - Diciembre: Ecclesiology and Ethics: Ecumenical Theology in Africa [Eclesiología y ética: teología ecuménica en África].
- ***International Review of Mission***
 - Abril: Mission, Gender, and Power [Misión, género y poder].
 - Noviembre: *Evangelii Gaudium* and Ecumenism [*Evangelii Gaudium* y ecumenismo].
- ***Current Dialogue***
 - Diciembre: Multiple Religious Belonging: Exploring Hybridity, Embracing Hospitality [Pertenenencia religiosa multiple: explorar la hibridación, abrazar la hospitalidad].

2016

- Michael Kinnamon, ed., *The Ecumenical Movement: An Anthology of Key Texts and Voices* [El movimiento ecuménico: una antología de los textos y las voces claves].
- Grace Ji-Sun Kim, ed., *Making Peace with the Earth: Action and Advocacy for Climate Justice* [Hacer las paces con la Tierra: acción e incidencia por la justicia climática].
- Ezra Chitando y Nyambura Njoroge, ed., *Abundant Life: The Churches and Sexuality* [Vida abundante: las Iglesias y la sexualidad], EHAIA series (Iniciativa Ecuménica VIH/SIDA en África).
- Peniel Jesudas Rufus Rajkumar y Joseph Prabhakar Dayam, ed., *Many yet One? Multiple Religious Belonging* [¿Muchas aunque una? Pertenenencia religiosa múltiple].
- Jesudas M. Athyal, ed., *A Light to the Nations: The Indian Presence in the Ecumenical Movement in the Twentieth Century* [Una luz para las naciones: la presencia de la India en el movimiento ecuménico en el siglo XX].
- Informe anual del CMI de 2015, junto con *Informe financiero* y *Anexo sobre las actividades del informe financiero*
- Olav Fykse Tveit, *The Truth We Owe Each Other: Mutual Accountability in the Ecumenical Movement* [La verdad que nos debemos: la responsabilidad mutua en el movimiento ecuménico].
- Manoj Kurian, *Passion and Compassion: The Ecumenical Journey with HIV* [Pasión y compasión: el camino ecuménico con el VIH].
- Hans-Ruedi Weber, actualizado por Robert K. Welsh, *The Story of Bossey: A Laboratory for Ecumenical Life* [La historia de Bossey: un laboratorio para la vida ecuménica].
- Athena Peralta y Rogate R. Mshana, *The Greed Line: Tool for a Just Economy* [La línea de la avaricia: una herramienta para una economía justa].
- Jürgen Moltmann, tr. Margaret Kohl, *The Living God and the Fullness of Life* [El Dios viviente y la plenitud de la vida].
- Diálogo y Cooperación Interreligiosos del CMI, *Who Do We Say That We Are? Christian Identity in a Multi-Religious World* [¿Quién decimos que somos? La identidad cristiana en un mundo multirreligioso].
- Gillian Paterson y Callie Long, eds., *Dignity, Freedom, and Grace: Christian Perspectives on HIV, AIDS, and Human Rights* [Dignidad, libertad y gracia: perspectivas cristianas al VIH/SIDA y los derechos humanos].
- ***The Ecumenical Review***
 - Marzo: Roots of Religious Violence in the Middle East [Raíces de la violencia religiosa en Oriente Medio].

- Noviembre: Ecumenical Identity and Self-Understanding [Identidad y autocomprensión ecuménicos]
- Diciembre: Religion and Development [Religión y desarrollo]
- **International Review of Mission**
 - Julio: Evangelism in the City [Evangelización en la ciudad]
 - Noviembre: Transforming Discipleship [Transformar al discipulado]
- **Current Dialogue**
 - Diciembre: Who Do We Say That We Are? [¿Quién decimos que somos?]

2017

- Fadi Daou y Nayla Tabbara, tr. Alan J. Amos, *Divine Hospitality: A Christian-Muslim Conversation* [Divina hospitalidad: una conversación cristiano-musulmana].
- Gerrit Noort, Kyriaki Avtzi, y Stefan Paas, eds., *Sharing Good News: Handbook on Evangelism in Europe* [Compartir las buenas noticias: manual sobre evangelización en Europa].
- *Informe anual del CMI de 2016*, junto con *Informe financiero* y *Anexo sobre las actividades del informe financiero*.
- Semegnish Asfaw, ed., *I Belong: Biblical Reflections on Statelessness* [Pertenezco: reflexiones bíblicas sobre la apatridia].
- Sarah Hinlicky Wilson y Aikaterini Pekridou, eds., *A Communion in Faith and Love: Elisabeth Bebr-Sigel's Ecclesiology* [Una comunicación en fe y amor: la eclesiología de Elisabeth Bebr-Sigel], Doxa & Praxis series.
- Thomas F. Best, Lorelei F. Fuchs, SA, John Gibaut, Jeffrey Gros, FSC, Despina Prassas, eds., *Growth in Agreement IV: International Dialogue Texts and Agreed Statements 2004 – 2014* [Crecimiento en el Acuerdo IV: textos y declaraciones acordadas en el diálogo internacional], Libro 1, Documentos de Fe y Constitución núm. 219.
- Thomas F. Best, Lorelei F. Fuchs, SA, John Gibaut, Jeffrey Gros, FSC, Despina Prassas, eds., *Growth in Agreement IV: International Dialogue Texts and Agreed Statements, 2004 – 2014* [Crecimiento en el Acuerdo IV: textos y declaraciones acordadas en el diálogo internacional], Libro 2, Documentos de Fe y Constitución núm. 219.
- Editado por Gerrit Noort, Kyriaki Avtzi y Stefan Paas, eds., *Sharing Good News: Handbook on Evangelism in Europe* [Compartir las buenas noticias: manual sobre evangelización en Europa].
- Athena Peralta, ed., *Food and Finance: Toward Life-Enhancing Agriculture* [Alimentos y finanzas: hacia una agricultura que mejore la vida], (disponible solamente en línea).
- Andrew Donaldson, ed., *Hosanna! Ecumenical Songs for Justice and Peace* [¡Hosanna! Canciones ecuménicas por la justicia y la paz].
- Semegnish Asfaw, *The Invisible among Us* [Los invisibles entre nosotros], Visions and Voices series.
- **The Ecumenical Review**
 - Marzo: Ecumenical Recognition, Ecumenical Utopia [Reconocimiento ecuménico, utopía ecuménica].
 - Julio: Reformation [Reforma].
 - Octubre: Praying for Rain: African Perspectives on Religion and Climate Change [Rezando por la Lluvia: perspectivas africanas sobre la religión y el cambio climático].
 - Diciembre: Ecumenical Theology in Asia [Teología ecuménica en Asia].
- **International Review of Mission**
 - Junio: Missional Formation [Formación misionera].
 - Diciembre: Transforming Mission: Perspectives from Africa [Transformar la misión: perspectivas desde África].
- **Current Dialogue**
 - Diciembre: Religion and Violence [Religión y violencia].

2018

- *Publicaciones para Arusha*: A principios de 2018, la preparación e impresión del material para la Conferencia de marzo de 2018 sobre misión mundial y evangelización, en Arusha (Tanzania), acaparó la sección dedicada a la publicación de libros en Publicaciones del CMI. Salieron diez publicaciones en varios idiomas, entre ellas los libros con el programa y los recursos de la conferencia, guías y material espiritual para el encuentro al que acudieron más de mil personas.

- Lesmore Gibson Ezekiel y Jooseop Keum, eds., *From Achimoto to Arusha: An Ecumenical Journey of Mission in Africa* [De Achimoto a Arusha: un camino ecuménico de misión en África], copublicado con la Conferencia de Iglesias de Toda África.
- *Informe anual del CMI de 2017*, junto con *Informe financiero y Anexo sobre las actividades del informe financiero*.
- Edición digital de los Documentos de Fe y Constitución: Edición digital de 340 publicaciones, disponibles en el archivo online: <https://archive.org/details/faithandorderpapersdigitaledition>.
- Material elaborado con ocasión del 70.º aniversario del CMI: Manuales y material litúrgico para el Comité Central, el 70º aniversario, y la visita papal.
- *Translating the Word, Transforming the World* [Traduciendo el mundo, transformando el mundo]. Una antología en libro de texto de los documentos fundamentales sobre ecumenismo y misiología, para la reunión del Instituto Teológico Ecuménico Mundial 2018 en Arusha.
- Carlos A. Sintado y Manuel Quintero Pérez, tr. Tony Coates, *Emilio Castro: A Legacy of Passionate Ecumenism* [Emilio Castro: un legado de ecumenismo apasionado].
- Konrad Raiser, tr. y ed. Stephen G. Brown, *The Challenge of Transformation: An Ecumenical Journey* [El desafío de la transformación: un viaje ecuménico].
- Donald W. Norwood, *A Pilgrimage of Faith: Introducing the World Council of Churches* [Peregrinación de fe: introducción del Consejo Mundial de Iglesias].
- Susan Durber y Fernando Enns, *Walking Together: Theological Reflections on the Ecumenical Pilgrimage of Justice and Peace* [Caminando juntos: reflexiones teológicas sobre la peregrinación ecuménica de justicia y paz].
- J. Michael West y Gunnar Mägi, eds., *Your Word Is Truth: The Bible in Ten Christian Traditions* [Tu palabra es verdad: la Biblia en diez tradiciones cristianas], publicada por United Bible Societies junto con Publicaciones del CMI.
- Publicaciones de la peregrinación de justicia y paz en América Latina y el Caribe (versión impresa en español y portugués) y Canadá (en línea, alojado por Kairos Canadá).
- ***The Ecumenical Review***
 - Marzo: *Walking Together, Serving Justice and Peace* [Caminando juntos, servicio a la justicia y la paz].
 - Julio: “Behold I Make All Things New”: 1968 and the Churches [“He aquí yo hago nuevas todas las cosas”: 1968 y las iglesias].
 - Octubre: *The World Council of Churches at 70* [El Consejo Mundial de Iglesias a los 70].
 - Diciembre: *Theology of the Oikos* [Teología del *Oikos*].
- ***International Review of Mission***
 - Junio: *Pentecostal Mission Theology* [Teología de la misión pentecostal].
 - Diciembre: *Mission Quo Vadis* [Misión Quo Vadis].
- ***Current Dialogue***
 - Diciembre: Miscelánea.

2019

- Fe y Constitución del CMI, *Vengan y vean: Una invitación teológica a la peregrinación de justicia y paz*, Documentos de Fe y Constitución núm. 224.
- Fe y Constitución del CMI, *Two Messages: United and Uniting Churches* [Dos mensajes: iglesias unidas y unir a las iglesias], Documentos de Fe y Constitución núm. 225.
- Fe y Constitución del CMI, *They Showed Us Unusual Kindness: Resources for the 2020 Week of Prayer for Christian Unity* [Nos mostraron una bondad inusual: Recursos para la Semana de oración por la unidad cristiana 2020], Documentos de Fe y Constitución núm. 226.
- *Informe anual del CMI de 2018*, junto con *Informe financiero y Anexo sobre las actividades del informe financiero*.
- Risto Jukko y Jooseop Keum, eds., *Moving in the Spirit: Report of the WCC World Conference on Mission and Evangelism* [Movernos en el Espíritu: Informe de la Conferencia Mundial sobre Misión y Evangelización del CMI].
- Risto Jukko et al., eds., *Called to Transforming Discipleship: Devotions from the WCC World Conference on Mission and Evangelism* [Llamados a transformar el discipulado: Oraciones de la Conferencia Mundial sobre Misión y Evangelización del CMI].
- *Complete Digital Edition of the Arusha Report* [Edición digital completa del Informe de Arusha] (disponible solamente en línea).

- Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso y el CMI, *Educación para la paz en un mundo multirreligioso: Una perspectiva cristiana*.
- Manuales de formación de las Iniciativas Ecuménicas y Acción Mundial sobre el VIH/SIDA (seis libros, varios idiomas):
 - *Féminités et Masculinités: Guide sur perceptions, significations et repercussions en milieu Congolais RDC à l'ère du VIH et SIDA* [Feminidades y masculinidades: guía sobre percepciones, sentidos y repercusiones en el entorno congoleño de RDC en la era del VIH y el SIDA].
 - *Positive Masculinities and Femininities: Handbook for Adolescents and Young People in Faith Communities in Nigeria* [Feminidades y masculinidades positivas: Manual para adolescentes y jóvenes en las comunidades religiosas en Nigeria].
 - *La "guérison par la foi seule" face à l'infection au VIH: Manuel à l'usage des responsables religieux* [La "sanación solo con la fe" frente a la infección por VIH: Manual de uso para los responsables religiosos].
 - *Treatment Adherence and Faith Healing in the Context of HIV and AIDS in Africa: Training Manual for Religious Leaders* [Adherencia al tratamiento y sanación por la fe en el contexto del VIH y el sida en África].
 - *Uzingatiaji Wa Matibabu Na Uponyaji Wa Kiimani Katika Muktadha*.
 - *Wa Vvu Na Ukimwi Barani Afrika* (Kiswahili).
 - *Gukir' Agakoko Gatera Sida Mu Kwizera Gusa: Integanya Nyigisho Z'abayobozi B'amatorero N'amadini, Igitabo Cyagenewe Abayobozi B'amatorero N'amadin* (Kinyarwanda).
- Amélé Ekué et al., eds., *For Those Who Wish to Hear: Emerging Theologians on Mission and Evangelism* [Para aquellos que lo quieran oír: Teólogos emergentes sobre misión y evangelización].
- Jürgen Moltmann, tr. Margaret Kohl and Brian McNeil, *Hope in These Troubled Times* [La esperanza en estos tiempos difíciles] (presentación en diciembre).
- Fulata Lusungu Moyo, *Healing Together: A Facilitator's Resource for Ecumenical Faith and Community-Based Counseling* [Sanando juntos: Recurso para facilitadores para la fe ecuménica y el asesoramiento comunitario].
- ***The Ecumenical Review***
 - Enero/Abril: Freedom, Love, Justice [Libertad, amor y justicia].
 - Julio: Ecumenical Dialogue Today and Tomorrow [Diálogo ecuménico hoy y mañana].
 - Octubre: Pan-African Women of Faith and a Vision of Inclusive Global Theological Education [Mujeres de fe panafricanas y una visión de una educación teológica global e inclusiva].
- ***International Review of Mission***
 - Junio: Mission and People with Disabilities [Misión y personas con discapacidad].
 - Noviembre: Emerging Missional Movements [Movimientos misioneros emergentes].
- ***Current Dialogue***
 - Diciembre: In Honesty and in Hope: Rethinking Interreligious Engagement for Our Times [Con honestidad y esperanza: replanteamiento de la participación interreligiosa para nuestros tiempos].

2020

- Mwai Makoka, *Health-Promoting Churches: Reflections on Health and Healing for Churches on Commemorative World Health Days* [Iglesias que promueven la salud: reflexiones para las iglesias sobre salud y sanación en los días mundiales de la salud].
- Frederique Seidel con Virág Kinga Mezei. *Climate Justice with and for Children and Youth in Churches: Get Informed, Get Inspired, Take Action* [Justicia climática con y para los niños y los jóvenes en las iglesias: infórmese, inspírese, actúe].
- *Healing the World Eight Bible Studies for the Pandemic Era* [Sanar el mundo, ocho estudios bíblicos para los tiempos de la pandemia].
- *Examen anual de 2019 del CMI*, junto con el *Informe financiero* y su *Anexo sobre actividades*.
- *Al servicio de un mundo herido en solidaridad interreligiosa: un llamado cristiano a la reflexión y a la acción durante la COVID-19 y más allá*. Consejo Mundial de Iglesias y el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso (disponible en 9 idiomas).
- Anne Casparsson et al., eds., *The Light of Peace. Churches in Solidarity with the Korean Peninsula* [La luz de la paz: las iglesias en solidaridad con la Península de Corea].

- Frederique Seidel y Emmanuel de Martel. *Cooler Earth - Higher Benefits: Actions by those who care about children, climate and finance* [Una Tierra más fría, más beneficios: acciones de los que se preocupan por los niños, el clima y la economía].
- Kenneth R. Ross. *Mission Rediscovered: transforming discipleship. A Commentary on the Arusha Call to Discipleship* [Redescubrimiento de la misión: transformación del discipulado. Un comentario sobre el Llamado de Arusha al discipulado].
- *Oración de los peregrinos: Ciclo Ecuménico de Oración.*
- ***The Ecumenical Review***
 - Enero: Global Manifestations of Racism Today [Manifestaciones globales de racismo en la actualidad].
 - Abril: The Spirit of Truth in a Digital Age [El espíritu de la verdad en la era digital].
 - Julio: The Holy and Great Council of the Orthodox Church [El Santo y Gran Consejo de la Iglesia Ortodoxa].
 - Diciembre: Christ's Love in the Midst of Pandemic [El amor de Cristo en medio de la pandemia].
- ***International Review of Mission***
 - Junio: Mission Miscellany [Miscelánea sobre misiones].
 - Noviembre: Christ's Love as Reconciling Love [El amor de Cristo como amor reconciliador].
- ***Current Dialogue***
 - Diciembre: Rooted in Experience: Understanding Christ and Christ's Love Interreligiously [Arraigados en la experiencia: entender a Cristo y el amor de Cristo en el ámbito interreligioso].

2021

- Myriam Wiljens y Vladimir Shamily, eds., *Churches and Moral Discernment: Volume 1: Learning from Traditions* [Las iglesias y el discernimiento moral: Volumen 1: Aprendiendo de las tradiciones] Documento de Fe y Constitución núm. 228.
- Myriam Wiljens, Vladimir Shmaliy, y Simone Sinn, eds., *Churches and Moral Discernment: Volume 2: Learning from History* [Las iglesias y el discernimiento moral: Volumen 2: Aprendiendo de la historia]. Documento de Fe y Constitución núm. 229.
- *Love and Witness: Proclaiming the Peace of the Lord Jesus Christ in a Religiously Plural World* [Amor y testimonio: proclamando la paz del Señor Jesucristo en un mundo plurirreligioso]. Documento de Fe y Constitución núm. 230.
- *Cultivate and Care: An Ecumenical Theology of Justice for and within Creation* [Cultivar y cuidar: una teología ecuménica de la justicia en y para la creación]. Documento de Fe y Constitución núm. 226.
- Ellen Wondra, Stephanie Dietrich, y Ani Ghazaryan Drissi, eds., *Churches Respond To The Church: Towards A Common Vision, Volume I* [Las Iglesias responden al documento La Iglesia: Hacia una visión común, Volumen 1]. Documento de Fe y Constitución núm. 231.
- Ellen Wondra, Stephanie Dietrich, y Ani Ghazaryan Drissi, eds., *Churches Respond To the Church: Towards A Common Vision, Volume II* [Las Iglesias responden al documento La Iglesia: Hacia una visión común, Volumen 2]. Documento de Fe y Constitución núm. 232.
- Marianne Ejdersten, eds., *Voces de lamento, esperanza y aliento. Semana de oración en tiempos de la pandemia de COVID-19. (En 4 idiomas).*
- *Examen anual de 2020 del CMI, junto con el Informe financiero y su Anexo sobre actividades.*
- Mwai Makoka. *Health-Promoting Churches Volume II: A Handbook to Accompany Churches in Establishing and Running Sustainable Health Promotion Ministries* [Iglesias promotoras de la salud, Volumen II: Manual para acompañar a las Iglesias en el establecimiento y la gestión de ministerios promotores de la salud sostenibles].
- *El amor de Cristo lleva al mundo a la reconciliación y la unidad. Una reflexión sobre el tema de la 11.ª Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias, Karlsruhe 2022 (en 4 idiomas).*
- *Parce Que Dieu M'aime-Affirmer Ma Valeur En Christ: Un programme d'éducation chrétienne contre la violence basée sur le genre* [Porque Dios me ama: afirmando mi valor en Cristo: un programa de educación cristiana contra la violencia de género].

- Myriam Wijlens, Vladimir Shmaliy, y Simone Sinn, eds., *Churches and Moral Discernment Volume 3: Facilitating Dialogue to Build Koinonia* [Las iglesias y el discernimiento moral: Volumen 3: Facilitar el diálogo para construir koinonía].
- Ellen Wondra, Stephanie Dietrich, y Ani Ghazaryan Drissi, eds., *What Are the Churches Saying About the Church? Key Findings and Proposals from the Responses to The Church: Towards a Common Vision* [¿Qué están diciendo las iglesias sobre la Iglesia? Principales hallazgos y propuestas de las respuestas al documento La Iglesia: Hacia una visión común]. Documento de Fe y constitución Núm. 236.
- Peniel Jesudason Rufus Rajkumar, ed., *Faith(s) Seeking Justice: Liberation and the Rethinking of Interreligious Dialogue* [La(s) fe(s) que busca(n) justicia: liberación y replanteamiento del diálogo interreligioso].
- Churches' Commitments to Children. *Cooler Earth – Increased Benefits Actions by Those who Care about Children, Climate and Finance* [Una Tierra más fría, más beneficios: acciones de los que se preocupan por los niños, el clima y la economía] (Segunda edición).
- *Ecumenical International Youth Day Event Toolkit 2021: Young People and Climate Change* [Manual para el evento ecuménico del Día Internacional de la Juventud 2021].
- *De las palabras a la acción. Conjunto de herramientas para acompañar la “Hoja de ruta para las congregaciones, las comunidades y las iglesias para una economía de vida y una justicia ecológica”.*
- Petter Jakobsson, Risto Jukko, y Olle Kristenson, eds., *Sharing and Learning: Bible, Mission, and Receptive Ecumenism* [Compartir y aprender: la Biblia, la misión y el ecumenismo receptivo].
- *Thursdays in Black Bible Studies Series 1: Listening, Learning and Responding to the Word of God* [Estudios bíblicos de los Jueves de Negro, Serie 1: Escuchar, aprender y responder a la Palabra de Dios].
- Risto Jukko, ed., *Call to Discipleship: Mission in the Pilgrimage of Justice and Peace* [Llamado al discipulado: la misión en la peregrinación de justicia y paz]
- Iniciativa de la Nueva Arquitectura Financiera y Económica Internacional (NIFEA). *ZacTax Toolkit* [Manual de ZacTax].
- Jennifer Philpot-Nissen. *Killer Robots: A Campaign Guide for Churches* [Robots asesinos: Manual de campaña para las iglesias].
- Isabel Apawo Phiri, Collins Shava, eds., *The Africa We Pray For on a Pilgrimage of Justice and Peace* [El África por la que oramos en una peregrinación de justicia y paz]; PJP Series Vol 1.
- Joy Eva Bohol, Benjamin Simon, eds., *Let the Waves Roar: Perspectives of Young Prophetic Voices in the Ecumenical Movement* [Que bramen las olas: Perspectivas de las voces proféticas de la juventud en el movimiento ecuménico].
- Louk A. Andrianos, Tom Sverre Tomren, eds., *Contemporary Ecotheology, Climate Justice and Environmental Stewardship in World Religions: Ecothee* [Ecoteología contemporánea, justicia climática y cuidado del medio ambiente en las religiones mundiales: Ecoteología], Volumen 6: Academia Ortodoxa de Creta. Publicado por Embla Akademis.
- ***The Ecumenical Review***
 - Enero: Theological Exchanges: The Ecumenical Reception of Orthodoxy [Intercambios teológicos: la recepción ecuménica de la ortodoxia].
 - Abril: Recalling the Past, Looking to the Future [Recordar el pasado, mirar al futuro].
 - Julio: Christ's Love Moves the World to Reconciliation and Unity [El amor de cristo lleva al mundo a la reconciliación y la unidad].
 - Octubre: Reflections on the *Oikoumene* [Reflexiones sobre la *Oikoumene*].
- ***International Review of Mission***
 - Mayo: Reconciliation as a Missional Task [La reconciliación como tarea misional].
 - Noviembre: Mission in Unity [La misión en unión].
- ***Current Dialogue***

o Diciembre: Fifty Years of Dialogue: Embracing the Past, Envisioning the Future [Cincuenta años de diálogo: aceptar el pasado, imaginar el futuro].